

# REVISTA DIOCESANA

DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

---



FRANQUEO PAGADO

Co  
Arg  
M. del

---

Abril 1976 - Setiembre 1977

86

**Arte Religioso**

**SANTA TERESITA**

**LIBROS - REGALOS**

**...UN SERVICIO A LA COMUNIDAD**



**MITRE 1780**

**7600 - MAR DEL PLATA**

**T.E. 20395**

# Revista Diocesana del Obispado de Mar del Plata

Registro de Propiedad Intelectual N° 1.098.202

FUNDADA EN 1957

## DIRECCION Y ADMINISTRACION

RIVADAVIA 2783

TELEFONO 45792

MAR DEL PLATA

Director responsable ..... Pbro. JOSE PEREZ  
Administrador General ..... IGNACIO ALEXANDER

Periodicidad: Trimestral

Suscripción anual: \$ 500.—

## SUMARIO

Presentación .....	3
Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social .....	4
Mensaje del Papa para el Día Mundial de las Vocaciones .....	7
Declaración conjunta Católico-Anglicana .....	10
Catequesis del Papa sobre la Confesión .....	12
Enseñanzas de Pablo VI .....	14
La Confesión antes de la Primera Comunión .....	16
Mensaje del Papa a la Acción Católica Argentina .....	18
Discurso del Card. Aramburu a la A.C.A. ....	20
Discurso del Sr. Nuncio a la A.C.A. ....	24
Orientación del Papa a la Acción Católica .....	27
Reflexión Cristiana para el Pueblo de la Patria .....	30
Documentos de la CEA sobre la violencia .....	35
Sección oficial del Obispado .....	42
Mensaje para la Semana Vocacional .....	43
Ciclo de verano del CEDIER .....	46
Mensaje de Pascua 1977 .....	51
Cartas del Sr. Obispo .....	54
Colecta "más por menos" 1976 .....	55

Fiestas Patronales 1976 .....	56
Para el Adviento y Navidad 1976 .....	59
Cuaresma 1977 .....	60
XV Jornada del Sacrificio Voluntario .....	62
Sobre la Biblia Latinoamericana .....	62
Subsidios de "ADVENIAT" .....	63
En la Asunción de la Virgen .....	64
Bendición de las aguas 1976 .....	66
Marcha de la esperanza .....	67
Mensaje de Pascua 1976 .....	72
Jornada de Inmigración 1976 .....	73
Crónicas .....	75
Noticias .....	83
Cursos para Sacerdotes .....	88
A las Religiosas .....	91
Homilía en el día de la Independencia .....	94
Organismos Diocesanos .....	96
Movimientos de Curia .....	98
Comunicado sobre la violencia .....	99

## **ESCUCHE EL NOTICIERO CATOLICO**

**todos los viernes a las 13.20 hs.  
por L.R.A. Radio Nacional**

Bajo los auspicios del Señor Cardenal Arzobispo de Buenos Aires, Juan C. Aramburu se emite por L.R.A. Radio Nacional todos los viernes a las 13.20 hs. el "NOTICIERO CATOLICO" a cargo del Pbro. Daniel Zaffaroni y con noticias suministradas por la Agencia Informativa Católica Argentina — AICA —.

Se invita a las Instituciones y fieles que tengan noticias de interés general hacerlas llegar a AICA, Rodríguez Peña 846, Capital, 44-8013.

# Presentación

Una nueva etapa se abre en la vida de la Revista Diocesana del Obispado de Mar del Plata.

Superadas las dificultades que impidieron su publicación durante más de un año, tengo la satisfacción de presentar este número con el que se re-toma el camino comenzado hace 20 años.

La Revista Diocesana no quiere ser otra cosa que un testigo gráfico de vida eclesial, un vínculo de comunicación y estímulo, un portador del pensamiento de la Iglesia y orientador de líneas pastorales. Al mismo tiempo un silencioso y permanente custodio de todo dato de actividad eclesial, especialmente de esta Iglesia Particular, en el orden pastoral, jurídico y administrativo.

Por ello es bueno recordar la necesidad de que dicha Revista llegue a todos los Presbíteros del Clero Diocesano, a cada una de las Comunidades de religiosos y religiosas y a los diversos organismos y movimientos de laicos. Todos de una u otra manera estamos vocacionalmente comprometidos en la tarea eclesial. Esta se concreta especialmente en la tarea pastoral diocesana. La Iglesia Universal se realiza a través de cada Iglesia Particular (Diócesis). La Revista Diocesana es un complemento y ayuda para el cumplimiento de esta misión en unidad creada por el Espíritu y manifestada en la comunión con el Pastor y con los hermanos.

También cabe recordar que la Revista Diocesana tiene carácter de Boletín Oficial de esta Iglesia Particular y por lo tanto debe conservarse entre la principal documentación en los respectivos archivos de Curia, Parroquias, Capellanías Vicarias, Comunidades de Religiosos y Religiosas, y Comisiones Diocesanas de Organismos y movimientos laicales.

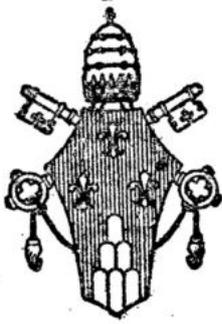
Es también de desear que esta Revista pueda ser adquirida especialmente por laicos apostólicos y comprometidos. Por otra parte me es grato comunicar que la Dirección de la Revista seguirá a cargo del Sr. Pbro. José María Pérez, tarea que la ha venido ejerciendo anteriormente con marcada eficiencia. Las tres grandes secciones en que se divide cada número expresan la síntesis de comunión eclesial de la cual quiere ser signo esta publicación: Iglesia Universal, Iglesia Argentina, Iglesia Diocesana. Por eso una vez más quiero expresar en nombre de toda la comunidad diocesana nuestra filial e incondicional adhesión a S.S. el Papa Pablo VI y en él nuestra comunión con la Iglesia Universal. En segundo término un hondo sentido de Colegialidad con todo el Episcopado Argentino y de comunión intereclesial con las Iglesias Particulares en la Argentina.

Finalmente una comunión muy fraterna gustada en la alegría de esperanza, profundidad de oración y generosidad de misión con todos los hermanos sacerdotes, religiosos/as y laicos de esta querida diócesis de Mar del Plata.

Llegue mi cordial afecto y bendición al Director de esta Revista, a los colaboradores y a todos sus lectores.

En Jesús Salvador y María Madre

**Mons. ROMULO GARCIA**  
Obispo de Mar del Plata



## Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social

*Venerados Hermanos e Hijos muy queridos de la Iglesia y vosotros todos, Hombres de buena voluntad:*

*Las diócesis de la Iglesia Católica, fieles a la invitación del Concilio Ecuménico Vaticano II (cfr. Decreto Inter mirifica, n. 18), celebran también este año la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, para ayudar con la reflexión, con la oración y con todo tipo de interés y de apoyo moral y material a la prensa, la radio, la televisión, el cine y demás instrumentos modernos de comunicación social en el desempeño de su importante función de información, educación y, por lo que se refiere a la responsabilidad específica de los cristianos, de evangelización en el mundo.*

*Esta Jornada, que ha llegado ya a su undécima edición, en muchos Países afortunadamente es ocasión propicia de contacto directo y de mejor conocimiento recíproco entre las Iglesias locales y los responsables de las categorías profesionales que operan en tal sector. Gracias a manifestaciones litúrgicas y culturales adecuadas, contribuye a sensibilizar la conciencia del usuario de las comunicaciones sociales —lector, radioescucha, telespectador o espectador de cine— en la elección, a menudo determinante en el plano promocional, de cuanto lee, escucha o contempla, y más aún en la madura valoración del contenido mismo de las comunicaciones recibidas. En efecto, hoy día es tal la complejidad del fenómeno de las comunicaciones que requiere no sólo un repaso constante de los deberes pertinentes de los individuos y de la sociedad, así como un mejoramiento continuo que emane de la confrontación con los verdaderos valores de la vida humana, sino también la indispensable colaboración de todos los que determinan el proceso comunicativo.*

Por este motivo la Iglesia, aun dedicando la Jornada anual al estudio de todas las cuestiones pastorales del sector, no ha dejado de proponer periódicamente a la atención de los cristianos y de los hombres de buena voluntad aspectos particulares de la amplia problemática de la comunicación, con la esperanza de poder ayudar así a todos los hombres a orientarse correctamente en medio de la realidad multiforme de los "mass media", y de contribuir, según la naturaleza de su misión, al bien común. Lo mismo hay que pensar del tema seleccionado este año, "La publicidad en la comunicación social: ventajas, riesgos, responsabilidad", que pretende centrar la reflexión en un factor de la actual organización social.

Hay que preguntarse por qué la publicidad, en su relación con los instrumentos de comunicación social, despierta el interés de la Iglesia. La respuesta es que se trata de un hecho de la convivencia humana asaz importante, porque condiciona el desarrollo integral del hombre e influye, directa o indirectamente, en su vida cultural. Ya nadie puede sustraerse a la sugestión de la publicidad, la cual, aun prescindiendo del contenido concreto de sus mensajes, presenta o, al menos, se inspira en determinadas visiones del mundo, que interpelan inevitablemente al cristiano, su juicio y su modo de actuar; la publicidad, además, cobra cada día mayor relieve en el desarrollo de los medios de comunicación, porque en gran parte los financia y se sirve de ellas, repercutiendo de manera directa y a veces de forma peligrosa en su orientación y en su libertad.

La Iglesia mira con buenos ojos no sólo la evolución de la capacidad productiva del hombre, sino también el entrelazamiento cada vez más amplio de relaciones y de intercambios entre personas y grupos sociales: para ella son motivo, signo y anticipación de una fraternidad cada vez mayor, y desde este punto de vista alienta la publicidad, que puede convertirse en instrumento sano y eficiente para la ayuda mutua de los hombres. Otro aspecto fundamental que la Iglesia contempla en la publicidad es el informativo, con todo el peso y las obligaciones que de él se derivan: ha de ser veraz, prudente, respetuosa del hombre y de sus valores esenciales, atenta a la elección de las circunstancias y de los modos de presentación.

La publicidad, además, es promotora de determinados intereses que, si bien legítimos, deben tener en cuenta el bien común, los intereses no menos legítimos de los demás y, especialmente, las circunstancias concretas de desarrollo integral del destinatario, su propio ambiente cultural y económico y su grado de desarrollo educativo.

Como es bien sabido, el mensaje publicitario está orientado por su propia índole hacia el convencimiento eficaz, se difunde con la ayuda de conocimientos psicológicos y sociales precisos y busca constantemente mo-

*dos y formas persuasivas. Aquí sobre todo es donde se impone, para ella y, por consiguiente, para los que de ella se valen, la exigencia de respetar a la persona humana, su derecho-deber a una opción responsable, su libertad interior, todos los bienes que serían violados si se explotaran las tendencias menos nobles del nombre o se comprometiese su capacidad de reflexión y de decisión.*

*La vastedad del fenómeno publicitario, con sus implicaciones morales y religiosas, afecta ante todo a los instrumentos de comunicación social, los cuales a menudo se convierten ellos mismos en agentes publicitarios, pero con mayor frecuencia aún son vehículos de mensajes provenientes de otros agentes económicos, y se mantienen, total o parcialmente, con los beneficios de la publicidad. Así, pues, se puede decir que toda la actividad comunicativa de estos instrumentos guarda una estrecha vinculación con el fenómeno moderno de la publicidad, vinculación que permite a los factores de la vida económica favorecer su desarrollo, socialmente necesario; pero no debe haber condicionamientos sobre la libertad de dichos instrumentos y en la promoción de los valores culturales y religiosos (cfr. Instrucción Pastoral *Communio et progressio*, n. 62).*

*Estimamos que estas orientaciones pueden ser útiles para la afirmación de una publicidad respetuosa de los derechos y de los deberes fundamentales del hombre, y digna del apoyo de las conciencias cristianas, siempre que las distintas categorías interesadas aúnen sus esfuerzos en orden a una provechosa colaboración. En efecto, a las agencias de publicidad, a los operadores publicitarios, así como a los dirigentes y responsables de los instrumentos que se ofrecen como vehículos, corresponde dar a conocer, adoptar y aplicar los códigos de deontología ya oportunamente establecidos, con el fin de obtener la colaboración del público para su perfeccionamiento ulterior y para su observancia práctica. Todo esto toca muy a menudo delicadas cuestiones morales, como por ejemplo el problema de la educación de la juventud, el respeto a la mujer, la salvaguardia de la familia y la tutela de los derechos de la persona humana (cfr. nuestro Discurso al Consejo de la "Asociación Europea de las Agencias de Publicidad", en la Audiencia del 28 de abril 1976), y por consiguiente justifica el interés de la Iglesia y, a veces, sus fundadas preocupaciones. ¿Cómo iba a guardar silencio la Iglesia, cuando se quebrantan ciertos principios de carácter ético? Y ¿cómo íbamos a renunciar. Nos mismo a elevar un fuerte apercibimiento, que sabemos comparten todos los hombres de buena voluntad, por la difusión de cierta publicidad cinematográfica que no honra a nuestra civilización, sino que ofende gravemente la dignidad del hombre, turba la paz de las conciencias y la concordia entre los hombres? Por eso pedimos a los Obispos, a los Sacerdotes y a los Seglares comprometidos en las actividades pastorales que aborden a los protagonistas del proceso publicitario para entablar un diálogo sano y abierto, dentro del respeto de los intereses recíprocos y del reconocimiento común del bien de la sociedad humana.*

*Al mismo tiempo invitamos a los promotores de la prensa católica, a los encargados de transmisiones católicas en la radio y en la televisión, y*

a los que tienen encomendado, con cualquier título, algún tipo de comunicación social, a dar, tanto en la selección de la publicidad como en el conjunto de sus respectivas prestaciones, ejemplo de sus convicciones religiosas y de su ideal de vida; mientras pedimos a los distribuidores de la publicidad que no olviden aquellos canales de comunicación que ofrecen la garantía de promover la tutela de los principios morales y favorecen realmente el desarrollo de la persona y de sus valores espirituales y humanos.

Deseamos, finalmente, que las Instituciones católicas, en sus distintas formas y según sus atribuciones específicas, sigan con atención constante el desarrollo de las modernas técnicas de publicidad y sepan valerse de ellas oportunamente para difundir el Mensaje evangélico de un modo que responda a las expectativas del hombre contemporáneo. Con estos votos impartimos gustosos nuestra Bendición Apostólica a cuantos participen en la celebración de la próxima Jornada de las Comunicaciones Sociales y ofrezcan a la reflexión sobre este importante tema la aportación de su madura experiencia humana y de su atenta sensibilidad cristiana.

Vaticano, 12 de mayo del año 1977, décimocuarto de Nuestro Pontificado.

*Paulus P. P. VI*

---

## **Mensaje del Papa para la XIV Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**

*¡A todos los Hermanos e Hijos de la Iglesia Católica!*

Con espíritu de alegría cristiana celebramos la "XIV Jornada Mundial de oración por las vocaciones sacerdotales". La celebramos con la serena certeza de que Cristo es el que vive, el Maestro, el Pastor, el Amigo que "está con nosotros siempre" (cf. Mt. 28, 20) y nos habla y nos llama: "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha mi voz y abre la puerta yo entraré a él" (cf. Ap. 3, 20).

Así sucedió aquella mañana en que el Señor Resucitado se presentó en la orilla del lago de Tiberíades, habló amigablemente con sus discípulos e invitó de nuevo a Pedro a seguirle (cf. Jn. 21, 4 ss.). El sugestivo pasaje del Evangelio del tercer domingo de Pascua ofrece, en efecto, el tema de nuestro afectuoso y angustiado mensaje dirigido a las almas nobles y generosas: un mensaje de fe, de amor, de sacrificio.

Un primer hecho llama nuestra atención en este pasaje del Evangelio, Después de la pesca milagrosa, "aquel discípulo a quien amaba Jesús dijo a Pedro: ¡Es el Señor!" Y Pedro, apenas oyó que era el Señor, se "arroja, al lago, para ir a su encuentro" (cf. Jn. 21, 7). A la luz de la fe, Juan se arroja al agua impetuosamente, para alcanzarlo. El Señor premia aquella fe sencilla y generosa, dirigiendo a los apóstoles esta cariñosa invitación: "Venid y comed" (Jn. 21, 12). Observad su delicado ofrecimiento de amistad, de la que constituye un signo humanísimo tal invitación. Nos os decimos con las palabras del Concilio: "La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación de hombre (cf. Gaudium et spes, n. 11). Sí, toda verdadera vocación nace de la fe, vive de la fe, persevera con la fe; una fe sentida y vivida diariamente, con sencillez y generosidad de espíritu, y confianza y amistad con el Señor. En efecto, nadie sigue a un extraño; nadie ofrece su vida por un desconocido. Si hay una crisis de vocaciones, ¿no será, quizá, porque, antes que nada, hay una crisis de fe? ¡Qué obligación tan grande recae sobre los Pastores de almas, sobre los padres, sobre los educadores cristianos de guiar la juventud al conocimiento profundo de Cristo, a la fe en EL, a la amistad con EL!

Después, el Señor pide a Pedro una reiterada profesión de amor: "¿Me amas" — "Me amas más que estos?" (cf. Jn. 21, 15-17). Ya conocéis la respuesta: "Sí, Señor, tú sabes que te amo". Toda vocación es un acto de amor, de un doble amor, del Señor que llama y de aquel que responde. ¡Qué grande es el don de amor por parte de Dios cuando se trata de una vocación especialmente consagrada a su servicio y al de la Iglesia: vocación al presbiterado, al diaconado, a la vida religiosa, a los ideales de los Institutos Seculares, a la entrega misionera! En consecuencia, tanto mayor debe ser la capacidad de amar por parte de quien recibe esta privilegiada y exigente llamada. Vosotros, aspirantes al presbiterado, escucharéis un día la exhortación del Obispo que os ordenará: "Realizad pues el oficio de Cristo Sacerdote con perenne alegría con la verdadera caridad" ("Munus ergo Christi Sacerdotis perenni gaudium in vera caritate explete". cf. Pontificale Romanum, De Ordinatione Presbyterorum, n. 14). Vosotros, aspirantes a la profesión de los consejos evangélicos, sabéis que vuestro deber será "dejarlo todo por amor de Cristo" (cf. Perfecta al caritatis, n. 5). Vosotros, aspirantes de la vida misionera, conocéis la medida de vuestro compromiso: "Con caridad sincera, deberéis dar testimonio del Señor, si es necesario, hasta la efusión de vuestra sangre" (cf. Ad. Gentes divinitus, n. 24).

Por lo tanto, cultivad en vosotros el amor. Aprended a amar cada vez más al Señor, a amar cada vez más a su Iglesia; a amarla "como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella" (cf. Ef. 5, 25); a amarla en su misterio inefable, en su estructura visible, en su realidad histórica actual. Hay quizás una crisis de amor, anterior a una crisis de vocaciones. A vosotros Pastores, padres, educadores os recomendamos: ayudad a los jóvenes mejores, a las almas más generosas a cultivar el amor de Cristo y de su Iglesia.

El Evangelio nos reserva todavía una sorpresa. El Señor resucitado no teme turbar el clima gozoso y amigable de su encuentro pascual y anuncia a Pedro un futuro de sacrificio y de martirio: "Otro te ceñirá y

te llevará a donde no quieras" (Jn. 21, 18). Después renueva su llamada a Pedro: "Sígueme (ibid. 21, 19). Tampoco Nos vacilamos en decirlos: la vocación es también sacrificio, sacrificio desde el momento mismo del primer serio examen, que ya exige ciertas renunciaciones. Sacrificio en el momento de una decisión responsable de las consecuencias que se derivan. Sacrificio durante el largo camino de la necesaria preparación. Sacrificio, finalmente, durante el resto de la vida ya que toda la existencia no será otra cosa que la realización coherente de una vocación dada por Dios, pero libre e íntimamente aceptada y vivida. ¿La crisis de vocaciones "esconde quizá el miedo a este sacrificio? Pastores, padres, educadores( sabed también guiar a los jóvenes y a las demás almas generosas en la libre y gozosa acogida del sacrificio.

Nuestra reflexión sobre el Evangelio se convierte ahora en oración.

Pidamos con las palabras de los Apóstoles para que al Señor "acreciente la fe" (cf. Lc. 17, 5) en nuestras comunidades cristianas y particularmente en aquellos que El ha querido y querrá llamar a su servicio.

Pidamos con las palabras del Apóstol Pablo, para que la "caridad de Cristo (cf. 2 Cor. 5, 14) despierta la divina llamada a muchos y óptimos jóvenes, así como en otras almas nobles y generosas, impulse a los vacilantes a tomar una decisión y sostenga en la perseverancia a aquellos que ya han hecho su elección.

Pidamos para que todos sean fuertes y estén dispuestos, como Cristo doliente, a hacer no la propia, sino la voluntad del Padre (cf. Lc. 22, 42), cuando El quiere o permite que el peso del sacrificio se una al don exaltante de su llamada. Que en todo momento los conforte el gozo pascual de Cristo Resucitado.

Al hacer nuestra ya tradicional invitación a la oración, Nos nutrimos la inmensa confianza de que toda la comunidad eclesial sabrá compartir nuestra ansia apostólica y aprovechará esta ocasión propicia para reflexionar diligente y profundamente acerca del valor, del significado y la necesidad de las Vocaciones en la Iglesia y por la Iglesia. Que ningún fiel se sienta extraño a este problema, sino que cada uno se examine a sí mismo y mida sus propias responsabilidades. Para que el Señor corresponda a nuestros deseos y a los de todo el Pueblo de Dios os impartimos de corazón nuestra Bendición Apostólica.

Vaticano, 30 de diciembre de 1976

# El camino de la esperanza hacia la unidad en Cristo nuestro común Señor

1. Después de cuatrocientos años de separación, ésta es la tercera vez, en diecisiete años, que un Arzobispo de Canterbury y el Papa intercambian el abrazo de la amistad cristiana en la ciudad de Roma. Han pasado once años desde la visita del Arzobispo Ramsey, y han sucedido en este período muchas cosas que nos han llevado a realizar las esperanzas manifestadas entonces, y a dar gracias a Dios.

2. A medida que la Iglesia Católica Romana y las Iglesias que forman la Comunión Anglicana han tratado de crecer en la mutua comprensión y en el amor cristiano, han llegado a reconocer, valorar y dar gracias por una común fe en Dios nuestro Padre, en nuestro Señor Jesucristo y en el Espíritu Santo; por nuestro común bautismo en Cristo; por nuestra participación en las Sagradas Escrituras, en los Símbolos Apostólico y Niceno, en la definición de Calcedonia y en la enseñanza de los Padres; por nuestra común y plurisecular herencia cristiana con sus vivas tradiciones de liturgia, teología, espiritualidad y misión.

3. Al mismo tiempo, en cumplimiento del compromiso asumido hace once años, para "un serio diálogo que, fundado en los Evangelios y en las antiguas tradiciones comunes, conduzca a aquella unidad en la Verdad por la que Cristo oró" (Declaración común, PPVI/ABC, 1966), los teólogos Anglicanos y Católico-Romanos han afrontado, con serenidad y objetividad, las diferencias históricas y doctrinales que nos han dividido. Sin comprometer la propia fidelidad, han afrontado juntos estos problemas, y en el estudio de los mismos, han descubierto convergencias teológicas tan felices cuanto inesperadas.

4. La Comisión Internacional Anglicano-Católico-Romana ha elaborado tres documentos: sobre la Eucaristía, sobre el Ministerio y Ordenación y sobre la Iglesia y Autoridad. Recomendamos ahora que la obra que dicha Comisión ha iniciado, se lleve adelante mediante actuaciones adecuadas a nuestras respectivas Comuniones, de manera que ambas sean conducidas por el camino hacia la unidad. Vendrá pronto el momento en que las respectivas Autoridades deberán evaluar las conclusiones.

5. Las respuestas de las dos Comuniones a la obra y a los frutos del diálogo teológico, será evaluada según la concreta respuesta de los fieles al deber de la restauración de la unidad que, como dice el Concilio Ecuménico Vaticano II "concierne a toda la Iglesia, tanto a los fieles como a los Pastores, a cada uno según la propia capacidad (*Unitatis redintegratio*, 5). Nos alegramos de que esta respuesta práctica se haya manifestado ya en tantas formas de cooperación pastoral en muchas partes del mundo: encuentros de obispos, clero y fieles.

6. En los matrimonios mixtos entre anglicanos y católico-romanos, donde se siente muy fuertemente, en el sacramento de la unión, la tragedia de nuestra separación, la cooperación en la cura pastoral (*Matrimonio mixta*, 14), en muchos lugares ha producido frutos de acrecentado entendimiento. Un diálogo serio ha disipado muchos malentendidos y ha demostrado que todavía tenemos muchas cosas en común que están profundamente radicadas en la tradición y en el ideal cristiano del matrimonio, aunque persisten importantes diferencias, sobre todo respecto a las segundas nupcias de los divorciados.

Nosotros estamos siguiendo con atención los trabajos realizados hasta ahora en este diálogo de la Comisión mixta sobre la teología del matrimonio y su aplicación a los matrimonios mixtos. Ello ha puesto de relieve la necesidad de fidelidad y de testimonio hacia el ideal del matrimonio expresado en el Nuevo Testamento y enseñado constantemente en la tradición cristiana. Nosotros tenemos el deber común de defender dicha tradición, dicho ideal y los valores morales que de ellos se derivan.

7. Toda esta cooperación, que debe seguir creciendo y extendiéndose, constituye la base auténtica para un continuo diálogo y para general extensión y valoración de sus frutos, e igualmente para un progreso hacia aquel objetivo deseado por Cristo, esto es, restaurar la completa Comunión en la fe y en la vida sacramental.

8. Nos empuja a esto la misma sublime vocación cristiana, que es una llamada a la Comunión; como dice San Juan, "lo que hemos visto y oído os lo anunciamos a vosotros, a fin de que viváis también en comunión con nosotros. Y esta comunión nuestra es con el Padre y con su Hijo Jesucristo" (1 Jn 1, 3). Si queremos continuar haciendo progresos en la convergencia doctrinal y caminar resueltamente hacia la Comunión de mente y corazón, por la que Cristo oró, debemos examinar todavía más a fondo las intenciones del Señor, al fundar la Iglesia, afrontando valientemente todas sus exigencias.

9. Esta Comunión con Dios en Cristo a través de la fe, el bautismo y nuestra entrega a El, es la que constituye el centro de nuestro testimonio al mundo, aunque todavía entre nosotros la comunión siga siendo imperfecta. Nuestras divisiones son un obstáculo para este testimonio, obstaculizan la obra de Cristo (*Evangelii nuntiandi*, 77), pero no cierran todos los caminos que podemos recorrer juntos. En espíritu de

oración y de sumisión a la voluntad de Dios, debemos colaborar con mayor empeño en "un testimonio común más amplio de Cristo ante el mundo" (*Evangelii nuntiandi*, 77). Es nuestro deseo que se busquen los medios para tal colaboración, porque la creciente hambre espiritual que se siente en todas las partes del mundo creado por Dios, nos invita a peregrinar por dicho camino común. Esta colaboración, llevada hasta el límite consentido por la verdad y la lealtad, creará el clima en el que el diálogo y la convergencia doctrinal puedan producir fruto. Mientras este fruto va madurando, quedan obstáculos serios, tanto del pasado como de origen reciente. En entrambas Comuniones, muchos se preguntan si tienen una fe común suficiente para traducirla en comunión de vida, de culto y de misión. Solamente las mismas Comuniones a través de sus autoridades pastorales, pueden dar la respuesta. Que cuando llegue el momento de hacerlo, la respuesta pueda resplandecer en espíritu y en verdad, no oscurecida por las enemistades, prejuicios y desconfianzas del pasado.

10. No podemos dejar de tender a esta meta con todo nuestro ánimo, sin ahorrar ningún esfuerzo para hacerla más cercana; ser bautizados en Cristo es ser bautizados en la esperanza "y la esperanza no quedará confundida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por virtud del Espíritu Santo, que nos ha sido dado" (*Rom* 5, 5).

11. La esperanza cristiana se manifiesta en la oración y en la acción, en la prudencia, pero también en la audacia. Nosotros mismos nos comprometemos y exhortamos a los fieles de la Iglesia Católica Romana y a los fieles de la Comunión Anglicana, a vivir y actuar con valentía en esta esperanza de la reconciliación y de la unidad en nuestro común Señor.

Vaticano, 29 de abril de 1977.



## Pascua y resurrección penitencial

**Catequesis del Papa (23 de marzo)**

La proximidad de la Pascua nos invita a un deber característico de la participación de cada uno de los fieles en la celebración de la gran fiesta de la Resurrección: el deber de confesarnos, es decir, de acercarnos sincera y personalmente al sacramento de la penitencia, acusando los propios pecados con humilde arrepentimiento y con propósito de enmienda.

### LA CONFESION SACRAMENTAL

Este es uno de los preceptos graves de la Iglesia, un precepto en vigor; una ley difícil pero muy saludable, sabia y liberadora. Una ley cuya observancia encuentra hoy dificultades de dos órdenes: uno práctico y extrínseco, es decir, el de buscar las circunstancias concretas y favorables para el cumplimiento de este precepto; otro psicológico e intrínseco: formular en la propia conciencia el concepto de pecado, más aún, de los propios pecados y tener el valor de acusarlos aunque bajo la garantía del más absoluto secreto, a un sacerdote, esto es, a un ministro autorizado por la Iglesia para recibir de él la absolución con la correspondiente imposición penitencial.

Debemos hacer notar una cierta progresiva inobservancia de esta praxis sacramental, así como muchos y notables retrocesos en la fidelidad y vivacidad de la vida cristiana y de la conciencia de la vida eclesial. Y esto con graves inquietudes para quien, sea ministro o simple fiel, ame la realidad místico-sociológica del misterio de nuestra inser-

ción en Cristo, el misterio de la gracia, el misterio de nuestra salvación. Que el hombre esté todavía y siempre necesitado de este sacramento lo dice no sólo el derecho canónico (cf. can. 906), sino que lo dice también la conciencia que va disminuyendo de la regeneración profunda producida en nosotros por el bautismo, con la consiguiente obligación que se deriva de ella de un estilo de virtudes morales original, coherente y superior; y lo dice igualmente la experiencia de las ventajas espirituales que la confesión —sobre todo si se usa sabiamente y si va acompañada de un desarrollo y progreso de la vida— asegura al alma que quiere ser fuerte y fiel en la profesión de la propia religión (cf. A. Manzoni, *la Morale cattolica*, 1, cap. VIII).

### EL SACERDOTE, MINISTRO DEL PERDON

No entraremos con esta sencilla alusión en la apología de la confesión sacramental. Apología que puede ser vastísima si se estudia históricamente; puede ser fecundísima si se utiliza el desarrollo de los mismos estudios científicos o literarios de la psicología del hombre moderno; y puede ser muy consoladora para cuantos se dan realmente cuenta de que un examen honrado y objetivo de las raíces interiores del actuar humano concluye en un desconsolado e incluso desesperado pesimismo acerca de la ineptitud del hombre para la virtud auténtica y estable. Nos baste decir que esta apología es posible y fácil para quien recuerda las palabras de Cristo resucitado, proclamadas la noche mis-

ma de su resurrección, cuando se apareció a sus discípulos en el Cenáculo: "La paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre, así os envió Yo. Diciendo esto, sopló y les dijo: recibid el Espíritu Santo; a quien perdonareis los pecados, les serán perdonados; a quienes se lo retuvieréis les serán retenidos" Jn 20,21-23).

El sacramento de la penitencia instituido así se define lógicamente como el sacramento de la resurrección de las almas muertas, el sacramento de las almas revividas, el sacramento de la vida, de la paz, de la alegría.

Nos baste exhortar a nuestros hermanos sacerdotes, con licencias para administrar el sacramento de la penitencia, a que den al ejercicio pastoral que él autoriza y comporta, la importancia que reclama; la estima, el culto, el espíritu de sabiduría y sacrificio que se merece: la confesión es el sacramento terapéutico por excelencia; la confesión es el sacramento pedagógico para la formación cristiana a todos los niveles (cf. revista *Seminarium*, Nº 3, año 1973).

Y exhortaremos después a todos los fieles a que liberen su propio ánimo del recelo que la vigente disciplina sacramental puede suscitar para su puesta en práctica.

Si hoy la Iglesia autoriza en ciertos casos particulares la absolución colectiva, se ha de tener presente que esta autorización tiene un carácter excepcional, no dispensa de la confesión personal y no quiere privar a los fieles de la experiencia de las ventajas y de los méritos de la misma. Escuela de sabiduría moral, la confesión educa la mente para discernir el bien del mal; palestra de energía espiritual, entrena la voluntad para la coherencia, la virtud positiva, el deber difícil: diálogo sobre la perfección cristiana, ayuda a descubrir la propia vocación y a corroborar los propósitos de fidelidad y progreso para la propia santificación y la de los demás.

¡Que la próxima Pascua os aporte a cada uno de vosotros la fortuna de celebrarla con una buena confesión! Y con la comunión: el gran don pasqual!

Con nuestra bendición apostólica.

## Enseñanzas de Pablo VI

(26 de marzo, a los obispos franceses)

### LA PARROQUIA

La parroquia continuará siendo el lugar más adecuado para la reunión del Pueblo de Dios. La gran mayoría de los fieles quedaría desconcertada con razón por la devaluación y el abandono de un signo eclesial que puede y debe hallar de nuevo un aire de juventud. Los ejemplos de esta renovación son, por suerte, muy numerosos. Pero subrayáis a la vez que la parroquia está llamada a diversificarse cada vez más, en el interior de sí misma, en pequeñas comunidades de reflexión, de acción, de plegaria, en función de los ambientes a menudo muy variados que la componen.

Levantáis acta de esta aparición o de este resurgir de grupos cristianos. Al leer vuestras relaciones, adverti-

mos a la par las esperanzas y los recelos que surgen de esta transformación de vuestras parroquias rurales y urbanas. Comprendemos vuestro gozo cuando descubris cristianos, jóvenes sobre todo, que sueñan en comunidades a escala humana, suscitadas por el acontecimiento de la Pascua y de Pentecostés, afanosas de amarse, de compartir, de dar testimonio de la Buena Nueva, de revelar a sus hermanos el sentido de la existencia humana. Sin embargo, no deja de rondaros el temor de la dispersión, de la falta de arraigo, del aislamiento de los posibles extravíos de estas comunidades jóvenes y generosas.

### LA REVALORIZACION DE LAS PARROQUIAS

El paso de la unidad a la multiplicidad de la reunión cristiana es ex-

tremadamente delicado. Por este motivo, tenéis la imperiosa obligación de recordar, a menudo, a todos vuestros fieles, y sobre todo a quienes hacen la experiencia de estas comunidades nuevas, que deben verificar en serio su pertenencia a la Iglesia según los criterios explicitados en nuestra Exhortación Apostólica **Evangelii nuntiandi**, y los que vosotros mismos habéis precisado en vuestra relación.

Esta evolución de la parroquia nos hace pensar en una comparación: la del cncierto vocal e instrumental. Cada una de las comunidades difiere un poco de las demás, como las voces y los instrumentos. Pero todas y cada una, para continuar siendo auténticamente de Iglesia, deben estar muy atentas a permanecer en comunión, a encontrar los medios para reunirse con el fin de celebrar al mismo Salvador, prestar adhesión al mismo Evangelio, participar en el mismo Pan de vida y reemprender juntos la misma misión apostólica.

Y la unidad entre dichas comunidades se realizará tanto mejor, cuanto los sacerdotes mismos vivan esta unidad entre ellos, cualquiera que sea su edad o su ministerio especializado, con respeto, confianza y amor fraternal.

## **LA PROMOCION DEL LAICADO**

Advertimos en vuestras relaciones otra preocupación dominante: la promoción del laicado. ¿Hace falta que os aseguremos que estamos en perfecto acuerdo? Es voluntad del Señor que todos los bautizados y confirmados tomen parte en el apostolado. Es una de las grandes líneas del Concilio Vaticano II.

Una observación preliminar; es evidente que el desvelo por un laicado formado y responsable no tendría que hacer olvidar la urgencia de convocar y preparar muy bien a los sacerdotes. Por el contrario, lo exige. Lo hemos recordado recientemente.

Una vez dicho esto, alentamos vivamente vuestros esfuerzos con miras a la formación, en todos los niveles, de un laicado cristiano, porque el apostolado no se improvisa nunca, y es en la Iglesia donde tiene que beber sus principios y sus métodos.

## **LA FORMACION DOCTRINAL**

Quienes trabajan en los Movim.entos apostólicos, especialmente los responsables, no pueden pretender hacer una obra de la evangelización sin perseguir esta profundización específicamente cristiana.

La fe que debe impregnar su acción no se deduce de una simple mirada sobre la vida, ni de un análisis de los acontecimientos, aunque la fe se aplique a éstos mismos. Surge del Evangelio leído en la Iglesia, se fortalece en la plegaria, se nutre con los sacramentos, pone en práctica, sobre todo, el carisma fundamental de los cristianos, el amor, el amor universal.

Y nosotros añadimos: una formación doctrinal. Muchos Movimientos se esfuerzan ya en proveer a esto, según sus medios.

Deseamos que muchos laicos reciban así una enseñanza teológica sólida, que les permita comprender el misterio de la Iglesia. Esos laicos, muy presentes en las realidades de este tiempo, y a veces en los puntos neurálgicos en que se juega la civilización, estarán en mejor situación de discernir los valores y los contravalores, con vistas a una auténtica evangelización.

Estos laicos, lejos de ser ejecutores de la jerarquía, adquirirán su identidad y su mayoría de edad, respetando a la vez la identidad y la misión específica de sus Pastores.

## **PAPEL DEL SACERDOTE Y PAPEL DEL LAICO**

Es importante mantener y renovar el vínculo orgánico indispensable entre los sacerdotes y los laicos.

Cada uno interviene de acuerdo con su vocación particular.

El sacerdote no está para suplir al militante, ni el militante para suplir al sacerdote. La Iglesia no quiere, ni un clericalismo que pretendiese conservar el monopolio del apostolado, ni un "laicalismo" separado del sacerdocio con el pretexto de autonomía. Lo que se necesita es una articulación inteligente, perseverante, tiene que ser creadora y demostrar que la Iglesia, lejos de ser un conglomerado de fuerzas, es una comunión.



Aclaración de la Sagrada Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino y de la Sagrada Congregación para el Clero

## Confesión y Primera Comunión de los niños

Roma, 31 de marzo de 1977

Prot. N. 2/76

Eminentísimo Señor,

En ciertas partes de la Iglesia y en algunos grupos, que trabajan en la tarea catequística, aunque la Declaración "Sanctus Pontifex" del día 25 de marzo de 1973 haya sido suscripta conjuntamente por las Sagradas Congregaciones para la Disciplina de los Sacramentos y para los Clérigos (cfr. A.A.S. 65, 1973, 410) con todo las disensiones y las dudas aún permanecen acerca de la disciplina eclesiástica que toca al sacramento de la **Confesión** que ha de recibirse **antes de la Primera Comunión** de los niños. En orden a este tema, no pocas denuncias y peticiones llegaron a la sede Apostólica, que fueron presentadas por Obispos, sacerdotes y padres de familia. Con expresas palabras, empero, acerca de este problema propuso una pregunta un Instituto religioso, dedicado a la vida apostólica, que ejerce su ministerio en varias Naciones; por él, a saber, se preguntó, si sería lícito, después de la promulgación de la predicha Declaración, recibir "al modo de una regla general" la primera Comunión sin la previa Confesión en aquellas parroquias, en las cuales estuvo en práctica tal uso.

Además, hace poco las investigaciones dispuestas por la S. Congregación para los Sacramentos y para

el Culto Divino aconsejaron ya la necesidad de disponer para la Iglesia normas respecto a este asunto, ya también la oportunidad de explicar nuevamente, en cuanto fuese necesario, la mente y el propósito de la predicha Declaración: lo cual se hace mediante la respuesta dada ex officio (cfr. Anexo) a la pregunta, que el Instituto religioso, cuya mención se hizo arriba, había propuesto.

No es ciertamente necesario explicar, cuál haya sido la causa de promulgar aquella Declaración, teniendo todos bien conocido, cuán grave perturbación han acarreado ciertas opiniones, fundadas en razones psicológicas y pedagógicas, con las cuales por cierto se echaba por tierra absolutamente la misma disciplina recomendada por la Iglesia. Sin embargo ayuda advertir esto que, mientras antes del Decreto "Quam Singulari" (cfr. A.A.S. II Vol., p. 579) según la sentencia común los niños, que hubiesen llegado a cierta edad, podían ser admitidos a la Confesión, no empero a recibir la Comunión, ahora por el contrario se afirma que los niños pueden acceder ciertamente a la Comunión, que sin embargo no está bien que la Confesión sea recibida antes de este Sacramento. Ya según al Decreto "Quam singulari" el origen de las costumbres condenadas radicaba en esto, que la edad de la discreción apta para recibir los sacramentos aún no estaba definida: "Los abusos que reprendemos proceden de que no saben definir sabida y rectamente cuál será la edad del discernimiento, aquellos

que señalan una para la Penitencia y otra para la Eucaristía". Por lo cual en el n<sup>o</sup> 1 de la parte dispositiva del mismo Decreto se establece que es única la edad idónea para estos Sacramentos, y que, habiéndola alcanzado, comienza la obligación de recibir ambos de acuerdo a la indicada ordenación, a saber con la Confesión antepuesta a la S. Comunión: "La edad de discreción, tanto para la Confesión como para la Comunión, es aquella en que el niño empieza a razonar, es decir, hacia los siete años, más o menos. Desde este tiempo comienza la obligación de satisfacer a uno y a otro mandamiento de la Confesión y Comunión".

Es claramente manifiesto que la Confesión se ha de recibir antes que la S. Comunión ya por la ordenación, por la cual en el Decreto se examinan estos dos Sacramentos y se los menciona, ya porque los abusos reprobados entonces miraban **no tanto** la admisión a la Confesión **sino más** bien el acceso a la S. Comunión.

La necesidad de defender y fomentar la digna participación del Sacramento de la Eucaristía impulsó a la Iglesia a disponer una norma en su disciplina y práctica pastoral, por la cual la Confesión debería preceder a la S. Comunión; y de esta manera se reconoció el derecho de los fieles —ya adultos ya niños— de recibir el Sacramento de la Reconciliación.

Por lo demás la admonición de San Pablo (cfr. I Cor. XI, 28) establece una norma verdaderamente directiva que se refiere también a los niños, puesto que ellos también, antes de tomar la Santísima Eucaristía, deben juzgarse a sí mismos. Pero el niño por sí comúnmente no puede llevar hasta el fin con claridad y ánimo seguro aquel juicio que dispone S. Pablo; lo cual sin ninguna duda con más claridad y certeza se realizará si aquél puede utilizar el auxilio de un sacerdote confesor. En verdad hay muchos niños que se sienten ansiosos y turbados por cosas de poca importancia, mientras por el contrario no faltan quienes puedan ignorar y tener en menos culpas más graves.

Por otro lado, no podría observarse el prescripto can. 854 par. 4<sup>o</sup> del Código de Derecho Canónico, en razón del cual el juicio acorde de la suficiente disposición para la prime-

ra Comunión pertenece al sacerdote confesor, si el niño no se acercase a la Confesión antes de la Comunión.

En este asunto también se ha de tener en cuenta aquello, que ya los egregios Pastores tienen comprobado por la práctica del catecismo y por el uso del sagrado ministerio, a saber, la gran utilidad y la fuerza saludable, que para toda la vida de los niños tiene su primera Confesión, si esta se prepara correctamente, se adapta convenientemente a su edad y a su capacidad para percibir las cosas espirituales, y también se administra con la dignidad con que es justo hacerlo.

Habiendo llegado empero, a la edad del discernimiento, el niño en la Iglesia tiene el derecho de recibir ambos sacramentos; se haría una distinción absurda e injusta y se violaría su conciencia, si aquél se preparase y fuese admitido solamente a la S. Comunión. Ni es suficiente decir que los niños tienen el derecho de acceder a la Confesión, si tal derecho en la práctica permanece nulo.

Donde los niños ya hubieren sido suficientemente instruidos y hechos conocedores de la naturaleza propia de estos dos Sacramentos, a los mismos de ningún modo les será difícil acceder primeramente al Sacramento de la Reconciliación, el cual en ellos —por una razón ciertamente simple pero fundamental— despierta la conciencia del bien y del mal moral y hace que ellos se dispongan con más pleno conocimiento y madurez al dichoso encuentro con Cristo Eucarístico. Esta íntima persuasión acerca de la necesidad de la máxima purificación para recibir dignamente la Eucaristía, si desde entonces, si desde la misma primera Comunión se transmite prudente y convenientemente a cada niño, lo acompañará ciertamente por todo el curso de la vida y lo conducirá a una estima y frecuentación mayor del Sacramento de la Reconciliación. Esto enseña el Sumo Pontífice en la carta que escribió por el Secretario de Estado, en ocasión de la XXVIª Semana litúrgica realizada en la ciudad de Florencia: "El Beatísimo Padre finalmente de modo peculiar hace presente que la Confesión de los niños, y sobre todo la primera Confesión, es necesario siempre preceda a la primera Comunión, aunque se separe oportunamente por cierto inter-

valo de ésta; pues desde la misma primera edad debe comenzar aquella evangelización de la Penitencia, que después dará un fundamento de vivida fe siempre más robusto y más consciente, ya en la recepción del Sacramento ya sobre todo en el ordenamiento recto y conveniente de la vida cristiana”.

Es lícito también advertir que las peculiares condiciones de la sociedad y de la cultura en distintas naciones no es causa legítima para que se instaure en este asunto una disciplina diversa; pues la naturaleza humana es fundamentalmente la misma en todos lados, y aquellos fines para conseguir la perfección espiritual, que son propios de estos Sacramentos, se proponen igualmente para todos. Y en verdad los niños, en cualquier contexto social o cultural en que se hallen, si pueden recibir la Eucaristía de un modo consciente y conveniente a su edad, ellos mismos pueden tener conjuntamente conocimiento del pecado y pedir su perdón a Dios en la Confesión.

Finalmente se ha de recordar que la renovación y el vigor más firme del sacramento de la Penitencia, que en tanto grado son necesarios y que en la Iglesia universal hoy los Pastores con el mayor cuidado desean vivamente, de ninguna manera pueden acaecer, si no tiene el principio y fundamento en la diligente y fructuosa preparación y recepción de los Sacramentos de la iniciación cristiana.

Entretanto usamos gustosamente esta oportunidad que se nos ha brin-

dado, para que os declaremos nuestros mutuos respetos.

Adictísimos

JAC. Card. KNOK, Prefecto  
J. Card. WRIGHT, Prefecto

Al E.mo y Rev.mo  
Señor Cardenal Raúl PRIMATESTA  
Presidente de la Conferencia  
Episcopal Argentina  
Buenos Aires

---

Anexo al Prot. Nº 2/76  
del día 31 de marzo de 1977.

**A LA PREGUNTA PROPUESTA:** si es lícito después de la Declaración del día 24 de mayo de 1973 anteponer aún, al modo de regla general, la primera Comunión a la recepción del sacramento de la Penitencia en aquellas parroquias donde en estos últimos años esta práctica haya tenido vigencia:

**Las Sagradas Congregaciones para los Sacramentos y el Culto Divino y para el Clero, aprobándolo el Sumo Pontífice, respondieron: NEGATIVAMENTE Y DE ACUERDO A LA MENTE DE LA MISMA DECLARACION.**

Pues la mente de la Declaración es que terminado el año de la promulgación de la misma acaben todos los experimentos de recibir la primera S. Comunión sin la previa recepción del sacramento de la Penitencia, para que la disciplina de la Iglesia se restituya al espíritu del decreto “*Quam singulari*”.



## **MENSAJE DEL SANTO PADRE PABLO VI A LA ACCION CATOLICA ARGENTINA CON MOTIVO DE LA XVI ASAMBLEA FEDERAL**

**A Nuestro Venerable Hermano  
el Cardenal RAUL FRANCISCO PRIMATESTA  
Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina**

Con ánimo complaciente hemos sabido que está para celebrarse en Buenos Aires la XVI Asamblea Federal de la Acción Católica Argentina. A Vuestra Eminencia, a los Hermanos en el Episcopado, a los amadísimos sacerdotes y seglares que participan en ella vaya la expresión de nuestro paterno y afectuoso saludo en el Señor.

Queremos ante todo congratularnos por esta iniciativa eclesial tan cuidadosamente preparada, en la que confluyen ahora múltiples experiencias e inquietudes, propósitos y esperanzas: problemas y aspiraciones, sin duda de palpitante actualidad, que os reclaman, como a miembros vivos de la Iglesia, al compromiso de la fe, respondiendo con decisión y seriedad a la llamada divina a transformar los corazones y el mundo mediante una existencia renovada constantemente a través de la comunión con los hermanos.

Sí, esta conexión que podemos definir íntima entre fe y vida se hace imprescindible para quien, enrolado en las filas del apostolado, ha aceptado como quehacer propio ser testigo del Evangelio, gozoso de llevar la verdad de Cristo, en estrecha comunión con la Jerarquía, a todos los ámbitos de la sociedad. No nos cansaríamos nunca de insistiros en la necesidad de mantener el contacto con el Maestro a través de la oración, de la participación en la liturgia, del estudio asiduo de la Sagrada Escritura para llenaros de su presencia y, por medio de la constante revisión de vida, miraros en el espejo de las actitudes del mismo Cristo.

Sabemos ciertamente que estáis adentrados en este espíritu de generosa fidelidad al Señor; por eso vemos con suma confianza que os aprestais ahora a emprender una tarea específica en el campo de la evangelización, esto es, a "plantar la Iglesia", a llevar a cabo la obra iniciada por el Salvador. En las páginas del reciente Concilio y también en nuestra Exhortación **Evangelii nuntiandi** encontrareis perfilados muchos matices que deseamos orienten y contribuyan a formular vuestros programas de actividades inmediatas.

Tenéis ante vosotros un campo inmenso donde arraigar vuestra capacidad de ser "para los demás", atentos siempre a escrutar lugares, situaciones y tiempos en que la presencia del cristiano comprometido con el Evangelio puede no sólo purificar estructuras y afanes temporales, sino también servir de guía,

hacer fructificar y dar consistencia a realizaciones que favorecen el desarrollo integral de la sociedad.

Lejos pues de ajustarse enteramente a actividades de índole exclusivamente temporal, enmarcadas en el contexto social, el apóstol en cuanto tal, consciente de su vocación espiritual y responsable de la propia identidad como seglar, mira sobre todo a establecer un clima religioso y de consenso fraterno, de verdadero diálogo, poniendo de su parte un talante abierto a las esperanzas de justicia y de paz que el mundo reclama.

Conociendo los abundantes frutos que la Acción Católica Argentina ha sabido dar en el pasado, renovamos hoy nuestra confianza de que los dé todavía mayores en el futuro. Para ello exhortamos a todos sus dirigentes, consiliarios y miembros a trabajar unidos por perfeccionar la formación y los métodos, con el fin de hacer más fecundas las propias tareas y poder dar razón de la esperanza por la cual vivimos. Deseamos igualmente que nuestros Hermanos en el Episcopado y también los sacerdotes vean en la Acción Católica una colaboradora indispensable del ministerio, como signo y prenda de la presencia viva del laicado en la comunicación de la gracia redentora del Señor.

Encomendamos estos votos a la protección de Nuestra Señora de Luján e impartimos de corazón a todos los queridísimos hijos de la Iglesia en Argentina una especial Bendición Apostólica.

Vaticano, 12 de Junio de 1977.

Paulus P. P. VII

---

## LAS NUEVAS AUTORIDADES

En el transcurso de la XVI Asamblea Federal de la A.C.A. fueron elegidos los nuevos dirigentes nacionales.

He aquí la nómina:

*Junta central:* presidente, Luis Carli; vicepresidente 1º y 2º, Osvaldo González Prandi y Mario Luparia, respectivamente; secretaria, María F. Etcheverry. Asesor: S.E. Mons. Jorge López; viceasesores: monseñores Manuel Moledo y Rodolfo Bufano, y padre Oscar Varangot.

*Hombres:* presidente, Wenceslao Caballero; vicepresidente 1º y 2º, Oscar Traversaro y Santiago Fernández Hechart. Asesor: padre Alfredo Chiesa.

*Mujeres:* presidenta, Graciela Guastavino de Pascual; vicepresidentas 1ª y 2ª, Angelina D'Andrea de Bonamino y Alicia T. de Briozzo. Asesor: padre Alfredo Chiesa.

*Las jóvenes:* presidenta, Ana Spinelli; vicepresidentas 1ª y 2ª, Stella Maris Piña y Sonia Niveroni. Asesor: monseñor Rodolfo Bufano.

*Los jóvenes:* presidente, Alejandro Vaquer; vicepresidentes 1º y 2º, Gustavo Mangisch y Javier de Ezcurra. Asesor: monseñor Rodolfo Bufano.

*Profesionales:* presidente, Raúl P. Beranger; vicepresidentes 1º y 2º, Horacio Romano y Luis Llorens. Asesor: padre Domingo Basso.

# **SALUDO DEL EMMO. SEÑOR CARDENAL ARZOBISPO DE BUENOS AIRES A LOS PARTICIPANTES EN LA XVI ASAMBLEA FEDERAL DE LA ACCION CATOLICA ARGENTINA**

**(Luna Park, 18-6-1977)**

**SALUDO:** Queridos asambleístas: deseo, en primer lugar, haceros llegar el cálido y afectuoso saludo del Episcopado Argentino y mío propio como pastor de la Arquidiócesis de Buenos Aires donde realizáis esta 16ª Asamblea Federal de Acción Católica, a la que habéis llegado, a la par que con gran gozo y esperanza, también no sin superar dificultades y sacrificios de diversos órdenes.

Todo el espectáculo de este gran mosaico humano, tan variado y diverso en edades, en tonadas, en expresiones lugareñas, en colorido de atuendos, etc. forman en este estadio del Luna Park un imponente y magnífico cuadro viviente de personas que, gracias a la asistencia divina, vibran al unísono y al impulso de ideales comunes que tienen la característica no de negativos enfrentamientos o de divisionismo, como es frecuente ahora en el mundo, sino de muy positiva unión con vivos anhelos de plantar y construir un mundo mejor, con un signo acogedor y muy evangélico que es el de convivir en fraternidad no meramente circunstancial o terrena, sino basada sólidamente en la realidad de la común paternidad de Dios.

Pero hay algo más positivo, y es que vuestros ideales tienen un valor más elevado, más noble, y son más generosos porque están enraizados y comprometidos dentro del plan sobrenatural de redención del género humano.

Ideales muy amplios que en esta Asamblea han querido tener una expresión concreta y breve en vuestro magnífico lema que dice: "FIELES A LA IGLESIA, PRESENTES EN EL MUNDO, ANUNCIEMOS A CRISTO". Lema muy sintético pero de muy denso contenido que os habla de este gran misterio y gran Sacramento de

Salvación que es la Iglesia; y os habla de vuestro escenario de acción dentro de este mundo tan amplio, tan contradictorio, de tantas posibilidades y de tan gran destino; y os presenta también la divina persona y el mensaje de Cristo que ha venido a cumplir el decreto del Padre de recapitular o centrar en Él todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra.

**IGLESIA, MUNDO Y CRISTO** gran síntesis del plan divino, y panorama amplio y fascinante para las energías y las acciones más nobles de todo ser humano.

**FIELES A LA IGLESIA:** Iglesia de la que se puede tener un concepto teológicamente exacto o equivocado. Iglesia que, intencional o inadvertidamente, puede ser concebida y considerada al margen de su realidad o identidad sobrenatural. Y entonces se la desacraliza, se la humaniza, se la aplaude o cuestiona y se la imagina como si fuera una simple organización humana, como una fuerza utilizable para influir, aún en sentidos o puestos, en las diversas opciones temporales en lo político, en lo económico, en lo social etc., llegando a hacer depender esto hasta de las imágenes humanas, y de los apellidos u otras características de los pastores. Se dan casos en que, como si fueran rumbos contrarios que hacen iglesias diferentes, se llega a querer hacer enfrentar la iglesia de un Papa contra la de otro, o la de este determinado Pastor de diócesis con la de aquel otro.

Y todo esto sucede porque no se tiene el concepto cabal teológico de la Iglesia, ni se percibe el misterio real que anima a la misma, como si la Iglesia, no fuera de Cristo, según decía S. Pablo (1 Cor. III), sino de Pablo, o de Apolo o de Cefas.

La Iglesia como enseña el Concilio Vaticano II es una conjunción miste-

# **SALUDO DEL EMMO. SEÑOR CARDENAL ARZOBISPO DE BUENOS AIRES A LOS PARTICIPANTES EN LA XVI ASAMBLEA FEDERAL DE LA ACCION CATOLICA ARGENTINA**

**(Luna Park, 18-6-1977)**

**SALUDO:** Queridos asambleístas: deseo, en primer lugar, haceros llegar el cálido y afectuoso saludo del Episcopado Argentino y mío propio como pastor de la Arquidiócesis de Buenos Aires donde realizáis esta 16ª Asamblea Federal de Acción Católica, a la que habéis llegado, a la par que con gran gozo y esperanza, también no sin superar dificultades y sacrificios de diversos órdenes.

Todo el espectáculo de este gran mosaico humano, tan variado y diverso en edades, en tonadas, en expresiones lugareñas, en colorido de atuendos, etc. forman en este estadio del Luna Park un imponente y magnífico cuadro viviente de personas que, gracias a la asistencia divina, vibran al unísono y al impulso de ideales comunes que tienen la característica no de negativos enfrentamientos o de divisionismo, como es frecuente ahora en el mundo, sino de muy positiva unión con vivos anhelos de plantar y construir un mundo mejor, con un signo acogedor y muy evangélico que es el de convivir en fraternidad no meramente circunstancial o terrena, sino basada sólidamente en la realidad de la común paternidad de Dios.

Pero hay algo más positivo, y es que vuestros ideales tienen un valor más elevado, más noble, y son más generosos porque están enraizados y comprometidos dentro del plan sobrenatural de redención del género humano.

Ideales muy amplios que en esta Asamblea han querido tener una expresión concreta y breve en vuestro magnífico lema que dice: "FIELES A LA IGLESIA, PRESENTES EN EL MUNDO, ANUNCIEMOS A CRISTO". Lema muy sintético pero de muy denso contenido que os habla de este gran misterio y gran Sacramento de

Salvación que es la Iglesia; y os habla de vuestro escenario de acción dentro de este mundo tan amplio, tan contradictorio, de tantas posibilidades y de tan gran destino; y os presenta también la divina persona y el mensaje de Cristo que ha venido a cumplir el decreto del Padre de recapitular o centrar en Él todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra.

**IGLESIA, MUNDO Y CRISTO** gran síntesis del plan divino, y panorama amplio y fascinante para las energías y las acciones más nobles de todo ser humano.

**FIELES A LA IGLESIA:** Iglesia de la que se puede tener un concepto teológicamente exacto o equivocado. Iglesia que, intencional o inadvertidamente, puede ser concebida y considerada al margen de su realidad o identidad sobrenatural. Y entonces se la desacraliza, se la humaniza, se la aplaude o cuestiona y se la imagina como si fuera una simple organización humana, como una fuerza utilizable para influir, aún en sentidos o puestos, en las diversas opciones temporales en lo político, en lo económico, en lo social etc., llegando a hacer depender esto hasta de las imágenes humanas, y de los apellidos u otras características de los pastores. Se dan casos en que, como si fueran rumbos contrarios que hacen iglesias diferentes, se llega a querer hacer enfrentar la iglesia de un Papa contra la de otro, o la de este determinado Pastor de diócesis con la de aquel otro.

Y todo esto sucede porque no se tiene el concepto cabal teológico de la Iglesia, ni se percibe el misterio real que anima a la misma, como si la Iglesia, no fuera de Cristo, según decía S. Pablo (1 Cor. III), sino de Pablo, o de Apolo o de Cefas.

La Iglesia como enseña el Concilio Vaticano II es una conjunción miste-

naturaliza la identidad y misión sobrenatural del Colegio Episcopal intentando crear entre los obispos fisuras en su unidad de fidelidad a Cristo; y también en la visión secularizada y naturalista del sacerdote, como si no fuera un ministro de Dios que debe actuar en representación de la persona de Cristo, y sí solo un hombre de acción social y se intenta dar, a veces, a su actividad un enfoque preponderantemente temporalista y terrestre.

Pero estas corrientes naturalizantes, más bien diríamos desnaturalizantes, si bien son dolorosas y desedificantes, máxime cuando los medios de información le dan cabida y relieve como hechos impactantes, felizmente son corrientes minoritarias que no inundan el mundo, y por otro lado la gran masa que forma la Iglesia católica posee el sentido y la sincera Fe en la realidad sobrenatural y fecunda de la Iglesia.

Vosotros aquí felizmente sois una respuesta vibrante favorable a la real identidad del Misterio de Cristo entre nosotros por medio de la Iglesia. Y vuestro lema de la Asamblea que dice: "fieles a la Iglesia" proclama vuestra Fe en este gran misterio de Cristo.

**"PRESENTES EN EL MUNDO":** Gracias a esta sabia divina que anima este inmenso árbol que comenzó como el grano de mostaza, la Iglesia, desde el día de Pentecostés, se inició viva, vigorosa, fecunda y transformante, en fervoroso clima de oración, de gozo y de caridad fraterna con el acompañamiento de la verificación de grandes prodigios.

Los hechos de los apóstoles nos sorprenden narrando las conversiones de personas por millares. En el Capítulo V dice que "iban en aumento los que creían en el Señor, eran multitudes de hombres y de mujeres".

San Pedro, ante el asombro de las gentes por los milagros que realizaban, les advierte diciéndoles: "no os maravilléis de nosotros como si fuéramos muy poderosos... las curaciones se realizan por la Fe eficiente en el nombre de Jesucristo muerto y resucitado" (Hechos apostólicos III).

Hacia el año 200 Tertuliano decía a los paganos: "somos de ayer y os lo hemos llenado todo: vuestras ciudades, vuestras islas, vuestros campamentos, el palacio imperial, el senado, el foro; sólo os hemos dejado los templos" (Apolog. 37).

Y al lado del hecho de que los grandes poderes del mundo decrecen, se desintegran, desaparecen y mueren, la Iglesia de Cristo humanamente desarmada, pobre, no pocas veces perseguida, sigue evangelizando, y conforme a la promesa de Jesucristo será hasta la consumación de los siglos.

**EVANGELIZACION:** Esta es la gran misión de la Iglesia: Evangelizar, es decir, llevar la buena nueva a las personas y ambientes de la humanidad para brindar la paz y la salvación. Misión que no es circunstancial, sino esencial para la Iglesia, irremplazable, necesaria, y que hace a la fidelidad e identidad de la misma.

S. S. el Papa Pablo VI ha publicado el conocido documento acerca de la Evangelización, que es rico y fecundo producto de la oración y reflexión de los obispos del mundo entero que, representados en el Sínodo de 1974, han expresado en Roma la visión de la vida pastoral de la Iglesia en las diversas regiones del orbe, y que en su actuación quiere ser fiel a Jesucristo y a su Evangelio. Este documento es valiosísimo por ser reflejo de la experiencia de la vida eclesial en el mundo, y por tener la autoridad del magisterio del S. Padre especialmente asistido por Dios para conducir el rebaño de Cristo en toda la tierra. Ningún católico debiera dejar de leer y reflexionar sobre este documento tan claro, cuidadosamente elaborado, y tan rico y luminoso en doctrina, en observaciones de la realidad, y orientaciones para tantas circunstancias tan diversas de la vida humana.

Diremos también que es la Iglesia toda la que evangeliza debido, por una parte, al mandato expreso de Jesucristo a los apóstoles y sus sucesores los obispos, ayudados por los presbíteros; y por otra parte debido a que la Iglesia es un organismo vivo, en continua actividad, animado por

la vitalidad que da Jesucristo a todos sus miembros que han sido incorporados a El por medio de ese gran acontecimiento personal de cada uno de nosotros, muy superior al hecho de nuestro nacimiento físico, y que se llama bautismo. Incorporados a Cristo por el bautismo adquirimos una nueva vida, la sobrenatural por la que recibimos la nueva naturaleza de ser hijos adoptivos de Dios, ingresando a Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia, con toda una escuela de valores y de herencia sobrenatural. Si bien el haber nacido a la luz de este mundo es un gran valor y don de Dios, lo es, incomparablemente más, el haber sido bautizados.

Y cada bautizado, cada uno de nosotros, participando de la vitalidad de Cristo, en la proporción de su mayor o menor entrega al Señor, se convierte en algún grado, en capacitado agente activo de evangelización. S. Pablo en su hermosa carta a los Efesios, acerca del misterio de Cristo en la Iglesia, afirma que "de El (siendo cabeza de la Iglesia) todo el cuerpo bien trabado y consolidado, recibe su nutrimento, a través de una red de articulaciones, a proporción de la actividad de cada miembro; y así va obrando su propio crecimiento, hasta construirse a sí mismo mediante la caridad" (Efesios IV, 16).

Y S. S. Paulo VI dice que "evangelizar constituye en efecto la dicha y vocación propia de la Iglesia, y su identidad más profunda" (Evangelización 14).

**PRESENTES EN EL MUNDO:** ¿Y dónde actúa cada elemento vivo del Cuerpo Místico? Lo expresa el lema de vuestra Asamblea: "Presente en el mundo".

El citado documento de Evangelización dice que: "evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la comunidad y, con su influjo transformar desde dentro, renovar la humanidad. Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay, en primer lugar, hombres nuevos, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio" (18).

Esta "evangelización" busca convertir la conciencia personal y colectiva de los hombres, sus actividades, instituciones y ambientes. Es un pa-

norama amplísimo y fascinante que vosotros expresáis con la frase "presentes en el mundo", de lo que habría mucho para reflexionar, pero que la actual circunstancia no lo permite.

**ANUNCIAR A CRISTO:** vosotros en vuestro lema os proclamáis "fieles a la Iglesia, presentes en el mundo", y añadís lo que es el núcleo central de vuestro ideal apostólico, a saber "anunciamos a Cristo".

No hay duda que el mundo necesita la luz de Cristo. Pero cuidado con que sea realmente el Cristo auténtico del Evangelio, el de la verdad, de la justicia y del amor; y no el de grupos o facciones que lo configuran según sus tendencias o apetencias, prescindiendo del Evangelio, de la Iglesia y de su magisterio, y presentando un Cristo fraudulentamente desfigurado ya sea guerrillero como justificando la violencia y la muerte, ya sea como un Cristo disociador de los grupos humanos como apoyando opiniones que dividen, marcando y difamando indiscriminada e injusta-

mente a personas o instituciones que no comparten sus ideas frecuentemente parcializadas o radicalizadas.

Nuestra Evangelización debe ser hecha bajo el signo de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad, basada en la doctrina de Jesucristo, en sus animadoras promesas, en el amor de Dios, en la convivencia humana fraterna, y en la personal interpelación para lograr la propia conversión.

**ACCION NO AISLADA SINO ECLESIAL:** Ser fieles a la Iglesia, presentes en el mundo, anunciando a Cristo, es realizar este testimonio y esfuerzo apostólico en calidad de miembros del Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia, es decir no como personas aisladas, desconectadas, sino animadas por el mismo Espíritu de Cristo que anima a toda la Iglesia.

El Papa Pablo VI habla de la necesidad de una doble convicción. Primera: que evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial. Y segunda: "si cada cual evangeliza en nombre de la Iglesia, que a su vez lo hace en virtud de un mandato del Señor, ningún evangelizador es el dueño absoluto de su acción evangelizadora, con un poder discrecional

para cumplirla según los criterios y perspectivas individualistas, sino en comunión con la Iglesia y sus pastores" (60.)

**LA ACCION CATOLICA:** Y la Acción Católica en materia de acción no individual, sino eclesial es verdaderamente señera porque su acción apostólica se caracteriza formalmente de una manera esencial, como característica suya propia, por su estrecha conexión con la Jerarquía Eclesiástica, y no sin razón Pablo VI dice que "la Acción Católica es la vía maestra para profesar adhesión a la Iglesia" (7-XII-1963).

Y a mí no me cabe la menor duda de que esta característica de estar la Acción Católica íntimamente unida al depósito de la vida apostólica, que es la Jerarquía eclesial, ha hecho que aquella en nuestro país, sin ser una institución muy numerosa, y aún con altibajos en su dinamismo apostólico, haya tenido una gravitación muy particular y visible en la formación cristiana de las conciencias humanas en el país. Y que desde el tiempo de su meritoria actuación en nuestra patria ha habido un cambio favorable muy perceptible en la cristianización de la mentalidad de nues-

tro pueblo y en su concepto y relaciones con nuestra Iglesia argentina.

Gracias a la colaboración de la Acción Católica hay en nuestro país una realidad que responde positivamente a las palabras que Pablo VI, hablando de la Acción Católica, escribía al Episcopado Argentino en 1964, diciendo: que "...vosotros podréis no solo mantener intacto el patrimonio de la Fe religiosa, decoro y gloria de vuestro pueblo, sino también hacerlo fructificar en todos los sectores de la vida individual, familiar y social".

Por ello es justo que nosotros los obispos argentinos os expresemos, como a miembros de la Acción Católica, nuestro profundo agradecimiento por la fecundidad de este casi medio siglo de vuestra actividad evangelizadora que contribuye muy claramente a delinear una imagen cristiana cada vez más esclarecida y viva en los diversos medios humanos de nuestra patria.

Que el dinamismo diario de vuestra vida cristiana sea un fiel y vibrante reflejo de este vuestro lema: "fieles a la Iglesia, presentes en el mundo, anunciemos a Cristo".

---

## **HOMILIA PRONUNCIADA POR EL NUNCIO APOSTOLICO DE SU SANTIDAD, S.E. MONS. PIO LAGHI EN LA S. MISA DE CLAUSURA DE LA ASAMBLEA (Estadio San Lorenzo de Almagro, 20-6-1977)**

Eminentísimos Señores Cardenales  
Señores Obispos, queridos fieles.

Son estas mis primeras palabras después de mi viaje a Roma y mi entrevista con el Santo Padre. Se han acallado ya los rumores periodísticos, y, con verdadero gozo, vuelvo a esta querida tierra argentina, representando, aunque indignamente, a Su Santidad Pablo VI.

Los argentinos celebran hoy el Día de la Bandera, símbolo que une a todos los hombres de buena voluntad que viven en la Nación; los colores de la Inmaculada, celeste y blanco,

presentes siempre en el ideal de construir una Patria grande y generosa.

También hoy es la culminación de la Asamblea de la Acción Católica Argentina. Después de las reflexiones de estos dos días, los dirigentes de esta institución han querido reunirnos todos aquí, en este gran recinto, para que, juntos, como una suerte de representación del pueblo de Dios, demos todos, Obispos, Sacerdotes y fieles, el testimonio de nuestra fe, de nuestra esperanza, de nuestro amor.

¿Qué tenemos nosotros, hoy, para decir a quienes no están aquí, a toda la inmensa muchedumbre de los argentinos que por los medios de comunicación sabrán de nuestro encuentro y un poco, aún inconscientemente, se preguntarán para qué estamos aquí, ¿cuál es el objeto de la nuestra reunión?

¿Qué vamos a manifestar a nuestros hermanos, los hombres y mujeres de 1977?

Hace muchos siglos ya el profeta dijo, y lo hemos leído hace un momento en la Misa: "He aquí que la Virgen concebirá y dará a luz un Hijo, al que pondrá por nombre "Dios con nosotros". Pues bien, nosotros vamos a decirle, a repetirle, al mundo de hoy, que hemos creído y sentido la realización de esa profecía, que hemos creído y sentido que Dios ha venido a estar con nosotros, con sus creaturas, sus pobres creaturas, traídas por el pecado, traídas y llevadas por sus debilidades, sus logros y sus derrotas, sus alegrías y sus penas; y vamos a decirles a nuestros hermanos de hoy cuál es nuestro gran secreto, el secreto que impulsó a ser santos a tantos hombres y mujeres cuyos nombres guarda el Santoral de la Iglesia Católica: Dios no está lejano, en su Trono, donde no necesita de nada ni de nadie; Dios quiere estar presente en la vida de los hombres, quiere estar presente por el amor, en la conciencia y en el corazón de sus creaturas, porque Dios nos ha creado para El y quiere que lo llamemos "Dios con nosotros" y que cooperemos con El en la obra de la construcción del mundo y de la historia. Tenemos, pues, que salir todos de aquí con la inquietud del mensaje por comunicar, del secreto por revelar, de la Presencia por señalar. Por eso es que el lema que ha presidido estos días decía: "Presentes en el mundo, anunciemos a Cristo...".

Pero el lema recordado tiene otra cláusula: "Fieles a la Iglesia...". Y no podría ser de otra manera. ¿Podríamos ser fieles a Dios si despreciáramos a Aquella que Dios mismo ha construido para ser signo de su Presencia?

Cada uno de nosotros, desde su propio papel eclesial, Obispos, Sacerdo-

tes, Religiosos y Laicos, ha de responder a la gran tarea de evangelización a la cual es invitado. Todo, cualquiera sea su puesto, son al fin obreros de evangelización. Desde el Papa hasta el último adolescente.

Recordemos las características que el mismo Sumo Pontífice señala en "Evangelii Nuntiandi", como necesarias al verdadero apóstol:

1º) Ser, antes que nada, testigos auténticos. Si se observa un debilitamiento de la inspiración cristiana en las estructuras temporales de un país, se debe muchas veces al peligroso divorcio entre la conducta y la fe. Nadie creará nuestra palabra si no la avala nuestro hacer cotidiano. Autenticidad de vida, de la cual tiene sed especialmente nuestra juventud. Predicar el mensaje, pero confirmándolo con el testimonio de la propia vida.

2º) Buscar siempre, y en todo, la unidad. La fuerza evangelizadora quedará muy debilitada si ofrecemos al mundo un Cristo dividido en su cuerpo que constituimos nosotros los cristianos. Trabajemos por la unidad. Sepamos de renuncias y de dolores para salvar la unidad. Seamos uno para que el mundo ciera.

3º) Servir a la verdad. El Evangelio es palabra de verdad, verdad que nos hace libres y que procura la paz del corazón. ¡Qué necesidad tan grande de verdad tiene nuestro mundo, tan confundido por quimeras y falsas ilusiones!

El apóstol ha de poseer un verdadero culto a la verdad. Esa es su fuerza, esa es también su carga.

4º) Y por fin, animados por el amor. Con un amor siempre creciente a los hombres que queremos evangelizar. Con un amor cristiano, siempre nuevo en el mundo, sin fronteras, amando al enemigo hasta el final, sin exclusiones, imitación del amor de Cristo que murió por todos, sin cansancio ni tregua, amando siempre y por sobre todo.

Preguntamos ahora: ¿Cuál es la característica de la Acción Católica como Institución de la Iglesia?

Sin duda, su fidelidad a la Jerarquía, de la cual es cercana, e insustituible colaboradora.

Cada miembro de la Acción Católica ha hecho suya la expresión tan antigua de Ignacio de Antioquía: "Nada sin el Obispo", y tiene como brújula del trabajo apostólico, la sincera adhesión al Papa, maestro universal, conforme a las palabras de San Ambrosio: "Allí donde está Pedro, allí la Iglesia".

Celebramos la Santa Misa en honor de María, Estrella de la Evangelización, y está presente entre nosotros su imagen de Luján, en la que tantos hombres que nos precedieron han puesto sus ojos y han obtenido, por su intercesión, gracias incontables. María de Luján, Patrona de la Argentina! Bajo su amparo maternal vamos seguros en medio de las vicisitudes del mundo, porque no hay mayor gozo que sentirnos hijos de quien es verdadera Madre de Dios y Madre nuestra.

Dije al principio que acabo de llegar de Roma, y junto con el mensaje escrito del Santo Padre al Eminentísimo Cardenal Primatesta, Presidente

de la Conferencia Episcopal Argentina, traigo también otro, recibido directamente de sus labios.

En él, Pablo VI ha declarado, una vez más no sólo su gran afecto a los católicos argentinos y su fraternal estima por sus pastores, sino que ha manifestado también su disponibilidad para hacer por la Argentina, cuanto estuviera en su mano. "No vacile en pedírmelo", me dijo El. Esto es lo que siente el Vicario de Cristo por esta Nación y sus habitantes.

Respondamos a esta muestra de amor, con un amor que se exprese en una adhesión cada vez más sincera al Santo Padre, especialmente poniendo por obra cuanto nos ha enseñado en su Exhortación Apostólica sobre la Evangelización.

Esto es lo que tiene que llevar la Acción Católica como preocupación y como meta: recordar el papel irremplazable del laico en la transmisión del mensaje evangélico y también su compromiso con el mundo que le toca vivir, para consagrar todas las cosas en Cristo Salvador y hacer, con su palabra y con su acción, un mundo nuevo.

# Orientaciones eclesiales de Pablo VI a la Acción Católica

*La Acción Católica está llamada a desempeñar una forma singular de "ministerialidad" laical tendiente a la "plantatio Ecclesiae" y al desarrollo de la comunidad cristiana en estrecha unión con los ministros ordenados. La Acción Católica tiene que descubrir de nuevo la pasión por el anuncio del Evangelio, única salvación posible para el mundo que de otro modo caería en la desesperación. La mentalidad que predomina actualmente induce a otorgar carácter absoluto al compromiso político en detrimento del pastoral, negando a este último verdadera eficacia en orden a la transformación de la sociedad. Es, pues, necesario privilegiar lo pastoral.*

Con gran alegría os abrimos hoy las puertas de nuestra casa, y más aún las de nuestro corazón, a todos vosotros, delegados de la Acción Católica Italiana, que, junto con la Presidencia nacional, habéis querido manifestarnos en persona el testimonio de vuestros sentimientos de afecto siempre vivo, de fidelidad a toda prueba y de generoso empeño por la causa del Evangelio. A todos y a cada uno os damos nuestra bienvenida cordial, particularmente intensa, ya que en la lozanía de vuestro entusiasmo sentimos vibrar el ímpetu, los propósitos y las esperanzas de las numerosísimas personas, jóvenes y menos jóvenes, que en todas las partes de esta Italia dilecta comparten vuestros ideales, militando en las filas de las asociaciones por vosotras aquí representadas.

En efecto, os habéis reunido en Roma para celebrar vuestra asamblea nacional, y todos vosotros sois conscientes de las esperanzas que en este acontecimiento tienen puestas todas las diócesis y todas las comunidades parroquiales cristianamente comprometidas. No se trata sólo de renovar los cargos electivos, sino de efectuar una revisión sincera de la actividad

desarrollada durante el trienio pasado y, sobre todo, de perfilar los objetivos y de programar las tareas para el trienio venidero.

## ESCUELA DE SANTIDAD

La primera indicación, en la que queríamos insistir, por obvia que pueda parecer, apunta a una decidida y fuerte recuperación del **empeño formativo**.

La Asociación tiene que volver a proponer, con confianza, valentía y originalidad, la importancia primordial de la oración, de la lucha diaria por la fidelidad al bautismo, de la castidad según el estado de cada cual, de la disponibilidad a la consagración virginal y al servicio de los hermanos, para quien reciba tan alto llamamiento, y del testimonio de vida, privada y pública, en medio de las distintas situaciones existenciales, a menudo tan difíciles.

En una palabra, la Acción Católica Italiana debe ser —podríamos decir— **escuela de santidad**, siguiendo las huellas de tantos hombres y mujeres, jóvenes y muchachos, que en el programa "oración, acción y sacrificio" han encontrado el camino de su generosa, y hasta heroica, fidelidad al Señor.

## LA COLABORACION DE LOS LAICOS EN EL APOSTOLADO JERARQUICO

Queremos llamaros la atención sobre un segundo punto: el **relieve peculiar de la Acción Católica** que, en cuanto colaboración de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia, ocupa un lugar no históricamente contingente, sino teológicamente motivado en la estructura eclesial.

Después de cuanto dijo sobre esto el Concilio (cf. **Apostolicam actuositatem**, 20: **Ad gentes**, 15), y de lo que nosotros mismos tuvimos ocasión de subrayar en nuestra Exhortación Apostólica **Evangelij nuntiandi** (cf. núm. 73), no se puede menospreciar el papel específico de la Acción Católica en el plan constitucional y en el programa operativo de la Iglesia.

La Acción Católica está llamada a desempeñar una forma singular de "ministerialidad" laical, tendiente a la **plantatio Ecclesiae** y al desarrollo de la comunidad cristiana, en estrecha unión con los ministerios ordenados.

Para responder mejor a esta función suya específica deberá cuidar con particular empeño las estructuras asociativas, mediante las cuales práctica el principio de la obediencia, que es un valor irrenunciable, sino que también se hace posible aquella programación de actividades e intervenciones que normalmente son el único modo de asegurar una incidencia de relieve en el ambiente.

El criterio asociativo, por lo demás, entendido rectamente y aplicado con acierto, no sólo no sofoca, sino que por el contrario, estimula las iniciativas responsables de los individuos y la percepción sagaz de las instancias emergentes de las situaciones concretas, ofreciendo además los instrumentos válidos para dar la respuesta adecuada.

La tercera indicación nos viene impuesta por un fenómeno, en el cual nos parece captar un signo no desdeñable de los tiempos: la presencia entre los inscriptos de **diez mil parejas de esposos**, que como tales han querido dar su adhesión a la Acción Católica, señala la aparición de una nueva sensibilidad sacramental y pastoral, que ha de ser acogida y promovida.

## EL PAPEL DE LOS MATRIMONIOS EN LA TAREA PASTORAL

La Acción Católica Italiana debe reservar un espacio en su interior a los matrimonios, y debe ayudar a las comunidades parroquiales y diocesanas a que reconozcan a los mismos el papel de "protagonistas de la pastoral" que les viene de la gracia del sacramento.

En una sociedad que margina cada vez más a la familia y, prácticamente, tiende a desvanecer su consistencia y sus cometidos en las realidades civiles y en la educación de los hijos, la Acción Católica debe comprometerse a promover el ministerio de los cónyuges, ante todo, respecto al crecimiento de los hijos en la fe; luego, respecto de la evangelización de los matrimonios y de las familias débiles en la fe, con las que tienen trato diario de vecindad o de trabajo, en situaciones muchas veces cerradas por completo a otras presencias eclesiales.

Una cuarta y preeminente indicación nos parece que se impone hoy día con urgencia: la Acción Católica tiene que descubrir de nuevo la **pasión por el anuncio del Evangelio**, única salvación posible para un mundo que de otro modo caería en la desesperación.

Ciertamente, la Acción Católica ama el mundo, pero con un amor que recibe inspiración del ejemplo de Cristo. Su modo de servir al mundo y de promover los valores del hombre consiste primariamente en evangelizar, en coherencia lógica con la convicción de que en el Evangelio se encierra el poder más estremecedor, capaz de hacer verdaderamente nuevas todas las cosas.

## EVANGELIZADORES SEGLARES

**Evangelizadores laicos**, por tanto, son los militantes de la Acción Católica, habilitados por el don del Espíritu, y en plena fidelidad a la palabra recibida de los Pastores, para realizar en la vida de cada día la síntesis entre fe y vida, recobrando la unidad que la insidia del secularismo, con toda intención y lucidez, se afana infatigablemente por disolver. En otras palabras, se trata de privilegiar el momento **pastoral**. La mentalidad que predomina en la actualidad induce a

otorgar carácter absoluto al compromiso "político" con detrimento del pastoral, negando a este último verdadera eficacia en orden a la transformación de la sociedad. Es preciso revalorizar el empeño por el crecimiento de la comunidad cristiana en la fe y en el testimonio de vida, proclamando bien fuerte el fin sobrenatural del hombre y ayudando a los creyentes a redescubrir los valores incluso políticos, que la profesión consecuente del cristianismo desarrolla en beneficio de una convivencia más humana: el fermento renovador introducido por la comunidad cristiana primitiva dentro de las estructuras socio-políticas del estado pagano, es un testimonio de suyo elocuente.

Y, sobre este punto, lo que más que nada nos apremia subrayar es la urgencia de una acción evangelizadora, más valiente y calificada, en **algunos sectores** de la convivencia civil, particularmente necesitados de una confrontación estimulante con el mensaje de Cristo.

### LLEVAR EL MENSAJE DE CRISTO A TODOS

Queremos aludir más especialmente al **mundo del trabajo**, marcado con frecuencia por una aversión profunda hacia toda expresión de vida eclesial; al **mundo de la escuela**, símbolo de todas las contradicciones, que acometen dramáticamente la vida de los muchachos y de los jóvenes, implicándolos en desesperadas espirales; al **mundo de la universidad y de la cultura**, expuesto peligrosamente al encanto de teorías materialistas radicalmente opuestas al Evangelio; y, finalmente, al **mundo femenino**, lanzado a la búsqueda de un programa liberador sobre la identidad y sobre la autonomía de la mujer, pero invadido también por turbidos fermentos subversivos que turban a las generaciones más inmaduras, empujándolas muchas veces a comportamientos aberrantes y a una actitud de repulsa total frente a la Iglesia.

El campo de trabajo, como podéis ver, carísimos delegados de la Acción Católica Italiana, es vastísimo y exige un empeño singular. No se puede abordar a la ligera.

La labor evangelizadora de la Acción Católica en el mundo actual requiere estudio y empeño cultural; empleo de instrumentos adecuados para la lectura de las exigencias históricas que emergen en la vida del país y de las Iglesias locales; tempestividad de intervención y organicidad de presencia; calificación rigurosa de la prensa y de la industria editorial; conexión estrecha y cordial con los Pastores; coordinación y colaboración con las demás asociaciones, grupos y movimientos eclesiales, en particular con la F.U.C.I. (Federación Universitaria Católica Italiana) y con los Movimientos de Maestros y Graduados Católicos (presentes estos últimos —y significativamente— en esta audiencia); claridad de objetivos y métodos, para que sean aprovechadas todas las energías sin despilfarros inconcluyentes y frustratorios.

Hijos carísimos, éstas eran las sugerencias que más nos apremiaba comunicaros. Las encomendamos a vuestra reflexión inteligente y a vuestro empeño generoso. No sin evocar la experiencia gozosa que este tiempo litúrgico nos invita a avivar: la experiencia de la presencia real, aunque misteriosa, de Cristo resucitado en medio de nosotros.

### LA PRESENCIA DEL SEÑOR ENTRE NOSOTROS

El Señor es quien sostiene nuestro testimonio con la gracia de su Espíritu. El es quien nos enardece el corazón en el pecho cuando, fatigados por el camino, nos ponemos a escuchar su Palabra, que resuena en las Escrituras, y nos acercamos a la mesa donde se parte el pan en su nombre.

Con la fuerza que nos infunde este encuentro, vayamos confiados por los caminos del mundo y digamos a todos, con humilde firmeza, la palabra que hinche de gozo nuestros corazones: "El Señor ha resucitado de veras" (Lc 24, 34). Sabemos que es éste el anuncio que aguarda todo ser humano, quizás sin tener conciencia de ello.

Os acompañe nuestra bendición apostólica.

(Audiencia del 25 de Abril de 1977)



## **Reflexión Cristiana para el Pueblo de la Patria**

### INTRODUCCION

1. *Los Obispos argentinos, como conductores del Pueblo de Dios en nuestra Patria, después de ponernos delante del Señor en oración y de haber reflexionado sobre la situación que nos toca vivir, sabiéndonos intérpretes, a pesar de nuestras limitaciones personales y de nuestra propia debilidad, "de los gozos y las esperanzas, de las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo", creemos que traicionaríamos nuestra misión de Pastores si no dijésemos una palabra, que intenta no ser nuestra, sino del Espíritu Santo a quien servimos y a la cual tienen grave derecho los cristianos, como hijos de Dios y miembros de su Iglesia.*
2. *En mayo del año pasado, la Conferencia Episcopal Argentina dio a conocer un documento que pretendía, con respeto y humildad, orientar según la doctrina católica a todos, para trabajar unidos, gobernantes y gobernados, en la búsqueda y promoción del bien común.*
3. *Desde entonces y durante este tiempo los Obispos hemos multiplicado las gestiones personales, a través de distintos canales de comunicación con los poderes públicos; alguna vez nos hemos dirigido a éstos mediante documentos de carácter reservado, tratando siempre de señalar inquietudes de la Iglesia sobre diversos puntos, con la voluntad de no entorpecer la ya difícil y ardua tarea de gobierno.*
4. *Sin embargo, en el momento presente, por hondas e irrenunciables razones pastorales, nos parece necesario hacer público nuestro pensamiento, con el mismo ánimo e idéntico deseo de servir a la comunidad y de ayudar a todos con la fuerza invencible de la palabra de Dios y la luz del Magisterio de la Iglesia.*
5. *Creemos conocer el accionar de fuerzas ocultas, en las que entran en juego intereses de todo orden, las que han desatado contra la Argentina una campaña internacional que nos hiere, como argentinos que somos, y por nada quisiéramos vernos ni involucrados ni usados en reclamos de origen desconocido y muchas veces harto dudosos en sí mismos.*

## PRINCIPIOS DOCTRINALES

6. Pero este riesgo no puede acallar nuestra palabra de Pastores.
7. *Hablamos, porque el derecho que tenemos a iluminar con la luz del Evangelio la vida de los hombres, dándoles la doctrina y evaluando también, a la luz de la misma, la moralidad de los hechos individuales y sociales, se convierte en circunstancias como las actuales en un deber. Callar sería infidelidad.*  
*Para juzgar de la exactitud de la doctrina enseñada, la Iglesia tiene sus propios jueces. Por tanto es inadmisibile la ligereza con que algunas veces por sobre este mismo Magisterio se califica y vincula a sacerdotes y obispos con ideologías irreconciliables con la Fe.*
8. El Concilio Vaticano II nos recuerda cómo “Dios, que tiene paternal solicitud sobre todos, quiso que los hombres formaran una sola familia y se trataran unos a otros con espíritu fraternal” (G.S. 24). “De esta índole social del hombre, resulta que el provecho de la persona humana y el crecimiento de la misma sociedad se condicionan mutuamente. Pues el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales, es y debe ser la persona humana” (G.S. 25).
9. Es más, hoy “crece la conciencia de la excelsa dignidad que pertenece a la persona humana, al estar por encima de todas las cosas, y al ser sus derechos y obligaciones universales e inviolables” (G.S. 26).
10. Por eso ninguna teoría acerca de la seguridad colectiva, a pesar de la importancia de ésta, puede hacer naufragar los derechos de la persona, “ya que el orden social y su progreso, así como el orden de las cosas, deben subordinarse al orden de las personas y no al contrario” (G.S. 26).
11. La alteración de este orden, así como un concepto equivocado de la seguridad personal o social, han llevado a muchas conciencias a tolerar y aun a aceptar, la violación de elementales derechos del hombre, creado a imagen de Dios y redimido por Cristo, así como ha llevado también a admitir la licitud del asesinato del enemigo, la tortura moral y física, la privación ilegítima de la libertad o la eliminación de todos aquellos de los que pudiera presumirse que son agresores de la seguridad personal o colectiva, en contradicción al principio de Pablo VI “si quieres la paz, defiende la vida”.
12. Para superar esta dificultad, quizás la más grave de este proceso que nos toca vivir, hay un sólo principio liberador, la plena vigencia de la ley justa y un solo camino para llegar a ello, la verdad, plena y sin disfraz.
13. Cuando se viven circunstancias excepcionales y de extraordinario peligro para el ser nacional, estas leyes podrán ser también excepciona-

les y extraordinarias, sacrificando, si fuese necesario, derechos individuales en beneficio del bien común. Pero ha de procederse siempre en el marco de la ley y bajo su amparo para una legítima represión, la cual no es otra cosa, cuando así se la practica, que una forma del ejercicio de la justicia.

14. Recordemos que la Ley es el refugio y protección de los débiles y desposeídos y metro para medir la actuación de todos, honestos y criminales, poderosos y desvalidos.
15. El precepto del amor cristiano, por otra parte, se extiende a todos, aun a los enemigos que lo rechazan y envilecen, por cierto sin que la caridad deba hacernos indiferentes, en modo alguno, a la verdad, a la justicia y al bien. Pero será siempre necesario distinguir entre el error, que debe ser aborrecido, y el que yerra, quien conserva la dignidad de persona e imagen de Dios, pese a sus delitos supuesto o comprobados (cfr. G.S. 28).
16. No será vano tampoco reiterar, que para todo cristiano, no excludos quienes ejercen autoridad, aun a costa de la eficacia inmediata, hoy como siempre y en toda circunstancia, conserva su valor el principio ético: el fin no justifica los medios, vigorosamente expresado por San Pablo (cfr. carta a los Romanos, cap. 3, v. 8).

#### HECHOS QUE OBSERVAMOS

17. Comprendemos la difícil empresa que en la práctica significa custodiar el bien común, herido por una guerrilla terrorista que ha violado constantemente la más elemental convivencia humana y por tanto, esos mismos derechos, y cómo la custodia del bien común puede entrar en aparente colisión con determinados derechos de la persona.
  18. Conocemos y valoramos el esfuerzo de gobernantes y funcionarios, de su entrega y desinterés al servicio de la Patria, que en no pocos casos ha significado la ofrenda de la propia vida, y en muchos otros, la angustiada inseguridad personal y familiar, así como la renuncia de logros personales para dedicarse a la consecución del bien común.  
Hemos escuchado muchas veces manifestar el carácter cristiano que el gobierno de las Fuerzas Armadas quiere imprimir a su gestión. Esto nos obliga a recordar que el ser cristiano incluye en su esencia, un abnegado compromiso práctico.
- VI. Es, a la luz de estas consideraciones, que nos atrevemos a manifestar los siguientes hechos, entre otros, que provocan en nuestro ánimo serias inquietudes:
- a) Las numerosas desapariciones y secuestros, que son frecuentemente denunciados, sin que ninguna autoridad pueda responder a los reclamos que se formulan, lo cual parecería manifestar que el Gobierno no ha logrado aún el uso exclusivo de la fuerza;
  - b) La situación de numerosos habitantes de nuestro país, a quienes la solicitud de familiares y amigos presentan como desaparecidos o se-

*cuestrados por grupos autoidentificados como miembros de las Fuerzas Armadas o Policiales, sin lograr, en la mayoría de los casos, ni los familiares, ni los Obispos que tantas veces han intercedido, información alguna sobre ellos;*

- c) El hecho de que muchos presos, según sus declaraciones o las de sus familiares, habrían sido sometidos a torturas que, por cierto, son inaceptables en conciencia para todo cristiano y que degradan, no sólo al que la sufre, sino sobre todo al que las ejecuta; y*
- d) Finalmente, algo que es muy difícil de justificar: las largas detenciones sin que el detenido pueda defenderse o saber, al menos, la causa de su prisión; tanto más, cuanto que la situación carcelaria a veces no contempla primordiales necesidades humanas, sin excluir las religiosas.*

20. *Debemos también expresar nuestra preocupación —compartida por el pueblo en general— ante la difícil situación económica que padecen nuestros hermanos de menores recursos, y que corre el peligro de convertirse en un fermento de subversión marxista.*

21. *Reconocemos la situación de extrema gravedad en la que nuestro país se hallaba en materia económica y financiera; tampoco pretendemos, porque no somos técnicos, haber crítica de ninguna metodología para sanear la economía del país; simplemente señalamos un hecho inquietante: son muchos los trabajadores de nuestra Patria que, a pesar del esfuerzo realizado y de su contribución al proceso de recuperación —puntos éstos reconocidos por las mismas autoridades del sector— no logran aún superar las dificultades para acceder a una vida más digna, como su condición de hijos de Dios reclama, viendo comprometido su trabajo, su alimentación, su vivienda, su educación y su salud.*

#### LLAMADO A LA ESPERANZA

22. *Confiamos en que la honda raíz cristiana de nuestro pueblo, que nutre a gobernantes y gobernados, dará fuerzas a todos para corregir yerros y realizar solidariamente el ideal de una Patria grande y justa.*

23. *Porque los Obispos Argentinos creemos que ningún hombre es irrecuperable, pues la Gracia de Dios es mayor que nuestra fuerza de pecado y de error, nos dirigimos de un modo particular a quienes iniciaron, sembraron y continúan sembrando la subversión con violencia y odio, instándoles al arrepentimiento hondo, que incluye la condigna reparación; a la conversión y a la reconciliación en el hermano. La Pascua que celebramos nos habla de vida nueva, a la cual todos estamos invitados, aun los mayores pecadores.*

24. *Antes de terminar la reflexión, vaya nuestro reconocimiento de hermanos mayores a los sacerdotes y religiosos, por el trabajo que en unión con sus Obispos han realizado durante este tiempo, consolando y asistiendo a los afligidos, fortaleciendo a los atribulados, alentando a los pobres y desvalidos, predicando la conversión a quienes van por*

*el camino del error, orando para no desfallecer, y a todos, transmitiéndoles la palabra de Dios.*

25. *Les recordamos que nuestra misión no es exacerbar los ánimos ni enardecer las posiciones antagónicas, sino iluminar las realidades aún dolorosas que vivimos, con la cruz de Cristo y la esperanza en el cumplimiento de sus promesas.*
  
26. *Queremos hoy pedirles que sigan sin desánimo a pesar de todas las incompresiones, sean éstas del signo que fueran (no puede ser mayor el discípulo que el Maestro) trabajando como fieles dispensadores de los misterios de Dios. La fidelidad a este ministerio será la mejor ayuda que podamos dar a los hombres de nuestro tiempo.*
  
- BG. *Finalmente nos dirigimos a todo el Pueblo de Dios. Pastores y fieles. Participamos de las mismas dificultades y desconciertos; como también del anhelo común de vivir los valores todos de nuestra Comunidad Nacional. Por lo tanto nos es también común el rechazo a toda forma de marxismo. Sin que ello implique que el trabajo en beneficio de los pobres y abandonados pueda ser sospechado sistemáticamente de marxismo.*
  
28. *Queremos construir un orden más justo, e instaurar una convivencia más humana y más cristiana; anhelo que debe partir del interior del hombre, de su propia conciencia, siempre en lucha contra todo tipo de corrupción.*
  
29. *Dentro de nuestra Comunidad Nacional quisiéramos dar paso a la "civilización del amor" (Pablo VI) y proyectarla a la Nación entera. Debemos ser sus realizadores.*
  
30. *Firmamos esta reflexión el 7 de mayo, en la festividad de la Sma. Virgen de Luján, a la que el Pueblo Argentino jurara como su Patrona. Esta coincidencia no es insignificante; más bien nos reconforta, haciéndonos sentir su condición y su poder de Madre.*

*Por eso le rogamos que, como lo hiciera en Caná, donde por su intercesión se cambió el agua en vino, por su mediación también, el Señor cambie este doloroso momento de nuestra Historia en fraterno y duradero tiempo de paz.*

*San Miguel, 7 de mayo de 1977*

# **Documentos del Episcopado Argentino sobre "La violencia"**

**De la Comisión Ejecutiva de la C.E.A. (10-VI-1970):**

...“Los hechos delictuosos que conmueven al país, no pueden ser aprobados por la Iglesia que repudia la violencia y reafirma el valor y dignidad de la persona, así como el don supremo de la paz, para construir, sobre esas bases, una sociedad más humana y más justa. Hechos que con frecuencia ponen en juego vidas y bienes, constituyen nuevas injusticias que nada contribuyen a lograr el consenso social para el cambio que se aspira.

Pero no basta manifestar la dolorosa impresión que causan estos hechos. Es necesario llamar a la reflexión sobre las causas generadoras de la violencia y del desencuentro nacional, a fin de colocar las bases indispensables y ciertas para su superación rápida y recunda.

La Paz a lograr es, ante todo, obra de la justicia. Ella será posible mediante la instauración de un orden justo, en el que los hombres puedan realizarse plenamente, en donde su dignidad personal sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad personal garantizada.

La paz social no es simple ausencia de violencia y derramamiento de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino germen de rebeldía. La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo, que comporta una justicia más perfecta. De lo contrario no debe extrañarnos la violencia.

Es menester que todos asumamos la grave responsabilidad que nos toca.

Esto requiere que toda la comunidad nacional asuma su papel en el cambio cualitativa de nuestra sociedad”.

**De la Comisión Permanente de la C.E.A. (12-VIII-1970):**

...“Los últimos acontecimientos de violencias, secuestros y asesinatos han desatado oleadas de protesta y negación, que han perturbado el ambiente, aumentando la confusión y desorientación. En estas circunstancias es fácil hacer cargos pero no pocas veces sin las condiciones necesarias de objetividad, justicia, equidad y sin la cordura que exige la prudencia.

Por eso nuestra palabra se dirige a todos, intentando exponer con claridad la verdad...

Lo que buscamos y queremos ahora es la reflexión seria y obligada de conocer bien y respetar la verdad de la Iglesia, en puntos básicos, claramente enseñada por ella, para rectificar rumbos, deponer actitudes, y, si es necesario, para hacer penitencia, que significa cambiar de mentalidad...

...“Finalmente ante los acontecimientos que han conmovido las conciencias, hiriendo los sentimientos más profundos de humanidad y fraternal convivencia en todo el país, con actos de terrorismo, asaltos, asesinatos, secuestros y violencias, creamos de nuestro deber recordaros las palabras que el Episcopado Argentino, en abril de 1969, al término de la citada 'Reunión de San Miguel', os dirigió: “Ante las crecientes manifestaciones de violencia, de distinto origen, hacemos un llamado a los padres, a las instituciones educativas, a la prensa y a los demás medios de comunicación social y a las autoridades competentes que reflexionen seriamente sobre su propia responsabilidad frente a las manifestaciones delictivas juveniles. Sin bien alentamos todos los esfuerzos orientados a lograr la transformación anhelada señalamos la necesidad de no equivocar el camino; las vidas y bienes con relativa frecuencia se ponen en juego son un inusto precio y un grave obstáculo para lograr el mayor con-

senso en las tareas del cambio social”.

“Además, no podemos menos que deplorar, con S.S. Pablo VI, que se erian en sistemas de lucha métodos de terror que la conciencia civil rechaza con toda usticia. No es con nuevas injusticias como se combaten aquellas contra las cuales se protesta; como tampoco se restablece el orden, turbado con acciones incluso delictivas, violando los derechos del hombre” (Discurso a los miembros del Sacro Colegio Cardenalicio, 18-V-1970)”.

### **De la Comisión Permanente de la C.E.A. (6-VIII-1971):**

“La situación dramática que vive el país, lleva a esta Comisión Permanente del Episcopado Argentino a decir una palabra, con cristiano espíritu de servicio.

... Los argentinos aparecemos, en ciertos aspectos, como hermanos que luchan enconadamente entre sí

...Esta problemática ha generado expresiones de violencia en las actitudes, las palabras, llegando en los hechos —secuestros, asaltos, torturas y asesinatos— a niveles absolutamente injustificables y condenables, que conmueven la sensibilidad de nuestro pueblo y amenazan la seguridad misma del país.

Este, nuestro total repudio, no nos hace, empero, dejar de juzgar las graves situaciones de injusticias existentes...

Pensamos en los obreros, empleados y peones, para quienes el poder adquisitivo se ve seriamente deteriorado...; en los jubilados y pensionados, en muchos empresarios pequeños y medianos, impedidos de desenvolverse con eficacia, frente a la desfavorable evolución de la economía nacional.

Pensamos en quienes se encuentran incapacitados para conseguir trabajo —sobre todo si son padres de familia numerosa—, en aquellos cuyos salarios no alcanzan para una alimentación conveniente y una vestimenta adecuada. En todos los afectados por la situación alarmante del agro; en los que no pueden acceder a condiciones humanas de vivienda...

Queremos también señalar las plagas de la usura... y el juego...

No podemos aceptar que el peso del sacrificio sea soportado principalmente por los más pobres e indefensos...

No podemos omitir la consideración de otro problema importante —delicado y complejo— nos referimos a la administración de la justicia en el país, cuya imagen —a veces— o aparece suficientemente clara, rápida y eficaz.

La educación y la salud de la ciudadanía importan también una situación que reclama transformaciones profundas...

Pedimos encarecidamente a las autoridades públicas, en todos sus órganos y grados, a los partidos y movimientos políticos, a las asociaciones masiva —prensa, radio, televisión, gremiales, a los medios de comunicación, etc.— y a los particulares, especialmente a nuestros hijos católicos —sean clérigos, religiosos o seculares— que eliminen de sus procedimientos, actitudes y palabras todo lo que pueda significar encono, violencia y desunión: que luchen enérgicamente pero sin odios, contra las situaciones de injusticia existentes y promuevan de una manera constructiva todo lo que contribuya al desarrollo integral de los habitantes del país.

Todo el Pueblo de Dios debe comprometerse a esta tarea: Obispos, sacerdotes, religiosos y seculares, aunque de diversa manera según su función en la Iglesia...

Un sincero retorno a las normas Sagradas de los Mandamientos de la Ley de Dios nos hará experimentar esa seguridad que da el Señor y nos acercará cada día más a esa paz que proclaman las bienaventuranzas evangélicas”.

### **De la Comisión Ejecutiva de la C.E.A. (6-IX-1971):**

“...conocida la detención de tres sacerdotes de Rosario y uno de Resistencia, el último 3 de agosto y puesta a disposición del Poder Ejecutivo, esta Comisión (Ejecutiva) creyó deber suyo pedir que, acabadas las indagaciones indispensables —y según éstas— o fueran liberados, o pasaran para su juzgamiento al tribunal competente. Esta preocupación fue permanente y este pedido fue reiterado...”

Pero además, esta Comisión Ejecutiva no sólo se interesó por la situación de los sacerdotes, sino que también lo hizo por todos los que se hallaban en condiciones similares —y especialmente por quien había sido detenido en idénticas circunstancias— habiéndosele dicho a esta Comisión Ejecutiva que sería considerado su pedido”.

#### **De la Conferencia Episcopal Argentina (16-III-1972):**

“...sobre el clima alarmante de violencia que aumenta en nuestro país, los Obispos de la Argentina nos sentimos obligados a reiterar la enseñanza permanente de la Iglesia, en una forma breve, clara y firme:

1) Someter a una persona a la tortura para arrancarle informaciones o confesiones, no sólo cuando se usa aquélla contra inocentes, sino también cuando se la emplea contra personas sospechosas e incluso reconocidamente culpables de delitos políticos o comunes, siempre es ilícito.

2) El homicidio, el secuestro, el uso de explosivos y toda otra forma de violencia física empleados pro personas u organizaciones privadas, ya sea contra personas que ejercen autoridad ya sea contra cualquier particular, aunque se persiga la defensa de causas justas, son ilícitos en nuestra situación actual, como lo ha sido siempre.

...Pedimos a todos que sigan el buen camino de la serenidad y del respeto y exhortamos a nuestros hijos católicos a recurrir a la oración y ofrecer el testimonio de la unidad y de la paz”.

#### **De la Comisión Ejecutiva de la C.E.A. (29-III-1972):**

“Los integrantes de la Comisión Ejecutiva del Episcopado Argentino nos encontramos ante dos hechos contradictorios: los misterios propios de la Semana Santa, y un estado de agudizada violencia con la contrapartida de la represión.

Inspirados en los sublimes ejemplos de la Cruz, nos permitimos pedir a todo el pueblo de la Nación un esfuerzo generoso y grande para restablecer desde ahora el vínculo de

amor fraterno entre todos los argentinos.

A las Autoridades Públicas véanos lícito decirles que la clemencia es compatible con el deber, y el ejercicio de la clemencia es virtud cristiana.

A los grupos que patrocinan la violencia queremos recordarles que esto es propia de cristianos, y queremos pedirle pasos positivos para la pacificación interior.

Y como Pastores nos pedimos a nosotros mismos entrar más profundamente en las causas que están generando desencuentros y odios, para ofrecerles luego el mejor aporte que nos sea posible para una justa convivencia nacional.

Ojalá la próxima Pascua de Resurrección nos encuentre a todos os argentinos sobrepuestos a nuestras pasiones y reconciliados en el victorioso amor de Jesucristo”.

#### **De la Comisión Ejecutiva de la C.E.A. (11-IV-1972):**

“Nuevamente el crimen ha sacudido a toda la Nación. Una cadena de crímenes inhumanos y de inconcebibles hechos delictivos nos advierte que estamos viviendo en una hora de extrema gravedad. Los hechos se repiten y se perfeccionan las técnicas contra vidas y bienes.

Lamentamos y condenamos toda muerte violenta en cualquier campo que ocurra. Nos duele porque toda muerte injusta es abominable para Dios y es horrenda para la conciencia humana. Nos duele porque se comete una injusticia mayor que el mal a destruir. Nos duele porque tarde o temprano el crimen se vuelve contra sus autores.

Pero nos preocupa aun más descubrir de qué modo se ha generado en el corazón de algunos argentinos esta absurda pasión por la violencia, este desprecio por la vida humana, este frío coraje para el crimen.

La Nación se desangra, se destruyen sus reservas, se la empuja al terror y al caos, se crea un clima cercano al odio.

Pablo VI, quien como nadie está empeñado en suprimir toda injusticia, amargamente denunció el domingo ‘la delincuencia tiránica y organizada’.

Y cual debe ser nuestra inmediata reacción? nos interpelan nuestra Fe cristiana y nuestra Historia. La respuesta debe dictarla sobre todo el amor, a ejemplo de Cristo que pasó por la tierra haciendo el bien y quiso morir para salvarnos.

En nombre del Señor pedimos una profunda toma de conciencia. Esto es: cada uno de nosotros debe repensar su personal responsabilidad en las causas de este duro enfrentamiento, y debe comprometerse en la reconstrucción de la paz interna.

Más aún. Como Pastores conocemos nuestro pueblo, quien en sus horas más difíciles reaccionó con admirable grandeza. Y a nuestro pueblo le decimos que ha llegado la hora de una tregua de Dios. Ha llegado la hora de deponer toda agresividad: física, psicológica, espiritual.

Pedimos a todos, cualquiera sea su poder o la misión que cumpla, un esfuerzo para ver al hombre y a los hombres con los ojos de Dios. Pedimos grandeza de alma para perdonar y conciencia evangélica para disuadir o persuadir.

Cada cristiano está doblemente comprometido a ser difusor de paz y de amor. Con mayor razón todo sacerdote. Nos queda esta opción: o vencer amando o destruirnos. La Fe y la Historia nos pide lo primero".

#### **De la Conferencia Episcopal Argentina (11-V-1973):**

"Todos han de sentirse constructores de la Patria y todos han de tener posibilidad de construir.

La coyuntura no tolera actitudes de simple espera, indiferencia, impaciencia ni exclusión; tampoco la obstrucción sistemática o la violencia de cualquier género".

#### **De la Conferencia Episcopal Argentina (27-VI-1973):**

... "La construcción del país ha de hacerse en forma pacífica, por una única vía, que es la de la vía legal, con una exigencia total de autoridad, no cabe la intolencia, el caos, ni los partidismos cerrados en la gestión gubernamental...

Se habla y se practica todavía la violencia, a pesar de que puedan

comprenderse las naturales sacudidas de un cambio de sistema y de las medidas tomadas en estos días.

Los secuestros adquieren proporciones cada vez más alarmantes.

... Tanto los valores proclamados —reconstrucción pacífica sin precio de muerte, necesidad de la autoridad, unidad nacional, responsabilidad de deber, repudio de anarquía e intolerancia, afirmación e la libertad y la justicia— como también la visión dinámica y en clave de futuro de la actual coyuntura, pueden recibir desde una perspectiva cristiana, una transcendencia y consistencia que no tendrían al margen del tronco vital del cristianismo.

.. "Es profunda su concepción (la del cristianismo) de la paz: don inefable que Cristo da a quien la pide, se dispone, la merece y la construye".

#### **De la Conferencia Episcopal Argentina (24-V-1974):**

### **REFLEXION DEL EPISCOPADO ARGENTINO SOBRE LA VIOLENCIA**

#### **De la Conferencia Episcopal Argentina (30-XI-1974):**

... "Se ha procurado (durante el Año Santo) la formación de un clima que reflejara la renovación en el espíritu del hombre nuevo según Cristo.

Hemos instado a una reconciliación que partiendo del corazón, uniese a los hogares y acerca definitivamente a todos los sectores de nuestro pueblo, principalmente a aquellos que se han enfrentado hasta cruestamente...

#### **Los problemas que seguimos viviendo**

Estremecen el ánimo general la llamada guerrilla, los secuestros y otras violencias de diversos signos, que han de ser condenados en todos los casos.

Posibilitan esta situación el desconocimiento de las vías del amor y del derecho, la persistencia de situaciones irritativas en la vida diaria, la carencia de valores y válidos fundamentos doctrinarios desde el momento que se incorpora la fuerza a una ideología, y la vigencia de de-

fectos organizativos, los cuales suman a la represión métodos inaceptables y elementos anónimos.

Nadie duda que ni la fuerza ni el terror puedan imponer legítimamente una opción política o asegurar algún tipo de orden.

Sin embargo, la expansión alcanzada, las características asumidas, el doloroso saldo de víctimas y la destrucción de bienes públicos y privados, nos llevan a descubrir, a la luz de la fe, las causas profundas de pecado que subyacen.

Los cristianos sabemos que la paz es un bien que se mece como fruto de la caridad y de la justicia.

Pero es evidente que en vastos sectores del pueblo argentino y en muchas de sus Instituciones han decaído virtudes y valores morales.

Señalamos aquellos signos que configuran una endémica crisis moral, con hechos y situaciones que ciertamente irritan a Dios y alejan su paz.

—Un acentuado secularismo y una creciente indiferencia entre nosotros los cristianos...

—La relajación de la familia...

—La difusión irresponsable de doctrinas e ideologías totalitarias y marxistas...

—El constante avance de mentalidades estatizantes...

—La proliferación de casas de citas y otros centros de corrupción...

—Los escándalos en la vida personal de quienes debieran ser ejemplos de probidad y corrección.

—La voracidad en el lucro desmedido, el derroche, la deshonestidad económica, los desfalcos y los negocios irritantes...

—La limitación calculada de la producción, la especulación con los desabastecimientos y la irresponsabilidad en el rendimiento del trabajo.

—La práctica inmoral de muchas profesionales y actividades que afectan a la vida, la salud, el derecho, la seguridad y la economía.

—El auge progresivo de los juegos de azar...

—El exhibicionismo crudamente pasional con espectáculos e impresos, como también una excesiva ostentación de lujos, de comodidades, pasatiempos y otras formas de superconsumo.

—El alza indiscriminada de los precios y otras distorsiones de la economía...

**¡HERMANOS ARGENTINOS!** La violencia desaparecerá si todos nos comprometemos a luchar contra los males que hemos señalado con preocupación pastoral.

Comencemos por reconocer que hay un Gran Marginado entre nosotros... Es Dios...

No basta que se atenúe o desaparezca la violencia externa.

Si no hay conversión según Cristo, subsistirán el odio y el mal, que la encenderán nuevamente.

Este llamado a la conversión lo hacemos a toda la población en nombre de Dios, porque estamos seguros que es El quien lo pide.

También a quienes persisten en las formas violentas, estén donde estén.

Y evocando —si nos permiten— el corazón de sus propias madres y las lágrimas y zozobras de muchas familias angustiadas o enlutadas, les hacemos esta súplica:

‘Escuchen esta voz de paz. Escuchen la voz de nuestro pueblo, de sus niños, de su historia y de su futuro. No pedimos tregua o armisticio: pedimos paz y abrazo de hermanos’.

Ojalá pudiéramos llorar de emoción por el reencuentro de todos los argentinos, y concluirían las lágrimas por las muertes de hijos, de hermanos o de padres.

No sería la primera vez que en el País se depusieran las armas ante el verdadero bien de un pueblo; sobre todo cuando ese pueblo no quiere transitar caminos de sangre de hermanos para alcanzar nuevos destinos.

...pedimos que este próximo 8 de diciembre —día de la Inmaculada Concepción— se formule públicamente este compromiso real de conversión de todo el pueblo y un Pacto de Fidelidad...

### **De la Conferencia Episcopal Argentina (21-XI-1975):**

...“Junto con la comunidad nacional tenemos clara conciencia de las graves dificultades políticas, económicas, sociales y espirituales que se viven, y nos preocupa que esta acumulación de problemas origine un clima general de frustración y desesperanza...”

Indudablemente transitamos por una crisis profunda, pero no necesariamente insoluble.

Es un momento grave de nuestra historia...

Necesitamos renovarnos **en la justicia y en la libertad**, para asegurar 'un nuevo orden social —difícil pero posible— donde los débiles a defendidos; los violentos, castigados; el deber, exigido, y la libertad, asegurada' (Pablo VI).

Necesitamos renovarnos **en la Fe, la Esperanza y el Amor**, porque son las fuentes incontaminadas para superar no sólo la crisis histórica del país, sino la tentación de frustración y el riesgo de ser devorados por los problemas inmediatos.

Pero para esta renovación y reconciliación **necesitamos de Dios**, de su luz, de su gracia, de su poder...".

#### **De la Comisión Ejecución de la C.E.A. (17-II-1976):**

"Esperábamos un decrecer de la violencia y de su luctuoso saldo de muertes. Los hechos de cada día nos advierten que este decrecer no se ha dado aún.

A esta triste caravana de víctimas se suman ahora sacerdotes. El asesinato de un sacerdote reviste una especial gravedad: es un sacrilegio. Pese a nuestro barro, los sacerdotes somos, por condescendencia divina, ungidos del Señor y pertenencia suya. Estas muertes ensombrecen aún más el cielo de la Nación.

Jesucristo, a quien la fe fervientemente llama 'nuestro Salvador', por la materna protección de María, nos libre de esta larga noche de angustias y convierta la sangre de los hermanos muertos, en la tan ansiada pacificación".

#### **De la Conferencia Episcopal Argentina (15-V-1976):**

... "Hay hemos que son más que error: **son pecado**, y los condenamos sin matices, sea quien fuere su autor:

— es el arrinconar a otros contra el hambre, para ganar descontroladamente;

— es el asesinar —con secuestro previo o sin él— y cualquiera sea el bando del asesinado.

Pero hay que recordar que **sería fácil errar** con buena voluntad contra el bien común, si se pretendiera:

— ...

— o que los organismos de seguridad actuaran con pureza química, e tiempos de paz, mientras corre sangre cada día;

— o que se arreglaran desórdenes, cuya profundidad todos conocemos sin aceptar los cortes drásticos que la solución exige;

— o no aceptar el sacrificio, en aras del bien común, de aquella cuota de libertad que la coyuntura pide;

— o que se buscara, con pretendidas razones evangélicas, implantar soluciones marxistas.

Además, **se podría errar:**

— si en el afán por obtener la seguridad que deseamos vivamente, se produjeran detenciones indiscriminadas, incomprensiblemente largas, ignorancia sobre el destino de los detenidos, incomunicaciones de rara duración, negación de auxilios religiosos;

— si, con el mismo fin, se suprimiera alguna garantía constitucional, se limitara o postergara el derecho de defensa;

— ...

— si, buscando una necesaria seguridad, se confundieran con la subversión política, con el marxismo o la guerrilla, los esfuerzos generosos, de raíz frecuentemente cristiana, para defender la justicia, a los más pobres o a los que no tienen voz.

Para lograr el bien común evitando estos errores y pecados, surgidos de la dificultad del momento, es necesario que una profunda conversión a Dios renueve los espíritus y los corazones y de a todos la serenidad indispensable en estas especiales circunstancias".

## RENUNCIA

El Santo Padre ha acogido el deseo manifestado por **mons. Alberto Deane, obispo de Villa María**, de ser exonerado, por motivos de salud, del gobierno pastoral de la diócesis.

—Alberto Deane nació en Arrecifes, arquidiócesis de Buenos Aires, el 3 de mayo de 1908. Recibió la ordenación sacerdotal el 28 de abril de 1933. Pío XII lo nombró obispo de Villa María el 13 de marzo de 1957; recibió la consagración episcopal el 29 de junio del mismo año.

## EL PAPA HA NOMBRADO

**Obispo de Villa María, a mons. Cándido Rubiolo**, hasta ahora obispo titular de Acque di Mauritania.

—Cándido Rubiolo nació en Devoto, arquidiócesis de Córdoba (Argentina), el 19 de septiembre de 1920. Recibió la ordenación sacerdotal el 22 de septiembre de 1945. Paulo VI lo nombró obispo titular de Acque di Mauritania y auxiliar del arzobispo de Córdoba el 4 de septiembre de 1974; recibió la ordeación episcopal

el 17 de noviembre del mismo año. Desde septiembre de 1976 era administrador apostólico "sede vacante" de La Rioja.

**Obispo de La Rioja, al p. Bernardo Witte, o.m.i.**

—Bernardo Witte nació en Vardingholt, diócesis de Munich (Alemania), el 27 de julio de 1926. Recibió la ordenación sacerdotal el 11 de abril de 1954. Desde 1955 desarrollaba su actividad pastoral en las provincias argentinas especial a los indios. Desde hace cinco años era párroco en Castelli.

**Obispo Titular de Castro y Auxiliar del Excmo. Cardenal Raúl F. Primatesta, arzobispo de Córdoba al Pbro. Estanislao Karlic.**

Estanislao Karlic nació en Oliva (Córdoba) el 7 de febrero de 1926. Fue ordenado sacerdote en Roma, donde obtuvo el grado de licenciado en filosofía y teología, el 8 de diciembre de 1954.

En 1956 fue nombrado profesor de teología en el seminario de Córdoba y en 1961, director de estudios teológicos. Es también profesor de teología de la Universidad Católica Argentina.

## NECROLOGICA

### † R. P. ROBERTO GERARDO PALET SDB.

En el momento de entregar el material, nos enteramos del fallecimiento, en forma repentina, del R. P. Roberto G. Palet, sacerdote salesiano que prestaba sus servicios, desde hace años, en el Colegio "Don Bosco" de esta ciudad de Mar del Plata.

Dedicó toda su vida a la enseñanza, como un servicio más de su sacerdocio que sintió y abrazó desde temprana edad.

Prácticamente recorrió toda la república en ese quehacer, pero la mayor parte lo realizó en la Inspectoría de La Plata y de Córdoba.

Partió a la Casa del Padre el 9 de Agosto de 1977.



## Sección Oficial del Obispado

# MARZO 1976 - SETIEMBRE 1977

Con el presente número retomamos la publicación de la Revista Diocesana como medio de poner a todos los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos que actúan en los Movimientos e instituciones diocesanas, en conocimiento de toda información necesaria o útil, tanto lo que se refiere al quehacer de la Iglesia Universal y Nacional cuanto a la Particular de Mar del Plata.

Con ánimo de lograr una cierta continuidad y llenar el tiempo transcurrido desde el último número, 85, de Revista Diocesana, publicamos éste con un resumen de las principales noticias y hechos, ya publicados en diversos "Suplementos" que periódicamente se han hecho llegar.

Dios mediante cada trimestre puntualmente, los lectores dispondrán de este medio de información que consideramos necesario, para estar al día con las directivas, enseñanzas y trabajos de la Iglesia en todos sus niveles: Universal, Nacional y local.

A través de él llegará la palabra del Obispo como responsable directo de la pastoral en el orden diocesano. También se consignarán las experiencias y toda la actividad que realizan las Parroquias, Institutos de enseñanza, Movimientos, Asociaciones e Instituciones de los laicos, adultos y jóvenes en todo el ámbito de la Diócesis.

Pedimos desde ya, la colaboración de todos enviando información que se considere importante, de manera que todos se consideren parte integrante de este elemento informativo y que todos vean reflejado en sus páginas un poco de sus vidas dadas a la acción apostólica con amor y generosidad. Queremos dejar aclarado que en este número especial de R. D. faltan muchos datos, especialmente del trabajo de los laicos. Esto se debe a la premura del tiempo. El 20 de agosto tenía que estar todo el material en Buenos Aires. Nos vimos entonces constreñidos a pasar por alto el comentario o la simple publicación de muchas actividades de las instituciones laicales, de adultos y jóvenes, que en el momento no disponíamos. Dios mediante nombraremos a un responsable de cada Movimiento o Institución para que, en su momento, nos hagan llegar los trabajos realizados o a realizar, para que todos tomen conocimiento de lo que realizan en el orden diocesano. La Revista Diocesana es un poco la historia de la Diócesis en sus distintos niveles. Con el esfuerzo de todos lograremos que esta historia sea el más fiel reflejo de lo mucho que se está haciendo.

LA DIRECCION

# Mensajes del Obispo

## EXHORTACION PASTORAL PARA LA SEMANA VOCACIONAL

Mis queridos hijos, hermanos y amigos de la Diócesis de Mar del Plata.

Por primera vez me toca escribirles esta Exhortación Pastoral, con motivo de reeditarse una vez más en toda la diócesis la SEMANA VOCACIONAL. Lo hago en un momento muy propicio en que se manifiesta un despertar vocacional. En conjunto, son múltiples las respuestas positivas al llamado del Señor. Pero por otra parte, también continúa siendo cierto que "la mies es mucha y los operarios pocos". (Mt. 9,37).

La primavera de la Iglesia, promovida por el Concilio Vaticano II, ha mostrado su renovación y vitalidad de un modo particular a través de la promoción del laicado: riqueza de movimientos e instituciones laicales. Presencia iluminadora y vivificadora en las estructuras y en el dinamismo del mundo que construyen los hombres. Es justamente en esta realidad y perspectiva desde donde se proyecta con exigencia vital la necesidad y la urgencia de un florecimiento en la Vida Consagrada, esto constituye, como decía S.S. Pablo VI en 1966, un problema de "esperanzas y de angustiosa preocupación", que "está íntimamente unido con la misma vida de la Iglesia, con la causa de la evangelización del mundo, ya que el mensaje y la fuerza de la salvación de Cristo se extiende hasta donde llega la obra de sus sacerdotes y misioneros". (Jornada Vocacional 16 de de abril 1966).

Es un hecho comprobado que a mayor incremento de la acción evangelizadora de los laicos, urge el incremento de una acción de la vida consagrada. Por lo tanto de las personas que generosamente consagran la totalidad de su vida. Que digan un SI totalizante, que cambie su existencia misma en disponibilidad permanente para la construcción del Reino de Dios, sea por la entrega en el radicalismo de las Bienaventuranzas en pobreza, obediencia y castidad; existencia de testimonios y signo de plenitud trascendente (Evang. Nunt. 69). Sea en el ministerio sacerdotal de la Palabra y la Eucaristía, "como Pastores para proclamar la Palabra de Dios al pueblo; para reunirlo, para alimentarlo, para ponerlo en camino de sal-

vación, para mantenerlo en la unidad, para animarlo". (Evang. Nunt. 69).

## NECESIDAD DEL SACERDOCIO ..

"La Iglesia, decía S. S. Pablo VI en 1967, no vive sin ministros. La evangelización los necesita: la difusión del Evangelio está condicionada por el número de ministros, la obra, la actuación y la santidad de ellos". Pero también se preguntaba: "¿Dónde están estas vocaciones que parecen decidir la suerte del cristianismo en nuestro mundo y en nuestro tiempo?" (Jornada Vocacional 9-IV-67). Yo creo que la pregunta del Papa va teniendo su respuesta. Su voz de Pastor Supremo no ha caído en el vacío.

## PRESENCIA DE JUVENTUD

Los jóvenes han sido en repetidas ocasiones los principales interlocutores en el diálogo entablado con el Padre Común. Y ellos comienzan a responder nuevamente. No podía ser de otra manera.

Mis queridos jóvenes, si bien es cierto que no hay edad para el llamado, no obstante son Uds. los primeros en quienes se posa la mirada de Cristo, como en el joven del Evangelio, como en los primeros apóstoles. El señor los llama a participar de su Sacerdocio ministerial o profesar la vida religiosa. porque la Iglesia los necesita. Por eso el Obispo, como padre y amigo, los convoca para que recen y reflexionen; para que abran el corazón con generosidad de juventud; para que asuman una actitud de disponibilidad y humildad, a fin de que el don privilegiado de la "vocación" encuentre corazones que vivan la pobreza evangélica como el de María y se abran a la aceptación de la vida consagrada. La juventud, que lo es en realidad está abierta a los grandes ideales de la vida. La vocación sacerdotal "llamada a renovar el sacrificio redentor y a ser en el mundo testigos del Resucitado, heraldos de su mensaje de salvación", dice el Papa Pablo VI es la vocación "más excelsa que pueda darse en el hombre". (VI Jorn. Mundial Voc. 1969).

## VOCACION Y JUVENTUD

Cuando la vocación golpea y encuentra eco en el corazón del joven, es algo que realmente lo subyuga y

apasiona. El joven es atraído por la "aventura" que habla de futuro, de novedad, de ideal. La vocación a la vida consagrada, sacerdotal o religiosa está en la perspectiva de una aventura de Fe. No de aquellas que parten de la nada y son un salto en el vacío; o surgen del resentimiento y culminan en la destrucción. Estas muestran el fruto amargo del fracaso y de la frustración.

La vocación sacerdotal y religiosa proyecta una aventura sólida en su comienzo y en su finalidad. Es un **diálogo de amor y predilección** entablado entre Dios y el hombre, cuya **iniciativa gratuita parte siempre de Dios**. "Yahveh os ha elegido, porque os ha amado" (Dt. 7, 6-7). "Dios ama primero" (1 Jn. 4, 19). "No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros". (Jn. 15-16).

Esta elección supone un **cambio de existencia**. Dios lo orienta hacia una meta que El conoce y que no siempre descubre en un comienzo: "el país que yo te indicaré..." le dice a Abraham. (Gén. 12, 1).

**Toda vocación lleva implícita una Misión.** Y tanto ésta como el llamado están en función de ese designio de salvación del hombre para el cual uno es elegido a fin de hacer avanzar "la historia santa": patriarcas, profetas, la Virgen, Jesús el Señor de la historia, los apóstoles.

No es de extrañar que frente a la vocación el hombre, especialmente el joven, se presente en su verdad personal de miedo y resistencia por una parte (Isaí. 6, 5; Ic. 1, 29-30), generosidad y acogida por otra. (Isaí. 6, 6; Lc. 1, 38). La vocación está en la línea

de la Alianza de donde surge una existencia nueva, con nombre personal, (Gen. 17, 4-8; Jn. 1, 42). **Dios garantiza de ella, pero ésta no puede apoyarse en otra que no SEA DIOS.** Este concepto es fundamental para la vida consagrada. La respuesta del hombre al llamado de Dios exige un **renunciamiento en la fe por la obediencia** (Gén. 12; Mt. 4, 18-22; 16, 24-26). Pero al mismo tiempo fundamenta su seguridad en una **confianza plena en el Señor**: que es fiel hasta la muerte (1 Cor. 1, 9 y 10, 13; 1 Tes. 5, 24). La elección implica una opción: Elegid a quien queréis servir Jos. 24; 15. **Es renuncia y es adhesión.** Todas, pero de un modo particular la vocación a la vida sacerdotal es entrar en una **intimidad de comunión con Jesús**. "Ya no os llamo más siervos, a vosotros y con Jesús es un llamado a la paz, a la libertad y a la santificación" (Col. 3, 16; Gál. 5, 13; 1 Tel. 4, 7). A la misión y a la construcción del Reino, ya sea desde el ministerio de la Palabra y la Eucaristía, ya desde el testimonio de las Bienaventuranzas.

La Vocación tiene un **sentido profundamente comunitario**. "El cristiano recibe la vocación por mediación de la Iglesia para ella, para el mundo". (T. Maertens). (Et. 4, 1-12). "Todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres". (Heb. 5, 1). Y todo en la unidad del Cuerpo de Cristo. Por eso la Iglesia, **por medio del Obispo sanciona la elección de Dios** para el ministerio (Act. 6, 3). En último término es el **Espíritu quien designa**. Act. 6,6 y 13,1).

## INSTITUTO STELLA MARIS

(ADORATRICES)

JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA

BACHILLERATO COMUN - CICLO COMERCIAL

Almirante Brown 1074

Teléfono 20256

Mar del Plata

Vocación, vida consagrada, sacerdocio. En síntesis, todo ello nos habla de: Diálogo profundo y amoroso de Dios con el hombre. Novedad de existencia. Misión que enfrenta el futuro por los caminos de la salvación trascendente del hombre. Renuncia por opción que es adhesión a Cristo y generosidad para con los hermanos de la comunidad humana. Obediencia en la fe, que es seguridad y confianza ante lo desconocido. Paz, libertad, santidad. Sentido comunitario de la vida. Presencia del Espíritu... ¿No son todos ellos valores y actitudes que entusiasman al mundo de los jóvenes años? ¿Qué estimulan su capacidad creativa, su fortaleza, su NO a la mediocridad? ¿Aquello por lo cual vale la pena dejarlo todo, para ganarlo todo?

### RESPUESTA

En toda esta maravillosa aventura de la gracia vocacional, son Uds., mis queridos jóvenes, el objeto predilecto de la mirada de Jesús.

Como en el misterio de la Anunciación, el diálogo está abierto y seguramente que Dios ya habló a muchos. Espera la respuesta. La Iglesia, su Pueblo, está expectante como lo estuvo la humanidad ante el anuncio del Ángel a María, esperando su respuesta. Como entonces, en nombre de Dios y de la Iglesia, les digo: ¡No teman! Por el contrario: alégrese! Es el Espíritu quien está presente y los llama. (L 1,26-37).

Dio se vale muchas veces de los acontecimientos para motivar el llamado y la elección. (1 Rey. 2,15). Parróquias y comunidades sin Pastores. Movimientos apostólicos sin asesores espirituales y sin presencia ministerial. Actividad pastoral sin ministerio sacerdotal. Comunidades sin el estímulo orientador del testimonio de las Bienaventuranzas. Todo ello genera el clamor de un pueblo que quiere arrancar de vuestro corazón generoso el SI que encarna una nueva realidad salvadora por la presencia del Sacerdocio Eterno de Cristo que continúa en sus Apóstoles y por el espíritu de las Bienaventuranzas.

Frente a tantas frustraciones en el mundo moderno, emprendan queridos jóvenes, este camino desconocido quizá, pero garantizado por la presencia del Señor que los ama y los llama: "venid conmigo, que os haré pesca-

dores de hombres" (Mt. 4,19); anunciadores del Reino definitivo.

Recuerdo una vez más que no hay edad para el llamado y que el mismo llega también a los niños y a los adultos. Pero son los jóvenes los principales destinatarios del "Ven y sígueme" (Mt. 19,21).

### VOCACIONES Y PUEBLO DE DIOS

El Concilio Vaticano II y S. S. Pablo VI afirma prácticamente en todos sus mensajes sobre las Vocaciones a la vida consagrada que: "la causa de las vocaciones interesa a toda la comunidad cristiana". "A todo el pueblo de Dios", porque el problema de las vocaciones es un "problema de Iglesia" (Opt. Tot. 2; Mensajes VI y VII...)

Recuerdo por lo tanto a los queridos sacerdotes la importancia del trabajo pastoral con los jóvenes: que se sientan queridos, comprendidos e interpretados, lo cual no significa consentidos, menos aún engañados por caminos sin Cruz. Procuren iniciarlos y madurarlos en la profundidad de la oración, en la generosidad del sacrificio, en la alegría del servicio apostólico y eclesial. Brindenles una fraterna dirección y orientación espiritual. Preséntenles con valentía la opción vocacional y sobre todo el testimonio fiel y gozoso de una vida sacerdotal y consagrada.

A los esposos, padres y familias cristianas les recuerdo que "son el primer seminario y reserva insustituible de nuevas vocaciones para la Iglesia cuando en ellas se custodian atentamente los valores primarios de la fe, de la piedad, de la alegre fidelidad a la ley divina" (Pablo VI, IX Jornada...). Cuando se reza en familia por las vocaciones y se las estimula sin coacciones estériles que quieran suplantar la fecunda y silenciosa acción de Dios.

En tercer lugar, quiero recordar a los educadores su misión formadora y orientada en el orden de la fe, para que juntamente con la familia creen un ambiente propicio a fin de que el llamado de Dios encuentre resonancia. Ayuden y estimulen toda respuesta positiva de los jóvenes para la vida consagrada. Se trata, ciertamente de una respuesta personal, pero que no escapa al condicionamiento del medio ambiente. Por eso insto a toda la comunidad cristiana para que de un modo particular durante esta

semana vocacional dé su aporte al problema de las vocaciones mediante: la oración y el sacrificio; la reflexión sobre el tema y la colaboración a todos los niveles. Un valioso aporte mediante el sacrificio y la colaboración será, entre otros, la generosidad en la colecta para el sostenimiento del Seminario y solventar así los gastos que involucra la específica formación de los futuros sacerdotes.

María, Madre del Eterno y Sumo Sacerdote, la consagrada por excelencia, infunda en los jóvenes la capacidad para un SI, sin condicionamientos. La alegría generosa de una entrega totalizante. Que a todos nos enseñe a decir SI a la voluntad del Padre para ser fieles a nuestra vocación cristiana. Fidelidad en la vocación cristiana, importa la fidelidad a cualquier otro llamado en el Cuerpo total de la Iglesia.

(Mar del Plata, Semana Vocacional 1977).

**ROMULO GARCIA**  
Obispo de Mar del Plata

**APERTURA DEL CICLO DE VERANO**  
(14-2-1977)

## **“Las perspectivas religiosas y sociales de nuestro tiempo**

**EN LA LINEA DE LA  
EVANGELIZACION:  
MISION DE LA IGLESIA**

Como Obispo de Mar del Plata me toca abrir este Ciclo de Verano organizado por el CEDIER (Centro Diocesano de Estudio y reflexión). Organismo este de carácter diocesano cuya finalidad es iluminar, concientizar y formar los agentes de pastoral y todo cristiano que quiera capacitarse mejor para cumplir con su misión que no es otra que la de la misma Iglesia: la evangelización.

## **Instituto “Santa Cecilia”**

**HERMANAS DEL HUERTO**

**JARDIN DE INFANTES - PRIMARIO - SECUNDARIO**

**BACHILLERATO COMERCIAL**

**BACHILLERATO CON ORIENTACION DOCENTE-COMERCIAL**

**Actividades Extra-Clase:**

**CLUB COLEGIAL Y DEPORTIVO - NATACION**

**DIBUJO - PINTURA - INGLES**

**GABINETE PSICOPEDAGOGICO**

**CORDOBA 1338**

**T.E. 20676**

**MAR DEL PLATA**

Este ciclo no quiere ser otra cosa que el humilde servicio en este tiempo de turismo que la Iglesia particular de Mar del Plata, ofrece a la comunidad permanente y a la comunidad itinerante de los turistas, en cumplimiento de su misión eclesial, que se traduce en acción evangelizadora.

Presentar este Ciclo sobre "Las perspectivas religiosas y sociales de nuestro tiempo", exponiendo en fidelidad al Magisterio de la Iglesia su doctrina social, es presentar una parte fundamental de su misión evangelizadora, "evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas" (Gal. 6,15). La doctrina social de la Iglesia, es asumir el Evangelio y presentarlo ante el hecho social en el concreto acontecer histórico, no para confundirlo con él sino para asumirlo desde su propia dimensión histórica, iluminarlo y transformarlo en el respeto de su propia dinámica y sus leyes. Como Cristo que se hace hombre, en todo menos en el pecado, para quitar su pecado y salvarlo respetando su propia humanidad. Por eso, continúa S. S. Pablo VI: "no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio. La finalidad de la evangelización es por consiguiente, este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos" (Ev. N. 18).

La temática de este Ciclo que hoy se inicia, encuadra perfectamente en esta línea de Evangelización y por lo tanto de misión de la Iglesia. Esta trata "de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación". (Ev. N. 19). Por eso no nos debe extrañar la conclusión del Sino-

do de los Obispos sobre "La justicia en el mundo", que dice: "la acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio..."

Por lo tanto este Ciclo que se inicia, no quiere ser otra cosa que una proclamación auténtica de los valores evangélicos a través del Magisterio de la Iglesia en el campo social. Presentar con la mayor objetividad posible esa "enseñanza social de la Iglesia, que acompaña con todo su dinamismo a los hombres en su búsqueda. Si bien no interviene para dar autenticidad a una estructura determinada o para proponer un modelo prefabricado, ella no se limita simplemente a recordar unos principios generales. Se desarrolla por medio de una reflexión madura al contacto con situaciones cambiantes de este mundo, bajo el impulso del Evangelio como fuente de renovación, desde el momento que su mensaje es aceptado en su totalidad y en sus exigencias." (Oct. Adveniens).

## 2) — Dentro de una concepción de Pastoral de Turismo

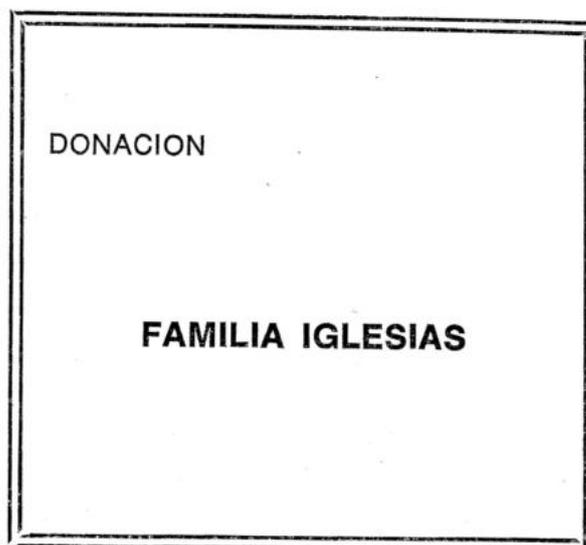
Este Ciclo se realiza en plena temporada veraniega: tiempo de turismo. No es una casualidad. El turismo se ha convertido en un verdadero fenómeno social, exigencia de una sociedad técnica y conflictiva y fruto de una civilización del "tiempo libre". Este fenómeno social preocupa cada día más respeto al buen o mal uso que se hace del mismo. Frente a él la Iglesia no puede permanecer indiferente. Se impone una pastoral de turismo, que haga de este tiempo un tiempo de gracia y salvación: un tiempo del espíritu. Es decir que el turismo debe ser un factor de cultura, un vínculo de simpatía entre pueblos y personas, un promotor de la paz, un clima propicio para la ascensión del espíritu y acercamiento a Dios. Como decía el Papa Juan XXIII: "es una Providencia que nos lleva a un orden nuevo de relaciones humanas". Debe ser un tiempo y un espacio donde los valores del espíritu encuentren su clima, su ambiente y su hora para devolver al hombre su verdadera dimensión humana y transcendente. Devolverle su señorío so-

bre el universo, liberándolo de la esclavitud a que lo somete. Ofreciéndole un medio "para un desarrollo más pleno de sus facultades". Como dice Pablo VI: "medio para la formación de la persona y los pueblos". Es momento propicio para enriquecer placenteramente el conocimiento y multiplicar la capacidad creativa e imaginativa del hombre en beneficio de la comunidad. En las conclusiones del Congreso internacional sobre los valores del turismo (Roma 1967), se afirmaba que el turismo con sus valores espirituales constituye una fuerza económica, social, cultural y espiritual de nuestro tiempo con influencia en la vida familiar, religiosa y moral de la sociedad. Fundamentados en esta concepción del turismo, la diócesis de Mar del Plata ofrece a ambas comunidades que animan este fenómeno social del turismo: la permanente y la itinerante (turística), estas jornadas de conocimiento y reflexión. A los primeros para invitarlos a realizar un alto en su jornada de trabajo, acrecentada quizás por la complejidad de la temporada veraniega. Un retirarse para gozar de una serena reflexión en la presencia de Cristo que se manifiesta en el seno vital de su Iglesia. A los turistas para acogerlos en ese mismo ámbito eclesial con sentido fraternizador y de solidaridad humana y hacer de su tiempo libre un tiempo de espíritu. A través de una serena reflexión que complementa y enriquezca la recreación placentera de sus días de vacaciones.

bre la vida familiar sin la cual apenas es posible el progreso personal, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo; un mensaje, especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación" (Ev. N. 29). Se trata de una liberación evangélica que "no puede reducirse a la simple y estrecha dimensión económica, política, social o cultural, sino que debe abarcar al hombre entero, en todas sus dimensiones, incluida su apertura al Absoluto, que es Dios. "Que no es completa "ni se descuida a anunciar la salvación en Jesucristo" (Ev. N. 33 y 34). Que excluye la violencia que no es ni cristiana, ni evangélica, pero que por otra parte exige una conversión del corazón y de la mente del hombre que vive en origen las estructuras sociales. Por eso va unida a una concepción del hombre, "a una antropología que no puede nunca sacrificarse a las exigencias de una estrategia cualquiera, de una praxis o de un éxito a corto plazo" (Ind. 33). Este vínculo de orden antropológico es fundamental en la verdadera evangelización y promoción humana (desarrollo, liberación), porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos." (Id. 31). Es en este contexto completado por los lazos de orden teológico y evangélico cómo se explica la conjunción temática sobre "las perspectivas

### 3) — Evangelización y Doctrina social de la Iglesia

A esta altura de la presentación cabe preguntarse ¿por qué se ha elegido esta temática? Dijimos que este Ciclo se ofrece en una línea de Evangelización: misión fundamental de la Iglesia. Ahora bien, "la evangelización, dice Pablo VI, no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social, del hombre. Precisamente por esto la evangelización lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, so-



religiosas y sociales de nuestro tiempo”.

Es una manera de presentar el tema cuyo contenido se encuentra en la permanente elaboración de la doctrina social de la Iglesia. “Doctrina de la sociedad y de la convivencia humana que posee indudablemente una perenne eficacia”, al decir de S.S. Juan XXIII en Mater et Magistra (218). Y continúa diciendo: “Hoy más que nunca, es necesario que esta doctrina social sea no solamente conocida y estudiada, sino además llevada a la práctica en la forma y en la medida que las circunstancias de tiempo y lugar permitan o reclamen” (221). “Por esto deseamos que se estudie cada vez más esta doctrina” (223). He aquí una motivación más en la presentación de este Ciclo de Verano organizado por el CEDIER, que esperamos no sea el primero y el último, sino el comienzo de un servicio eclesial que podamos presentar todos los años a través de una pastoral de turismo.

En este momento de tensiones y obscuridades, dudas y contradicciones, de aspectos conflictivos y rumbos perdidos, que afectan al mundo entero y por lo tanto también a nuestro país en el aspecto global de la comunidad, urge más que en otros momentos una iluminación. Iluminación que supere las simples ideologías de sistemas políticos o estructuras socio-económicas, que a su vez la puedan recibir en el respetuoso juego de las diversas opciones. Se podrá decir que estos Ciclos son inútiles porque para eso ya están los grandes Documentos iluminadores del Magisterio de la Iglesia en el or-

den social: especialmente desde la encíclica Rerum Novarum hasta la carta Octogésima Adveniens. Justamente aquí reside lo desconcertante del problema. Existe la bombita eléctrica, hay capacidad de energía. Pero la bombita no se prende, la luz no se comunica, no se difunde para disipar las tinieblas. ¿Hay en los cristianos y hombres de buena voluntad descuido, inercia, impaciencia que anula, complejo de inferioridad?

Para cumplir esta misión iluminadora el CEDIER ha comprometido la presencia de Mons. Moledo y de un grupo de laicos católicos quienes prescindiendo de sus opiniones y juicios de valor personales, expondrán los diversos temas en una objetividad que traduce fidelidad a la Iglesia y su Magisterio, que en último término es fidelidad a Cristo y su Evangelio. Esta presentación no es otra cosa que tener en cuenta lo que decía Juan XXIII (en Mater et Magistra 224) “para la mayor divulgación de esta Doctrina social de la Iglesia Católica, juzgamos que pueden prestar valiosa colaboración los católicos seglares, si la aprenden y la practican personalmente y además, procuran con empeño que los demás se convenzan también de su eficacia.”

#### 4) — Objetivos de este Ciclo de Verano

Finalmente si nos preguntamos: ¿qué se pretende con este Ciclo y para que se realiza?, podemos contestar con las mismas palabras de Pablo VI en Octogésima Adveniens. “En el cam-

## Contribución

Flia. Dr. MUTTI

po social, la Iglesia ha querido siempre asegurar una doble función: iluminar los espíritus para ayudarlos a descubrir la verdad y distinguir el camino a seguir en medio de las diversas doctrinas que la solicitan; entrar en la acción y difundir, con un deseo real de servicio y de eficacia, las energías del Evangelio...

Esta función social, en toda la línea del Concilio Vaticano II y de los grandes Documentos Sociales de la mediatismos y triunfos aparentes de ideologías no inspiradas en el Evangelio? ¿Hay desconocimiento en muchos o cansancio en otros ante el sabotaje permanente a una moral cristiana que regula las interrelaciones sociales? O ¿hay desánimo ante la ignorancia de lo que otros cristianos están haciendo silenciosa pero fecundamente? No entraré a escudriñar esta problemática que es un hecho. Empecemos o sigamos comunicando luz. No hay tiempo para perder. Este Ciclo quiere ser un instrumento más por medio del cual la Iglesia les "da a los cristianos una inspiración de fe, una motivación de amor fraterno, una doctrina social a la que el verdadero cristiano no sólo debe prestar atención, sino que debe ponerla como base de su prudencia y de su experiencia para traducirla concretamente en categorías de acción, de participación y de compromiso". (Ev. N. 38). Porque el cristiano "no puede adherir sin contradicción a sistemas ideológicos que se oponen radicalmente o en los puntos sustanciales a su fe y a su concepción del hombre" (Oct. Adv. 26). Más aún, como dice la Mater et Magistra; "su colaboración posible con otros grupos de orientación no católica, no ha de significar "admitir jamás posiciones intermedias que la Iglesia, compete de un modo particular a los laicos: "a ellos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios" (L.G. 31). Por eso ellos "deben asumir como su tarea propia la renovación del orden temporal" (Oct. Ad. 48 y Pop. Prog.). De un modo propio, aunque no exclusivo. Cuando actúan individualmente o colectivamente, como ciudadanos del mundo, no solamente deben cumplir las leyes propias de cada disciplina, sino que deben esforzarse por adquirir verdadera competencia en todos los cam-

pos" (G.S. 43). Y por lo tanto "según las cualidades personales y la formación recibida, cumplan con suma diligencia la parte que les corresponde, según la mente de la Iglesia, en aclarar los principios cristianos, difundirlos y aplicarlos certeramente a los problemas de hoy" (Apostolicam Actuositatem 6). Esto implica como dice Pablo VI que "cada uno se examine para ver lo que él ha hecho hasta aquí y lo que debería hacer. No basta recordar los principios, afirmar las intenciones, subrayar las injusticias clamorosas y proferir denuncias proféticas; estas palabras no tendrán peso real, si no van acompañadas en cada uno por un toma de conciencia más viva de su propia responsabilidad y de una acción efectiva. Resulta demasiado fácil echar sobre los demás las responsabilidades de las injusticias, si al mismo tiempo uno no se da cuenta de cómo está participando él mismo y cómo la conversión personal es necesaria en primer lugar..." (Oct. Adv. 48).

Esta concatenación de textos del Concilio y Documentos sociales de la Iglesia, fundamentan los objetivos de este Ciclo.

— Contribuir el alguna manera a tomar conciencia y conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia: a) como iluminadora de los espíritus y de la realidad social. b) como inspiradora de los agentes que intervengan en el cambio en un mundo vertiginosamente dinámico y conflictivo por esa misma constante del cambio.

— Mediante la presentación de conocimientos, principios y criterios básicos para lograr una capacidad de discernimiento. Si hay algo que urge en estos momentos es saber discernir con serenidad de juicio. Hoy todo el mundo opina de cualquier cosa, critica, enjuicia y desgraciadamente no siempre con conocimiento de causa o verdaderos juicios de valor, sino desde la afectación personal de un problema que tiene su validez pero no toda, o desde las corrientes de opinión parcializadas, cuando no interesadas y con fines no siempre plausibles.

— Mediante una afirmación del Magisterio de la Iglesia y fidelidad al mismo, cuya fuente en el campo que este Ciclo nos interesa, se proyecta desde los grandes Documentos sociales: *Rerum Novarum*, *Quadragesi-*

mo anno, Mater et Magistra, Pacem in terris, Ecclesiam suam, Populorum progressio, Octogésima adveniens, Documentos de los Sínodos y del Concilio Vaticano II, especialmente la Gaudium et Spes.

Por lo tanto en este Ciclo no se trata de enjuiciar, sino de capacitar para el juicio, dando los elementos básico para saber discernir.

No se trata de polemizar para entrar en la dialéctica de los enfrentamientos estériles y contradicciones, sino de iluminar para una acción positiva hacia el bien común, en la pluralidad de opciones válidas.

No se trata de destruir, sino entrar en la adquisición de juicios de valor capaces de llevar una acción concreta en el campo social, que construya en unidad, paz, justicia y amor.

No se trata de entrar en la espiral nihilista de la contestación, sino en asumir una actitud esperanzadora de que una paz es posible, un orden social más justo es posible, la salvación del hombre es posible, en la medida que somos fieles a los valores evangélicos, traducidos e injertados en el acontecer histórico por el Magisterio de la Iglesia: Madre y Maestra en lo que atañe a la salvación del hombre en su fin trascendente, pero que pasa por una historia concreta y presente. Que se realiza en medio de una interrelación de vida con circunstancias históricas determinadas y cambiantes. Que por lo tanto se mueve y determina en acciones humanas que comportan el mundo moral y el campo social.

En este Ciclo no se pretende por lo tanto dar soluciones o recetas prefabricadas y determinadas. Estas dependen de las varias circunstancias de tiempo, lugar, situaciones concretas, medios etc... Además debemos admitir y respetar "una legítima variedad de opciones posibles", lo que hace que la Iglesia no se identifique, ni quiera ser usada y acaparada por ningún sistema político o ideología parcializada.

Por eso se ha convenido con todos los expositores dejar de lado en lo posible, toda apreciación o concepciones personales, para reflejar en la mayor fidelidad el mensaje social de la Iglesia. Justamente no es misión de la Iglesia como Institución media-

dora de Salvación para todos los hombre y misión religiosa, radicalizarse en las diversas opciones válidas que concreticen soluciones parcializantes. La única solución definitiva y totalizante está en Cristo Resucitado y es transcendente. Lo contrario sería parcializar e ideologizar el Evangelio y su misión universal. Justamente son las concepciones humanas las que deben impregnarse de la universalidad iluminadora y vivificadora del Evangelio. Es Dios quien ha asumido al hombre para hacerlo hijo de Dios y salvarlo. Y no el hombre quien ha asumido a Dios para humanizarlo y quedarse con su pecado.

Esta es la realidad de la relación Dios y hombre, transcendencia y temporalidad, Evangelio e Historia, Redención y liberación, Fe y compromiso histórico, Iglesia y mundo.

Mis queridos amigos, al dejar inaugurado este Ciclo de Verano sobre "Las perspectivas Religiosas y Sociales de Nuestro tiempo", quiero agradecer y facilitar al CEDIER y sus autoridades el haberlo concretado como un aporte más, plenamente válido y rico, a la Pastoral de turismo de esta Diócesis de Mar del Plata. Un cálido y fraternal agradecimiento a Mons. Moledo y al prestigioso elenco de seglares que lo acompañarán en las diversas exposiciones, por haber accedido a ser ejecutores en este evento cultural en la línea de la evangelización reconociendo desde ya su capacidad para lograr los objetivos propuestos. Y a todos Uds. participantes que honran con su presencia este Ciclo, mi agradecimiento y el deseo de que estas noches los reuna un sentido fraternal de ideales y de vida en la consecución de una sociedad cada día más humana y más cristiana.

### **MENSAJE DE PASCUA 1977**

Queridos hijos, hermanos y amigos de la diócesis de Mar del Plata.  
— **Significación de la Pascua**

La Pascua se nos presenta una vez más con su profunda significación religiosa, es decir: divina y humana.

La significación de este acontecimiento está dada por la Palabra de Dios revelada a los hombres.

La Biblia ratifica el hecho histórico que proclama la Resurrección de Jesucristo: "Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?", dice el Evangelio según San Lucas: "No está aquí, ha resucitado" (Luc. 24, 5-6), es la respuesta clara y terminante.

Frente al hecho que proclama, la revelación por la Palabra sagrada nos muestra a su vez la significación de tal acontecimiento. Cristo resucitó "para que también nosotros llevemos una vida nueva" (Rom. 6,4). Esta "vida nueva" es un morir al pecado y un vivir para Dios, en expresiones de San Pablo (Rom. 6,11).

#### — Mensaje de la Pascua para el hombre de hoy

Como acontecimiento de salvación para el hombre de todos los tiempos, la Pascua actualiza permanentemente su mensaje. La salvación del hombre, que únicamente proviene de Jesucristo, se da dentro de su propio contexto histórico. La "vida nueva para Dios" la debe vivir en medio de las circunstancias que lo rodean y lo condicionan. Siempre estamos tentados a vivir la salvación fuera del contexto histórico: en los primeros siglos del cristianismo, en la edad media, en el siglo de las luces, o en el año dos mil. En otro continente, en otra nación, en otra ciudad, en otra familia. Sin embargo esa vida nosotros la debemos vivir hoy y ahora en nuestro país, en nuestra ciudad, en nuestra familia,

#### — Hombre nuevo y estructuras

La Pascua nos habla de la "vida nueva" del "hombre nuevo", según Dios. Pero en lo que pensamos frecuentemente es en las estructuras nuevas, en cambio de estructuras. Nos olvidamos que es el hombre quien las planea, las realiza y les da contenido. El centro de la salvación que nos viene por la Pascua de Cristo es el hombre y su vida, y no las estructuras, por más importantes que éstas sean y deban tenerse en cuenta. Es en Jesucristo por donde la humanidad se hace nueva y por ella se hacen nuevas todas las cosas.

Cuando se invierte este orden de salvación los cambios sociales, las seguridades nacionales, los diversos sistemas y estructuras socio-políticas, las relaciones que regulan la vida de la comunidad, se convierten tarde o temprano en sistemas hábilmente

manejados en favor de intereses de grupos o de ideologías, opuestas al Evangelio de Jesucristo y por lo tanto opuestos al mismo hombre.

Por eso Pascua es una invitación permanente a vivir la vida que Jesús resucitado manifiesta, el Evangelio enseña y la Iglesia testifica, interpreta y proclama.

#### — A 10 años de la Encíclica *Populorum Progressio*

Es misión de la Iglesia testificar, interpretar y proclamar esa "vida nueva en Dios" para cada hombre y defenderla en cada momento histórico que se vive.

Como esa vida nueva según Dios, se desarrolla en este mundo en medio de sus complejas y concretas circunstancias, la Iglesia debe "escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio" (G. et S. 4,1).

Esta Pascua nos recuerda una de esas interpretaciones magistrales de la Iglesia a los 10 años de promulgarse la encíclica "*Populorum Progressio*". Nos invita a ser fieles a sus enseñanzas, consecuencia de un nuevo orden de cosas, instaurado por Jesucristo. A ser más fraternos, más solidarios pero dentro de una escala de valores donde la codicia de bienes temporales no lleve a la ambición de tener más en contra del ser más. Donde la avaricia de las personas, de las familias y de las naciones no pueda apoderarse lo mismo de los más desprovistos que de los más ricos, y suscitar en los unos y en los otros un materialismo sofocante. (P. Progreso 18).

DONACION

FAMILIA ARBIZU

## — Proyección pascual de la Encíclica en nuestro marco histórico

Yo diría que esta tentación es más fuerte dentro de un país, cuando se ve afectado o lucha por salir de una crisis económica, entre otras. ¿No es este el caso de nuestra querida Argentina? ¿De nuestra querida Mar del Plata?

Frente al esfuerzo y cooperación generosa de muchos, cuántos hay que medran aún: con un injusto intercambio comercial, a costa de la canasta familiar o de artículos de necesidad: con mediaciones que se convierten en usura, especulando con la necesidad del prójimo; con evasión de impuestos indiscutidos, sin hablar de los que pueden ser discutidos; con negociados que son atentado a la seguridad social.

La Pascua nos invita a través de la encíclica a asumir los deberes personales y comunitarios, privados y públicos para un auténtico desarrollo del hombre y de la comunidad que engendra paz (P.P. 76). Un desarrollo integral que “promueva a todos los hombres y a todo el hombre” (P.P. 14). Sin violencias, ni egoísmos personales o comunitarios; con diálogo y esperanza; sin inmediateismos, pero con acciones concretas. Puesta la confianza en Dios y contando con el estímulo de un gobierno y comunidad que mancomunen sus esfuerzos en proporción de personas y grupos sociales. En este orden de cosas debe ir la línea de toda legislación.

Lo que se ha llamado en más de una ocasión “el milagro” del resurgimiento de una nación, se produce con

la cooperación y la solidaridad de todo un pueblo, donde no se busque cómo ganar más y trabajar menos o como enriquecerse más y distribuir menos.

La Pascua nos invita a una mayor justicia distributiva y social, a un “humanismo nuevo que permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación” (P.P. 20).

¿Esta es una de las facetas de esa “vida nueva” de la que nos habla San Pablo y es fruto de la Pascua. Una vida “para Dios”. “El hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero “al fin y al cabo, sin Dios no puede menos de organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano” (P.P. 42). El hombre que se abre a Dios tiene idea verdadera de la vida humana. La que Cristo ha redimido y la hizo nueva.

## — Vida y derechos humanos

En defensa de esta vida el Papa Pablo VI nos pide defender la vida para conseguir la Paz. Vida verdadera y Paz, frutos de la Pascua del Señor. Esta defensa de la vida va adquiriendo hoy día, de un modo más acentuado, una denominación más totalizante; “defensa de los derechos humanos”. La Pascua es una exaltación de la dignidad de la persona humana como “Hijo de Dios”: fruto de una adopción divina al precio de la sangre de Jesucristo. Desgraciadamente cuando la defensa de los derechos humanos se quita de la perspectiva del hombre redimido por Cristo, la misma se desvirtúa para convertirse en un slogan de campaña política, con partidismos intencionados o especulaciones inte-

### RELIGIOSAS

#### PIAS DISCIPULAS

Para el Apostolado Eucarístico  
Sacerdotal, Litúrgico

Entre Ríos 2588                      Tel. 22729

MAR DEL PLATA

### COLEGIO

#### “MARIA AUXILIADORA”

JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIA

SECCION I.M.E.S. FEMENINA

Bolívar 4783                      Tel. 42687

MAR DEL PLATA

resadas. No se defiende al hombre, ni a su vida. Caemos nuevamente en un estructuralismo jurídico, cuyo centro verdadero no es el hombre. Sin embargo ello no quita la validez de defender la vida y por lo tanto los derechos. Pero en el sentido de Pablo VI, es necesario tener en cuenta una integración global de la vida y una integración de derechos y deberes.

La Pascua cuyo fruto es la Paz de Cristo por la Vida nueva es la condenación más rotunda de las carreras armamentistas para la muerte. Es la condenación inobjetable a toda compañía en favor del aborto que niega el derecho a la vida. Es el rechazo de la delincuencia colectiva, de la venganza privada, del terrorismo político y social, de la tortura (Pablo VI Jornada de la Paz 1977).

Por el contrario es la que alienta todo sentido y estructura de Justicia en defensa del hombre y la sociedad. Justicia que defiende al inocente y castiga al culpable, que condena al

falso delator y corrige comprendiendo al que se equivoca de buena fe. Una justicia que crea confianza, solidaridad, libertad sin temores, ni angustias.

### Saludo Pascual

Esta es la Pascua que deseo para mi querido pueblo argentino y muy especialmente para mis queridos fieles y amigos de la diócesis de Mar del Plata. Pero recordemos que para ello es necesario "morir al pecado y vivir para Dios". Transitar los caminos del Evangelio. Vivir la civilización del amor. Perseverar en la alegre esperanza que nos confirma la Resurrección de Jesucristo. El "ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida y de inmortalidad" (2 Tit 1,10).

Desde el corazón de Nuestra Señora, la Virgen fiel, que nos dio en Jesús la Vida Nueva, les deseo a todos ¡Felices Pascuas de Resurrección!

**Mons. Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

---

## CARTAS DEL SEÑOR OBISPO

El día 8 de abril de 1976 envió Mons. Rómulo García una carta a todos los sacerdotes del clero diocesano y regular, invitándolos muy especialmente a la Misa Crismal del Jueves Santo, que es además, el día de la institución del Sacerdocio. Después de la Misa se realizó un ágape fraterno de convivencia como símbolo de la unidad de todo el presbiterio con su Obispo.

En esta carta Monseñor comunicaba también la ordenación del seminarista José Quintana en los ministerios de Acólito y Lector y la designación del R. P. José María de la Cuadra SDB, como Asesor del Movimiento Juvenil Diocesano reemplazando así al Pbro. Jesús Domaica que pasó a

desempeñarse en otras actividades pastorales. Término la carta deseando las muy FELICES PASCUAS DE RESURRECCION a todos los sacerdotes con el encargo de participarles a sus respectivas comunidades parroquiales.

En otra carta del 15 de julio de 1976 Monseñor convoca a una reunión plenaria del presbiterio a fin de comunicar y tratar temas de pastoral y también de previsión social del clero (Obra "San Pedro" y Fides). Tocó diversos temas pastorales entre los que se destacó: la catequesis, la pastoral de Colegios, Ritual de la Eucaristía y Penitencia, etc.

Se terminó la reunión con un almuerzo de confraternidad.

El 20 del mes de octubre de 1976 el Sr| Obispo daba un comunicado, que fue también publicado por la prensa escrita, radial y televisiva, sobre la biblia latinoamericana cuyo texto completo es el siguiente:

—Ante la requisitoria periodística frente al problema de la “Biblia Latinoamericana” y teniendo en cuenta la confusión reinante al respecto, tengo a bien, como Pastor responsable de esta querida Diócesis de Mar del Plata, dirigir el siguiente comunicado a toda la comunidad diocesana.

El problema suscitado especialmente con una edición de la Biblia Latinoamericana, es de repercusión nacional e internacional. Con tal motivo ha pasado a la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) la que ha determinado que el Equipo Episcopal de Teología, con intervención de especialistas en la materia, estudie este problema y lo presente en la próxima Asamblea General Ordinaria de la Conferencia Episcopal que comienza el 25 del cte. mes de Octubre. Ella se expedirá al respecto.

Por ello, en razón de colegialidad episcopal y de una sana prudencia pastoral, reservo mi opinión personal formada al respecto y me remito a lo que dictamine la próxima Asamblea Episcopal Argentina. El mismo criterio pido a los queridos sacerdotes, religiosos/as y laicos, para que manifiesten, así, su sentido de Iglesia, que es comunión con el Señor con los Pastores y entre sí.

Por lo tanto, teniendo en cuenta:

- 1) Que la Biblia Latinoamericana tiene varias ediciones, con aprobación de la Jerarquía eclesiástica chilena;
- 2) Que la que se cuestiona es, sobre todo, una de las ediciones en sus notas y láminas agregadas;
- 3) Que durante cuatro años se ha estado usando sin cuestionamientos, de la índole y dimensión que nos preocupa;
- 4) Que para dirimir tal cuestionamiento interviene la Conferencia Episcopal Argentina, la que próximamente dará su dictámen.

Comunico: que los fieles bajo mi responsabilidad pastoral, pueden seguir utilizando la Biblia Latinoamericana, si así lo creyeren oportuno hasta tanto se expida la Conferencia Episcopal Argentina. Les pido que esperen serenamente, con sentido de

Iglesia y no de partidismos, con profundidad de oración y con obediencia de fe, la orientación del Episcopado Argentino como cuerpo colegial en Comunión con el Papa.

Creo, humildemente, que esta es la actitud que debemos mantener todos frente al problema suscitado. Les recuerdo, al mismo tiempo, que debemos utilizar y leer la Biblia desde una perspectiva religiosa. No queremos radicalizarla, ni parcializarla con un sentido de ideología, ya sea de izquierda o de derecha. La Palabra de Dios es para engendrar la fe, crecer en ella e iluminar, desde la fe, toda la vida real y concreta del hombre en camino hacia Dios.

Una última reflexión acerca del cuestionamiento de la Biblia Latinoamericana. El mismo se ha convertido en una campaña, conciente o inconciente, directa o indirectamente, va más allá del cuestionamiento de una edición de la Biblia. En efecto, pone en tela de juicio el Magisterio de la Iglesia; divide a los cristianos; relativiza y crea dudas acerca de la misma Palabra de Dios.

Frente a esta realidad, pido a todos mis queridos hijos y amigos de la Diócesis de Mar del Plata, un profundo acto de fe en el Espíritu Santo que está presente y guía a su Iglesia.

Recemos intensamente por la UNIDAD del Pueblo de Dios y para que sus Pastores los orienten en el camino a seguir.

¡Que no decaiga nunca en el pueblo cristiano, el amor y la veneración por la SAGRADA ESCRITURA!

#### **COLECTA “MAS POR MENOS”**

El 4 y 5 de setiembre de 1976 se realizará la colecta llamada “MAS POR MENOS”. Es lamentable que la comunidad diocesana de Mar del Plata, se encuentre entre los últimos puestos en lugar de ser de los primeros en generosidad. Estas donaciones deben ser la expresión concreta de nuestra caridad para con los más necesitados, comenzando por nuestra comunidad eclesial en el orden nacional.

Es más lo que pedimos que lo que damos. Y en el orden cristiano, la mejor manera de recibir es dar con generosidad y amor fraterno.

Utilicen los Sres. Sacerdotes todos los medios a su alcance: parte de la

carta de Mons. Göttau, medios de comunicación social en todas partes donde los haya. Interesar a todos los Movimientos laicales. Los Superiores/as de Colegios religiosos insten al alumnado a tomar conciencia de este deber donando el fruto de alguna privación personal como un medio de canalizar su sensibilidad social de manera concreta y no sólo reclamatoria.

Texto de la Carta que el Sr. Obispo Diocesano de Mar del Plata envió a S. E. Mons Timotheos Negrepointis, Obispo de la Iglesia Ortodoxa Griega para América del Norte y del Sur, con motivo de hacerle entrega de una reliquia del mártir San Justino, que se guarda en la Cripta de la Iglesia Catedral de Mar del Plata.

A NUESTRO VENERABLE HERMANO, SU EMINENCIA Mons. TIMOTHEOS NEGROPONTIS OBISPO DE LA IGLESIA ORTODOXA GRIEGA PARA AMERICA DEL NORTE Y DEL SUR:

#### SALUD Y PAZ EN EL SEÑOR:

Es una alegría para nuestra Iglesia Diocesana de Mar del Plata, vivir este día, en que podemos juntos, Venerable Hermano, compartir la veneración de los testigos de la fe, en la memoria de SAN JUSTINO MARTIR.

El Señor quiso, en sus inescrutables designios, que las reliquias del Mártir reposaran en la Cripta de Nuestra Santa Iglesia Catedral, Basílica de los Santos Pedro y Cecilia. Tu solicitud fraterna de poseer una parte de este precioso legado, le hemos recibido con alegría y amor, recordando las palabras del Apóstol: "Vivid en la caridad, como Cristo nos amó" (Ef. 5, 2).

Es el amor fraterno, "ese vínculo dulce y saludable de los corazones" como expresa San Agustín (Serm. 350, 3), el que movió al Pueblo de Dios y al Presbiterio de Nuestra Iglesia marplatense, a consentir en nuestro deseo de cumplimentar Tu pedido.

Que al compartir, en adelante, la veneración de las Sagradas Reliquias del Mártir San Justino, haga, como dice el Papa Pablo VI, que "Dios clementísimo, autor de la Paz, colme este mutuo deseo de buena voluntad y conceda que, este público testimonio de fraternidad cristiana aproveche

para su gloria y sea de utilidad para las almas".

Deseamos que el Mártir San Justino, renueve el fervor de nuestras Iglesias para crecer en la misma fe, la misma esperanza y la común caridad.

"LA GRACIA DEL SEÑOR JESUCRISTO, EL AMOR DE DIOS Y LA COMUNION DEL ESPIRITU SANTO, ESTEN CON TODOS USTEDES" (2 Cor 13, 13).

Toda Nuestra Iglesia Te saluda con el ósculo santo.

MAR DEL PLATA. octubre 22 de 1976.

**Rómulo García**

Obispo de Mar del Plata

#### FIESTAS PATRONALES DE SANTA CECILIA 1976

Celebramos hoy una vez más las tradicionales fiestas Patronales de esta Iglesia particular de Mar del Plata y de la Parroquia Catedral en la advocación de Santa Cecilia.

Celebrar las fiestas Patronales de la Diócesis es como celebrar la **fiesta de la Unidad de la Iglesia**. Es la fiesta de la Familia de Dios, de la comunidad eclesial. No hay verdadera familia, ni hay comunidad si no se expresan en el signo de la unidad.

Unidad en su constitución interna vital.

Unidad en su estructuración externa institucional.

Vivir esta unidad es confesar todos un solo Señor: Jesucristo, nuestro salvador. Una sola fe: el mismo Credo que todos debemos profesar y vivir. Porque la fe propugna una conducta de vida y ésta debe ser coherente con lo que creemos. Un solo Bautismo: porque el ser cristiano surge por la participación en la muerte y resurrección de Jesús (Er. 4, 5).

Ahí nacemos a la vida de Dios, que nos comunica su Espíritu y nos hace sus hijos. Desde ahí nos abrimos a la gratuidad de la gracia y de los dones de Dios con los que constantemente crece y se enriquece nuestra vida cristiana.

Como familia de Dios y comunidad cristiana todos estamos animados por el mismo Espíritu Santo, por el que clamamos a Dios ¡Padre! (Rom. 8, 15).

Esta es la unidad que hoy celebramos y proclamamos. Pero la Iglesia es signo de salvación en medio de los

Pueblos (L. G. 1 y 9). Esa significación se explicita por la unidad de su estructura institucional.

La trabazón de sus miembros, la unión de los cristianos por los lazos de la caridad en la distinción de sus funciones y de sus dones (1ra. Cor. cap. 12 y 13).

La Iglesia es el Pueblo de Dios que vive la igualdad del ser cristiano, pero que a su vez es un Pueblo jerarquizado en la relación de fieles y Pastores (L. G. 2 y 3). Es en esta comunión de fieles con sus Obispos y de éstos con el Papa, como expresamos nuestra comunión con Cristo que es la Cabeza de donde emana la fuerza vital de su Iglesia: la Vida de Dios (Col. 1, 18). Esta es la unidad que hoy también proclamamos y celebramos. Sin embargo, como Jesucristo, la Iglesia sigue siendo "señal de contradicción" para muchos y "piedra de escándalo" para otros. (Lc. 2, 34 y Rom. 9, 33). Sería lamentable que esa contradicción, surgiese porque el signo de Unidad, que debe ser la nota de credibilidad para que el mundo crea, (Jn. 17, 21), se borrara por la desunión y enfrentamiento de los cristianos, de los que nos llamamos hermanos y tenemos un mismo Padre que está en los cielos.

Si la Iglesia es "señal de contradicción" es porque la presencia real de su comunidad fraterna se constituye en un enjuiciamiento de todos aquellos que usan el odio, la violencia o la estrategia de la división para los fines erróneos de sus apetencias.

Que como "piedra de escándalo" no sea el fruto de una incoherencia entre la fe y la vida o la confesión de una doctrina que no es revelación de Dios por Cristo, ni por la enseñanza del Magisterio de la Iglesia, sino simples ideologías humanas no iluminadas por la fe o contradictorias al Evangelio.

Si la Iglesia debe ser "piedra de escándalo" como Jesucristo, que lo sea porque la comunidad de cristianos predica y vive: "La locura de la Cruz": "un Cristo Crucificado". Locura para unos, necedad para otros. Pero para los que creen "fuerza y sabiduría de Dios". (1 Cor. 1, 23-24). Vivir la locura de la cruz; es saber dar la vida y no quitarla, es tener la fuerza de la humildad y la generosidad de la pobreza de espíritu, es saber perdonar, es saber amar aún a nuestros propios enemigos. Y si el cumplimiento del deber

lleva a actitudes violentas de justa defensa en salvaguarda de un recto orden y del bien común, que nunca sean el fruto del odio y de la venganza, sino del deber y de la justicia.

Pero el maligno como lo llama San Juan (1 Jn. 2, 13) "vuestro adversario el diablo" según se expresa el Apóstol Pedro, siempre "busca a quien devorar" (1 Ped. 5, 8). La advertencia del apóstol a sus fieles sigue vigente hoy como entonces. Diablo significa "fuerza que divide". El hombre está permanentemente tentado para ser separado de Dios por el pecado; pero también se lo lleva a dividirlo entre los hombres y aquí también radica el pecado. Más aún cuando esa división se pretende hacer en el interior de la Iglesia entre quienes deben ser signo de reconciliación del hombre con Dios y de los hombres entre sí. Y hoy como siempre hay quienes instigados por el maligno nos quieren dividir, quieren enfrentar a los Cristianos entre sí dentro de la Iglesia Católica. O pretenden crear división y enfrentar la Iglesia con otras instituciones; llámese gobierno, o Fuerzas Armadas o instituciones civiles.

Queridos hermanos, no caigamos en el juego tentador del maligno, que es fuerza que divide. No queramos hacer resurgir en nuestra Iglesia Particular de Mar del Plata las discordias de la Iglesia de Corinto en el primitivo Cristianismo. No repitamos la historia de infidelidad de la Iglesia una y santa, cambiando simplemente los nombres; "Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo". "¿Acaso Cristo está dividido?" (1 Cor. 1, 11-13) y nosotros ¿no conformamos acaso el Cuerpo total de Cristo, la Iglesia fundada sobre El, que es la roca fundamental y animada por su Espíritu?

Que la celebración de nuestras fiestas Patronales nos comprometa a fortalecer y vivir más la unidad de nuestra Iglesia que es fruto del amor y la nota de credibilidad ante el mundo.

Contamos con la fuerza que nos da la realeza de Jesucristo, cuyo "poder es eterno" y cuyo "reino no acabará"; es indefectible (Daniel 1. 13-14). Desde su cruz salvadora todo lo atrae hacia El. La Historia de la Iglesia es el proceso de recapitulación de todas las cosas en Cristo. El es la Cabeza de su Cuerpo la Iglesia. El es el Rey del mismo Pueblo de Dios; su Reino. El es el Señor de la Historia

“Porque nos amó y nos ha liberado de nuestros pecados” (Apoc. 1. 6) y si bien es cierto que su reino no es de este mundo, El ha nacido y ha venido al mundo: para ser testigo de la verdad (Jn. 18, 37). La unidad del Pueblo de Dios se afianza en la fidelidad a la Iglesia cuya finalidad absoluta es trascendente. Su Misión no puede quedar encerrada ni parcializada por meras concepciones políticas, socio-económicas, o culturales.

Pero también la unidad del Pueblo de Dios se afianza en la fidelidad a la Iglesia, cuya misión está dada en este mundo. En las complejas realidades que lo conforman. Ella debe seguir la dinámica de la Encarnación de Jesucristo Rey que ha venido para ser testigo de la verdad. Así nosotros, Iglesia de Jesucristo, estamos para dar testimonio de la verdad del Evangelio en las realidades concretas de nuestro mundo.

Pero para ser testigos de esa verdad de Dios nos dice el Evangelio de Juan que debemos saber escuchar la voz de Jesús (Jn. 18, 37). Escuchar la voz de Jesucristo es meditar su Evangelio y escuchar la voz de la Iglesia, de sus Pastores en comunión con el Papa: “el que a vosotros escucha a mí me escucha” dijo Jesús a sus Apóstoles. ¿Meditamos el Evangelio de Jesús con mirada de fe, en la integridad de su mensaje, sin retacearlo con nuestro pensamiento parcializado y muchas veces condicionado. ¿Escuchamos y conocemos las enseñanzas de la Iglesia en su Magisterio en el orden de la fe, de la moral, en su acción pastoral y en el campo de lo social? ¿Nos esforzamos por hacerlos vida y comportamiento en cada uno de nosotros? En el conflictivo campo de lo social, donde los laicos tienen una misión específica que cumplir, ¿no se desconoce, se ha olvidado o se ha relegado, por un falso complejo de inferioridad, la magnífica doctrina social de la Iglesia elaborada desde la fe? ¡Cuántas veces se ha ido a mendigar y beber de otras fuentes de doctrina no tan puras, muchas veces antievangélicas o negadoras de Dios, dejando de lado la que nos brindaba la Sabiduría de Dios en nuestra propia Iglesia!

Tales comportamientos, juntamente con los de aquellos que buscan sistemáticamente la división y el enfren-

tamiento, inducen a la crítica destructiva, a los slogans calificativos de posiciones erróneas, a la anulación de la presencia y misión de la Iglesia en este mundo.

En definitiva es atentar contra la unidad de la Iglesia. Esto nos lleva a menudo y errónamente a hacer de la crítica y de la contestación el medio de defensa de nuestras posiciones parcializadas. Y los días corren en este juego estéril y dejamos de prepararnos y de construir, mientras otros construyen sobre fundamentos que no son precisamente la roca que es Jesucristo: su Evangelio, su Iglesia.

En este día de fiestas Patronales, que es fiesta de comunidad fraterna, reavivemos nuestra fidelidad para con la Iglesia para fortalecer su unidad. Unidad en la fe, que es unidad en la doctrina y en la moral. Unidad que se expresa en la rica pluralidad de matices pastorales, instituciones y movimientos evangelizadores. Unidad que se muestra en la fraterna relación humana y cristiana de una comunidad cuyos miembros se aman realmente. Unidad que se vive en la alegre esperanza. Esperanza que se traduce en confianza en el Señor. Confianza que se funda sobre la fe; “No se turbe vuestro corazón, nos advierte el Señor Jesús que está presente en nuestra vida, en nuestra Iglesia”. “Creéis en Dios, creed también en mí” (Jn. 14, 1) y como dice San Pablo “Dios hace concurrir todas las cosas para el bien de los que le aman” (Rom. 8, 28). Amemos a Dios, amemos a nuestros hermanos, y en este amor, que es síntesis de las Bienaventuranzas, vivamos alegremente la unidad de nuestra Iglesia. Que el mensaje siempre actual y permanentemente renovado de nuestra Santa Patrona, Santa Cecilia, nos comunique el sentido de su vida virginal y su fidelidad al Evangelio que siempre llevaba sobre su pecho y por el cual supo dar la vida.

Este mensaje nos enseña que en la integridad de nuestra vida cristiana encontramos la fuerza y la fecundidad de nuestra acción evangelizadora. Por ese testimonio la mente y el corazón de los hombres se abre al conocimiento y a la acción de Dios que provoca su conversión y su salvación.

Los ataques del maligno sobre la Iglesia y los miembros que viven su

vocación de santidad, serán como los golpes del verdugo sobre el frágil cuello de Cecilia: revivirán el misterio de la cruz que siempre es fuente de vida y salvación.

Que María, Madre de Cristo, Rey y príncipe de la Paz, y Madre de la Iglesia en el misterio de su unidad, nos haga gustar siempre el fruto de la fidelidad y de la unión fraterna.

**Mons. Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

### **SALUDO NAVIDEÑO DEL SEÑOR OBISPO, 1976**

A mis queridos sacerdotes, religiosas y laicos:

Se acerca una nueva Navidad. Será la primera que compartiré con todos Uds. desde la alegría de una fraternidad que siento muy hondamente. Con algunos la compartiré personalmente, con los más desde esa misteriosa, pero no menos real, comunicación en el Espíritu.

Misterio sacramental de Noche Buena, presencia de Dios que se esconde y manifiesta en la humilde pequeñez de Niño, y un Pesebre que ofrece lo necesario: techo, calor, intimidad. Vida nueva que se esconde como en la fecundidad de una semilla. Paz que brota de la fidelidad de un Sí, con vocación de Maternidad. Que esa Vida nueva y esa Paz encuentre en vuestros corazones la disponibilidad de un Sí en fidelidad de Vocación. Porque la Encarnación del Verbo se continúa en su Iglesia. Porque cada uno de nosotros debe encarnar la Navidad de cada Noche Buena.

Reciban así mi saludo cordial de Feliz Navidad que es expresión de un deseo: vivir la unidad de la Iglesia, que es más la unidad en el Amor, como único signo sacramental de salvación. Y la Paz brotará nuevamente.

Que María, la Virgen de la Noche Buena, madure en nosotros este fruto de Navidad.

Un abrazo fraterno y mi bendición.

Al terminar mi saludo, quiero hacerles llegar el recuerdo de nuestro querido hermano Eduardo Cardenal Pironio, En esta nueva Navidad quiere estar muy presente con todos Uds, y por mi intermedio les hace llegar el cariño que les profesa, con un abrazo muy fraterno y su bendición.

### **MISTERIO DE IGLESIA, MISTERIO DE NAVIDAD QUE UNE EN LA COMUNION DEL SEÑOR ADVIENTO Y NAVIDAD**

— 8-XII-76 —

Al Pueblo de Dios en Mar del Plata

Mis queridos hijos, hermanos y amigos. Les escribo esta sencilla carta en la Festividad de Nuestra Señora: La Inmaculada. Este misterio de María está enclavado en el corazón del Adviento. Tiempo de espera en el Señor que viene. Mientras tanto caminamos en la alegre esperanza. Esperanza que es confianza plena en Jesús, el Mesías, que nos trajo la primera Noche Buena por medio de María. Confianza en ese Jesús glorioso que nos acompaña misteriosa, pero realmente, en nuestra vida de peregrinos. En ese Jesús que prometió venir nuevamente para la instauración definitiva del Reino, que ya ha comenzado y está en medio de nosotros.

Somos hijos de esta promesa, tan real como la primera del Mesías, que se convirtió en Historia en la primera Navidad de Belén. Y María está presente en toda esta realidad mesiánica de nuestra vida en el misterio de la Iglesia. De esta Iglesia concreta a la que pertenecemos en esta querida Diócesis de Mar del Plata. Está presente como la Madre de la Esperanza, la Virgen del Adviento: La Inmaculada. En este misterio de gracia nos preanuncia y nos muestra esa Vida Nueva que engendra y da a luz la Navidad. Vida nueva en el ocultamiento de las cosas simples, pero donde actúa la presencia del Espíritu que todo lo renueva. Esta es nuestra vida con vocación cristiana. Así nos acompaña María en cada Adviento.

Todo esto nos recuerda este tiempo de espera y preparación para una nueva Navidad: Presencia del Espíritu, presencia de María; construcción del Reino que peregrina en alegre esperanza. Vida Nueva en ocultamiento; confianza en la promesa del Señor Jesús que llegó y que vendrá.

Dos acontecimientos de profundo carácter religioso, que se realizarán en la ciudad sede de nuestra comunidad Marplatense, serán la expresión de este caminar por el Adviento: La Marcha de la Esperanza y la Semana del Amor Fraterno (12 al 19 de diciembre).

Serán dos signos comunitarios que nos preparan para celebrar cristianamente la Navidad. Por eso invito a todos a participar de ambos.

### **La Marcha de la Esperanza**

Será una expresión muy popular, pero muy cristiana, que nos recuerde que en esta vida estamos camino hacia la casa del Padre. Que debemos caminar todos muy juntos en verdadera comunidad fraterna, la Iglesia, bajo la protección de María, la Virgen del Camino: nuestra Madre. Iluminando el camino por la misma fe, sosteniéndonos por la generosidad de un mismo amor, en un mismo sacrificio; y en una alegre esperanza.

### **La Semana del Amor Fraternal**

Será pasar del lenguaje del signo al lenguaje de los gestos que concretamente expresen nuestro amor. Ese amor con el que debemos ir edificando el Reino de Dios y preparando su plenitud anunciada en cada Navidad: hasta que el Señor vuelva. Por eso os invito a participar de esa semana con algún gesto de amor fraternal con sentido comunitario. Para ello infórmense y adhíranse a alguno de los varios grupos que se están organizando para mostrar su presencia y compartir algún bien con los hermanos más necesitados en Hospitales, Hogares de Ancianos o de Niños, en algún barrio pobre. Quizá todo esto parezca una cosa muy pequeña. No importa, es un comienzo. También en las cosas más pequeñas está la presencia del Señor cuando surgen de la profundidad de la fe y están inspiradas por el amor.

La Semana del Amor Fraternal quisiera que surgiera como una consecuencia y complemento de la Marcha de la Esperanza en el caminar del Adviento. Cuando se palpa el amor, es cuando la Esperanza se hace fecunda y nos lleva a reconocer la presencia de una nueva Navidad: que Dios está con nosotros.

Vivir así el Adviento es prepararnos para vivir ciertamente la Navidad. Es preparar el corazón de muchos hermanos para que descubran la presencia de Jesús como los humildes pastores de Belén descubren la presencia de Dios en el ocultamiento de un niño y de un pesebre. Como en la noche de Belén, tenemos la estrella: es María, Lucero del alba que anun-

cia la novedad de un nuevo día para nuestro pueblo.

### **Navidad, culminación del Adviento**

El Adviento nos habrá preparado para celebrar la Navidad como Familia de Dios. Compartiendo con los demás. No se trata de perder la intimidad familiar, ni de suprimir la fiesta familiar. Es sólo agrandar el corazón de cada cristiano y de cada familia cristiana para, que el día de Navidad se haga compartir la mesa o algún brindis a algún pobre. O para que le llegue nuestra ayuda fraterna. O para entregar unos minutos de nuestro tiempo para visitar y llevar consuelo y paz a un enfermo, atribulado o triste. Compañía al que vive en soledad. Alegría a un niño o un anciano. No es difícil. Es sólo comprender que celebrar la Navidad es descubrir el Amor de Dios que quiso compartir todo lo nuestro menos el pecado.

Que María Inmaculada, desde el corazón del Adviento, nos conduzca a esta nueva Navidad.

**Mons. Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

### **CUARESMA DE 1977**

El miércoles de Ceniza es algo así como un día profético que nos anuncia el comienzo de un "tiempo favorable"; porque es tiempo de gracia y salvación (2 Cor 6,2); la Cuaresma. Esta constituye para el cristiano un tiempo fuerte en la maduración de su existencia cristiana. Es como la primavera que prepara la Pascua, es decir la "vida nueva".

La primera invitación que encontramos en este caminar por la cuaresma es la que nos hace el Señor por boca del Profeta: Convertíos a mí de todo corazón" (Joel 2,12).

No hay salvación del hombre sin conversión del corazón. Una transformación en el interior del hombre que es donde se engendra su pecado, para llevarlo a una conducta de vida que es donde se expresa la novedad salvadora.

La conversión a Dios por los caminos del Evangelio tiene leyes propias que le provocan signos que la expresan. Las leyes que establecen la dinámica de la conversión son la oración y la

penitencia. Los signos que la expresan es "dejar reconciliarse con Dios" y "ser justicia de Dios" (2 Cor 5,20-6,2).

La verdadera conversión se realiza en el corazón del hombre y viene de Dios "Les daré un corazón y un espíritu nuevo. Les arrancaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne" (Eze. 11,19). Además como dice Jesús; "nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae" (Jn 6,44). Es decir que no hay conversión a Cristo sin gracia de Dios. Pero Dios "no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva". Dios a nadie niega la gracia para la conversión, pero tampoco quiebra nuestra libertad. La Oración, la meditación de la Palabra en silencio de contemplación preparan maravillosamente la acción de la gracia y la libertad del hombre para que esa acción sea fecunda en frutos de vida y salvación.

"El que quiera seguirme que tome su cruz y me siga": "Arrepentíos pues y convertíos para que vuestros pecados sean borrados" (Hech 3,19). La conversión va unida al arrepentimiento. El arrepentimiento se muestra "rasgando los corazones" como dice el Profeta. Haciendo penitencia. No hay remisión de los pecados sin derramamiento de sangre (Heb 9,22). No hay salvación sin sacrificios. Si queremos resucitar con Cristo debemos morir con El. No podemos llegar a la Pascua de una vida nueva, sin pasar antes por la Cruz. Y qué significa la cruz en este caminar por la Cuaresma? Acrecentar nuestra capacidad de disponibilidad, de generosidad de servicio.

Disponibilidad que es un negarse a sí mismo y transitar los caminos de la humildad para entrar pronto en la acción de Dios en el hombre y a la acción del hombre en busca de su prójimo. Dios resiste al soberbio y ensalza al humilde, dándole la salvación.

El publicano de la oración salió del templo justificado no así el soberbio fariseo (Lc 18,10ss). El humilde participa de la cruz de Cristo, que se humilló hasta la muerte y muerte de cruz".

Tener un corazón disponible en la humildad es tomar conciencia que somos los primeros que necesitamos del perdón de Dios; Reconocer nuestro

pecado, nuestra limitación y por ello abrazar la cruz. La cruz significa por otra parte generosidad. La expresión máxima de la Caridad: dar la vida por los hombres: como lo hizo El: Cristo.

La Cuaresma nos invita a ser personas; solidarios con nuestros prójimos para sacarlo de su pecado o para aliviarlo de sus miserias espirituales o materiales. Y esto a costa de nuestro tiempo, de nuestra comodidad, de nuestros bienes espirituales y materiales, de nuestra propia vida.

Finalmente la Cruz es servicio: Jesús murió para justificar con su muerte al hombre pecador y salvarlo. Vivir el misterio de la Cruz es invitarnos a asumir una actitud de servicio para con nuestros hermanos los hombres, especialmente para con los más necesitados.

Jesús vino para servir y no para ser servido. Los dones que Dios nos ha dado debemos ponerlos al servicio de los demás, y justamente de los más carenciados en el espíritu y en el cuerpo. Los que transitan el camino del error, de la duda, de la ignorancia. Los que no tienen techo, o les falta el pan que los alimente o el trabajo que los dignifique.

Los que se sienten aplastados por el dolor o la desesperanza. Los que se sienten cansados de esperar un mundo más justo, más sano, más humano.

Únicamente, si potenciamos esta triple capacidad que supone el abrazo de la Cruz; disponibilidad, generosidad y servicio, podemos mostrar los signos de la conversión: La reconciliación con Dios y con el prójimo y el ser justicia de Dios, como dice San Pablo. Ambas expresiones se miden en la línea del espíritu de las bienaventuranzas que se traduce en el amor a Dios y al prójimo. Pero si decimos amar a Dios y no amamos al prójimo; somos unos mentirosos dice San Juan (1º Jn 4, 20).

Vivir la Cuaresma es desterrar el odio, la calumnia, la injusticia, la envidia es construir la unidad por el amor, en actitudes concretas de vida. La reconciliación y la justicia de Dios es saber ver en el prójimo necesitado el Lázaro del Evangelio y correr pronto en su ayuda.

Es ser justos en la mente, en el corazón, en el deseo, más allá de una justicia farisaica de apariencias externas, cálculos de conveniencia egoís-

ta, actitudes de poder y de soberbia. Es hacer que los signos del ayuno y la limosna se traduzcan en verdadera donación de sí mismos y de un compartir los bienes que Dios nos da. De lo contrario no habrá Pascua, porque no habrá justificación, no habrá paso por la Cruz, conversión al Evangelio: "Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los cielos" (Mat. 5, 20).

Queridos hermanos "recordemos que hay más dicha en dar que en recibir" Hech 20, 35. Introduzcámonos en esta cuaresma en la búsqueda de ese sentido de Cruz que es donación total. Antes de concluir quiero recordarles dos acontecimientos diocesanos que tendrán lugar esta cuaresma. Uno el de otros años: la peregrinación penitencial al Calvario de Tandil. El otro la Ordenación Sacerdotal del Diácono José Quintana miembro de nuestra comunidad Diocesana. Serán acontecimientos comunitarios que debemos vivirlos en el espíritu de esta cuaresma con sentido de penitencia el uno, y de donación total de la vida el otro. Que ellos nos motiven a vivir esta cuaresma con sentido de Cruz camino hacia la plenitud de la Pascua: una vida nueva que implica una actitud (un modo de vivir) nuevo de acuerdo al Evangelio.

Nos habremos preparado a vivir la alegría de la Resurrección, que es la alegría de nuestra fe, de nuestra vida cristiana.

**Mons. Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

### **"SI QUIERES LA PAZ DEFIENDE LA VIDA"**

#### **XV Jornada Argentina del Sacrificio Voluntario**

Queridos hermanos:

Vamos caminando por este tiempo de Cuaresma, tiempo de penitencia y de reencuentro con el Señor. Hoy como nunca los hombres necesitamos hacer penitencia y meternos en un diálogo profundo con el Señor para poder irradiar a otros hermanos la alegría y la serenidad, la confianza que tenemos en el Padre que nos ama, confianza que nos llena de esperanza y de paz.

La Cuaresma nos exige penitencia

y mortificación. Más concretamente nos pide por medio del ayuno, las privaciones y la abstinencia. Pero estas privaciones deben de tener un sentido social, es decir deben ser hechas con espíritu de amor para con los hermanos, de tal manera que nuestra privación sea una ayuda para el más necesitado. Pero no como una limosna que se da, sino como algo que le corresponde. "Compartirás tu pan con el hambriento, los pobres sin techo entrarán en tu casa, vestirás al que veas desnudo y no volverás la espalda a tu hermano" (Is. 56, 7).

Precisamente en el corazón de la Cuaresma, el 25 de Marzo celebramos la Jornada Argentina del Sacrificio Voluntario, de la Campaña Mundial contra el Hambre. ¡Qué magnífica oportunidad para ofrecer algo de lo nuestro a los más pobres! Ofrecer nuestra generosidad y en ella mostrar que realmente nos hemos convertido al Señor. Hay millones de hombres que no tienen lo suficiente para poder alimentarse y subsistir, sin embargo está en nuestra caridad el poder mitigar en algo esa carencia y ese sufrimiento.

En nuestra Diócesis de Mar del Plata, se hará el Domingo 27 la colecta en favor de "La Campaña contra el hambre"; seamos de verdad generosos; que nuestra limosna sea signo de verdadera penitencia que ayude a otros hermanos, para que el Señor Jesús pueda decir "Vengan benditos de mi Padre, porque tuve hambre y ustedes me alimentaron; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Estuve sin hogar y ustedes me recibieron en su casa. Estuve falto de ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver" (Mt: 25, 34-35).

**Mons. Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

### **SOBRE LA BIBLIA LATINOAMERICANA**

En la nota dirigida al Emmo. Sr. Cardenal RAUL PRIMATESTA Presidente de la CEA (Conferencia Episcopal Argentina), el Sr. Nuncio Apostólico Mons. PIO LAGHI transcribe las conclusiones a las que ha arribado la Sagrada Congregación para la Doc-

trina de la Fe y que le hiciera llegar el Emmo. Sr. Cardenal Juan VILLOT por Oficio Nro. 1031/77.

La Secretaría General del Episcopado ha hecho llegar dichas conclusiones a todos los Señores Obispos para conocimiento de todos los sacerdotes y religiosas.

“La Congregación para la Doctrina de la Fe, aún considerando que en la así llamada “BIBLIA LATINOAMERICANA” la traducción de los textos originales sea fiel, es del parecer que las ambigüedades y las imprecisiones de las introducciones y de las notas, deben ser eliminadas o claradas por la Jerarquía local y además, que deben ser consideradas tendenciosas, y por tanto deben ser eliminadas algunas fotografías por ejemplo: ...la de los rascacielos de New York con la respectiva descripción: ...“Ven que te mostraré la ciudad Grande”. “Todos se han prostituido con ella...”; la de la plaza comunista de la Habana con la correspondiente descripción: ...“El creyente participa en la vida política”; la de los oprimidos latinoamericanos con la descripción: ...“La Biblia tuvo comienzo con la liberación de una esclavitud”.

El Emmo. Sr Cardenal J. Villot pide al Sr. Nuncio Apostólico, comunicar estas conclusiones al Emmo. Cardenal R. Primatesta para que sean puestas en conocimiento de cuantos resulten interesados, por la confirmación que de ellas resulta de cuanto fuera expresado por la Conferencia Episcopal Argentina.

### **COMUNICADO DEL SR. OBISPO A LOS SACERDOTES Y RELIGIOSOS SOBRE “ADVENIAT”**

Frente a los numerosos pedidos, que de distintas partes de la Diócesis, van llegando a este Obispado pidiendo el aval requerido para ser presentados a “Adveniat”, me veo en la obligación de comunicar lo siguiente:

1. — Recordemos que “Adveniat” es una Institución de la Iglesia alemana para ayudar y promocionar las distintas obras de las parroquias y Comunidades Religiosas. Ayuda para que nos ayudemos y vayamos buscando las soluciones, a fin de poder satisfacer las necesidades de otros.

Por lo tanto cubre necesidades que

uno no puede cubrir pero que debe hacer lo posible para que la propia comunidad tome conciencia y sea promovida. Que ella misma busque recursos para sostener las obras que el sacerdote, religiosa o Institución de apostolado laico deben realizar para cumplir con la misión evangelizadora.

2. — Anteriormente, en la Diócesis, eran muy pocas las solicitudes de ayuda que se elevaban a “Adveniat”. Ahora las hay en exceso. Se explica por la situación económica que ha creado situaciones difíciles de cubrir.

Ante esta circunstancia se ha creído conveniente suspender la elevación de las solicitudes ya elevadas y que aún los últimos pedidos, para no interferir no han tenido resolución por parte de “Adveniat”.

Caso contrario, ante un envío indiscriminado de solicitudes, podríamos encontrarnos con que nos cierren las puertas que hasta ahora han estado generosamente abiertas. Según se vayan resolviendo favorablemente los pedidos enviados, se irán dando curso a aquellos que sean justificados.

3. — Quien debe redactar y elevar la solicitud es la misma persona o Institución interesada, según las normas mismas de “Adveniat” y luego ser enviadas al Obispado para tener su aval si se justifica. Sin este último requisito no serán atendidas por “Adveniat”.

4. — Cumplo también en recordar que cada parroquia debe ir organizando, desde ahora, su Consejo Administrativo y es deber del Párroco y demás sacerdotes instruir a los fieles sobre esta obligación que tienen de crear y sostener sus propias obras y a los sacerdotes que en ellas trabajan. Nuestra zona es rica y más que pedir debiéramos dar.

Pero eso requiere tiempo y formación de la conciencia cristiana.

Sin este principio difícil no se logrará nunca la finalidad deseada.

Recuerdo también a los Párrocos realizar una recta administración de los recursos parroquiales, teniendo en cuenta que no todos son bienes personales sino de la Iglesia, para la justa sustentación del clero, para las obras, para ayuda de los necesitados y para la contribución al Obispado.

**CARTA DE MONS. ROMULO GARCIA  
SOBRE LA COLECTA  
"MAS POR MENOS"**

A los queridos hermanos sacerdotes, religiosos/as y laicos de la Diócesis de Mar del Plata:

**"Dios ama al que dá con alegría"**  
(2 Cor. 9, 7)

El sábado 3 y Domingo 4 de Setiembre próximo se realizará en nuestra Diócesis la Colecta "MAS POR MENOS".

Debo recordar con alegría, la respuesta favorable de la comunidad diocesana en la colecta del año pasado. Sin embargo en el camino de la caridad no es permitido mirar hacia atrás. Debemos seguir avanzando. Crecer en la caridad es crecer como cristianos y crecer como Iglesia. Paralizar el amor es matar la vida. El cristiano está para comunicar la vida y vida de Dios; está para amar. Amar no es otra cosa que hacer partícipes a los demás del amor que primeramente, Jesús Resucitado, ha derramado en nuestros corazones.

Este amor de caridad tiene varios gestos que lo expresan. La comunicación de bienes entre los que tienen más con los que tienen menos, es uno de los principales gestos, que nos ubica en la primera línea de la evangelización. "El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan y si escuchan a los que enseñan es por que dan testimonio" (Pablo VI) "La Iglesia evangelizará al mundo mediante el testimonio vivido de fidelidad a Jesucristo, de pobreza y desapego de los bienes materiales, de libertad frente a los poderes del mundo, en una palabra, de santidad" (Evang. Nunt. 41).

Hagamos de nuestro dinero una presencia de Dios en las regiones más necesitadas de nuestra patria. Como San Pablo os exhorto: "Sobresalid también en esta obra de generosidad" (2 Cor. 8, 7) para que vuestra abundancia remedie la escasez de aquellos" (2 Cor. 8, 14).

Por otra parte la poderosa generosidad de Dios premiará la vuestra para que, además de tener lo necesario, "tengáis en abundancia para todo género de obras buenas" (2 Cor. 9).

Pensad que serán muchos los que glorifiquen a Dios al ver vuestra docilidad en cumplir el mensaje de Cristo, y vuestra generosidad en comunicar los bienes con ellos y con todos" (2 Cor. 9, 13).

Por lo tanto os pido que busquéis y utilicéis todos los medios aptos para promover y realizar esta colecta en cada una de vuestras comunidades: parroquias, colegios, barrios, instituciones, familias, empresas, comercios, etc.

Que esta colecta se constituya en la expresión genuina de nuestra fe en Cristo y de nuestro amor a los hermanos de las regiones más necesitadas de nuestra patria.

En el amor de Jesús y María os bendice:

**Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

Mar del Plata, julio 29 de 1977.

**Carta circular a los Presbíteros del Clero Diocesano y Religioso.**

Hermanos queridos en el único sacerdocio de Jesús:

En este día de la Asunción, en que celebramos la Resurrección de la Sma. Virgen y su entrada en cuerpo y alma a la vida eterna, como coronación de una existencia dedicada a entregarnos a Cristo, quiero dirigirles muy fraternalmente a todos unas pocas líneas. Les pido presten a ellas una particular atención. Si la esperanza fue la que hizo fecunda la misión de María, desde el "sí" de la Anunciación hasta el "sí" de Pentecostés, también la esperanza nutre siempre nuestra vida sacerdotal. Pero, como dice S. Pedro (3. 15), debemos profundizar y saber dar razón de esa esperanza.

Si nuestro ministerio es un servicio al Pueblo de Dios que perpetúa y actualiza el servicio sacerdotal de Cristo, es toda nuestra persona la que es afectada por el don del Orden Sagrado. No es sólo nuestra acción, sino también nuestro pensamiento. Profundizar la razón de nuestra esperanza en el estudio y la reflexión, configura también una obligación de nuestro sacerdocio. Obligación constante y creciente, que también responde a una exigencia que nace del mismo pueblo cristiano que espera mucho de nosotros.

Por ello el Concilio Vaticano II, hace más de una década, señalaba: "Como quiera que en nuestro tiempo la cultura humana y también las ciencias sagradas avanzan con nuevo paso, incítase a los Presbíteros a que perfeccionen adecuadamente y sin intermisión su ciencia acerca de materias divinas y humanas, y así se preparen para entablar más oportunamente diálogo con sus contemporáneos... puedan frecuentar algún curso en que se les procure ocasión ora de adquirir un conocimiento más acabado de los métodos pastorales y de la ciencia teológica, ora de fortalecer su vida espiritual y de comunicar mutuamente con sus hermanos las experiencias apostólicas" (Presbyterorum Ordinis, 19).

En la historia de nuestra Diócesis se conserva la memoria de las iniciativas realizadas para brindar a los presbíteros la oportunidad de continuar cultivando sus estudios teológicos, bíblicos y pastorales. La misma existencia de la Escuela de Teología es el resultado del pedido que el presbiterio elevara a Monseñor Rau en 1967 con el fin de contar con un organismo adecuado para tal tarea. La misma motivación tuvo la creación

del CEDIER como centro diocesano de estudio y reflexión por parte del Cardenal Pironio.

Al anunciarles hoy el curso que el P. Jorge Mejía ofrecerá para nuestro Presbiterio, según el programa que les hará llegar el CEDIER, no es mi deseo realizar un esfuerzo aislado. Como Obispo de esta Iglesia Particular quiero retomar esa fecunda tradición e iniciar el ritmo de periódicos encuentros, donde juntos podamos ir actualizando, profundizando y completando nuestros conocimientos teológico-pastorales. Es mi deseo que estos cursos los consideren como una necesidad a la que no podemos eludir.

Invoquemos muy fraternalmente al Espíritu Santo, que elevó a la SSma. Virgen al cielo como coronación de su fecundo peregrinaje en el mundo, para que guíe el camino que hoy emprendemos, y nuestro estudio y reflexión, continuamente enriquecidos, redunden en una mayor calidad de nuestra vida sacerdotal, y en un mejor servicio al Pueblo de Dios.

Con afecto los bendigo en el Señor.

**Mons. Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

Mar del Plata, 14 de agosto de 1977

**ARTURO VASQUES AVILA**

**JORGE A. VASQUES AVILA**

CONTADORES PUBLICOS  
NACIONALES

A. Brown 2122                      Tel. 27324  
MAR DEL PLATA

**INSTITUTO SAN ANTONIO**

**MARIA GIANELLI**

JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIO - SECUNDARIO  
BACHILLERATO COMUN

F. de la Plaza 4949                      Tel. 40440

5 de Diciembre - Bendición de las aguas - 1976.

**PALABRAS DEL SEÑOR OBISPO:  
MONS. ROMULO GARCIA**

Dentro de breves instantes realizaremos la bendición de las aguas. Una nueva temporada veraniega da comienzo. Con ella Mar del Plata se convierte una vez más en la Capital turística del país. Esto significa una tremenda responsabilidad y un desafío de humanidad y concepción cristiana de la vida a la doble comunidad que interpreta y realiza la historia del turismo.

Por un lado, la comunidad turística que se desplaza para buscar un descanso y realizar sus vacaciones. Por otro, la comunidad de la ciudad y su zona, que recibe y ofrece sus servicios y su trabajo. Es en este marco concreto de realidades, donde el acto de bendecir las aguas no puede quedar encerrado en el protocolo de un programa, ni ser considerado como un talismán que favorezca la suerte de algunos o justifique toda acción humana, sea buena o mala.

En la mente de quienes han programado este acto y en quien va a impartir esa bendición, se considera como una expresión de fe y por lo tanto un compromiso de vida. Pedir la bendición de Dios significa invocar su protección sobre las cosas y sobre los hombres. Es querer tenerlo presente como Padre en los acontecimientos y en cada una de las actitudes humanas. Esto implica creer en El: en su Paternidad y creer también en nuestra filiación divina. Esto compromete nuestra vida y nuestro estilo de vivirla.

Al proyectar esta concepción de fe sobre el turismo como tiempo y como modalidad de vida, se rechaza toda concepción liberticida, puramente evasiva o simplemente materialista del fenómeno turístico. Por el contrario, es hacer del turismo un tiempo del espíritu: tiempo de humanización, tiempo de salvación.

Es vivir la alegría de una recuperación humana por la "sana recreación", por relaciones más fraternas entre los hombres, por la plácida contemplación de la naturaleza y las obras del ingenio humano, por la serena reflexión que lleva a uno a encontrarse consigo mismo, por la ele-

vación espiritual que nos abre al Absoluto: a Dios.

En este sentido el turismo es un medio providencial en la Historia de Salvación del hombre, que hace falta valorar y emplear con espíritu evangélico.

"Esta necesidad de buscar fuera de sí", lo que no puede darle el propio ambiente que tensiona, esclaviza y deshumaniza, "es símbolo de otra búsqueda: la de Dios en sí y fuera de sí" (Pablo VI).

El hombre se desplaza más por una necesidad del espíritu, por una estructura personal: agotamiento, trastornos síquicos, problemática espiritual en todo sentido, que por una necesidad somática: cansancio o deterioro físico. El tiempo del turismo debe entonces traducirse en una apertura de relaciones del hombre con la naturaleza, consigo mismo y con los demás, que se constituya en una búsqueda de perfeccionamiento; de humanización.

Para ello es necesario que ambas comunidades: la que llega y la que recibe, respeten una jerarquía humana y cristiana de valores, para que el turismo sea un verdadero "factor de restauración de la persona humana".

En un orden ascendente, comenzamos por los valores económicos. Estos deben darse en una perspectiva ética, como distribución de riqueza y reparto de rentas: sin despilfarro y como justa ganancia. En cuanto a los valores sociales: los vitales y éticos; es fundamental que en este tiempo el turismo encuentre un medio para la reflexión, la distensión, la recuperación del poder creativo e imaginativo, el sentido de la vida; no todo es preocupación, ni soledad; pero tampoco seguridad, intrascendencia, desinterés. Que el turismo sea "un pasaporte para la paz"; que cada uno se considere como "un heraldó itinerante de Cristo" y por lo tanto un heraldó de la Paz.

Que sepa rechazar la injusticia y lo inmoral, distinguir lo bueno y lo malo en el comportamiento propio y en los demás. Que se viva un clima de caridad, solidaridad y bondad; de respeto mutuo y de honestidad; de convivencia y de diálogo.

Siguiendo con los valores culturales: el tiempo y el ambiente turístico nos debe acercar, en una bien enten-

dida libertad de acción, al conocimiento de la verdad que se manifiesta en la vida y en sus expresiones socio-culturales. La vuelta a la naturaleza, pródiga de la belleza sembrada por Dios y su contemplación, se convierte en una actividad humanizadora, que acerca a ese mismo Dios. Y así llegamos a los valores religiosos. Uno de los signos negativos de nuestro tiempo es haber perdido en gran parte el sentido de la interioridad, de la serena contemplación, de la meditación. Desde esta carencia la ausencia de un encuentro, de un diálogo con Dios.

Pero precisamente es en este tiempo de las vacaciones, tiempo libre, cuando el hombre encuentra un momento propicio para la interioridad y la reflexión, frente al mundo de su conciencia. Es entonces cuando Dios hace percibir su voz en la conciencia del hombre. De ese hombre a quien busca permanentemente porque lo ama.

El turismo por los valores religiosos se convierte de un modo particular en tiempo de Dios. Reencuentro consigo mismo en serenidad, paz y reflexión. Reencuentro con el prójimo en fraternidad. Reencuentro con Dios en actitud dialogal de oración, expresión de culto, purificación del corazón, sentido y misión de la vida.

Para rescatar todos estos valores en el curso de una sana recreación y hacer del turismo tiempo de humanización y salvación, imploramos la bendición de Dios. Y que la comunidad turística encuentre en la comunidad cristiana que los recibe el clima cálido y alegre de una gran familia. Que este nuevo reencuentro de las dos comunidades haga gustar el fruto de la unidad, la paz, la libertad para el bien, la fraternidad. Es decir: el fruto de una humanización, de un enriquecimiento en la cultura, de una pacificación social, de un encuentro entre los hombres y de los hombres con Dios.

## MARCHA DE LA ESPERANZA

11 de Diciembre de 1976

**Algunos conceptos expresados por Mons. Rómulo García al recibir en la puerta de la Catedral a los peregrinos de la Marcha de la Esperanza.**

Queridos hermanos:

Hace unas horas partía con Uds. desde la gruta de Lourdes, el santuario de nuestra Madre, la Virgen María, dando comienzo a esta magnífica manifestación de Fe. Comenzaba la Marcha de la Esperanza. Y no podía ser de otra manera: la imagen de la Inmaculada presidía esta marcha: la marcha de la esperanza. Ella la Señora de la Esperanza nos acompañaba en el peregrinar. Ahora los recibo al término de este caminar, en la casa del Padre. En la Catedral, corazón de la Comunidad diocesana de esta Iglesia Particular de Mar del Plata. La marcha de la esperanza se ha constituido así en la imagen de nuestra historia. De nuestra existencia humana, de la historia de la Iglesia. Salidos de Dios y amados por El, pasamos por las realidades de nuestra historia humana en el caminar por este mundo para volver al corazón del Padre que está en los cielos.

Historia de la Iglesia, el Reino de Dios que nos trajo Jesús que nos vino por María. Esta Iglesia peregrina por la historia de los hombres camino hacia la plenitud del Reino de los cielos, que trasciende nuestra historia presente.

Esta Marcha de la Esperanza se ha realizado en el corazón del adviento: tiempo de esperanza. Prepara nuestra Navidad. Prepara el futuro de nuestra historia.

El hoy el adviento se nos manifiestan con la angustia de la inconformidad porque vivimos momentos oscuros, tensiones, contradicciones, odios y violencias, pero también barruntamos la luz de tiempos mejores. Como Nuevo Pueblo de Dios vivimos momentos de construcción y expectativas de promesa: presente y futuro.

Este adviento vivido en esperanza nos habla de nuestra historia con vocación cristiana, que no es paralizante, sino dinámica. Por eso hemos caminado en Esperanza, proyectada desde la Fe. La realidad que hemos vivido al culminar esta marcha es todo un símbolo: luces en las tinie-

blas. Antorchas que iluminaron nuestro caminar. No podemos negar que hay tinieblas sobre el mundo, sobre nuestra patria, sobre nuestra ciudad, porque hay tensiones, cansancio, dolor, pecado, muerte. Por eso el camino recorrido ha sido un camino de reconciliación, sembrado de perdón. Reconciliación con el Padre, que está en los cielos, y con nuestros hermanos, los hombres.

Frente a estas realidades hemos proclamado nuestra respuesta cristiana.

Cristiano es ser testigo de la esperanza, "el que tiene esperanza" como dice S. Pablo. Y por esto debemos dar razón de nuestra esperanza, al decir del Apóstol Pedro.

La debemos dar en la triple relación de: Iglesia-mundo; Fe y compromiso; Tradición y realidad futura definitiva. El Reino de Dios, la Iglesia, está en medio de nosotros, entre nosotros: somos la Iglesia. Encarnamos la presencia de Cristo en el mundo, mientras vamos camino hacia la casa del Padre. Nuestra Fe no es un simple conocimiento teórico, atemporal, sino el Evangelio de Jesús conocido y hecho vida. Por eso una fe sin obras es muerta. La fe supone un compromiso en la vida: vivir la vida humana al estilo nuevo del Evangelio: el estilo cristiano de las bienaventuranzas. Finalmente damos razón de nuestra esperanza en la medida que reconocemos un pasado que perdura y da origen a nuestro esperar, la tradición de la Iglesia que con su presente se proyecta hacia lo nuevo ya en germen y se encamina a una realidad futura definitiva.

La Esperanza cristiana rompe toda dialéctica de enfrentar y separar: trascendencia y Fe de cambios sociales y futuro.

Esperar es caminar hacia lo no poseído: hacia lo nuevo de una Promesa: el Reino de Dios en su plenitud: Reino de amor, de justicia y de Paz. Es esperar en la segunda venida de Jesús, en la que comprometió su palabra de Dios, para entregarle al Padre el Reino que congregó mediante su sangre y resurrección: su Pascua. Este esperar lo expresamos y vivimos en una plena confianza a Dios, en un

movimiento unificador: con Dios y con los que esperan, nuestros hermanos los hombres.

Por todo ello, la Iglesia vive en la esperanza. El cristiano es un ser que espera en activa vigilia y contagia su esperanza en ALEGRÍA y seguridad. Aunque esté probado por la angustia y el temor, no se deja vencer por ella, ni por el miedo.

Lo "nuevo" es el objeto de las revoluciones sociales, políticas y técnicas de nuestro tiempo. Ante ello surge en muchos la crítica moderna contra el cristianismo que es enrostrarse una impotencia ante esta posición de primacía que ocupa el futuro en la mentalidad moderna. Lo malo de esta crítica y su error fundamental es querer separar Dios y futuro. Es desconocer que Cristo es el Principio y Fin de todas las cosas. Es negar la Pascua del Señor que ha venido para hacer al Hombre Nuevo, desterrando el pecado y convirtiéndolo en Hijo de Dios. Esa crítica es la negación de la Esperanza cristiana.

Cristo vino y vendrá. Somos hijos de esa Promesa: la construcción del Reino de los cielos: su Iglesia, su Pueblo. Para ella vino Jesucristo: fundarla sobre la roca. Con ella sigue presente en el caminar por la historia. Y para su culminación al fin de los tiempos está la promesa de venir nuevamente. Esto nos lo recuerda cada Navidad y esta marcha que hemos realizado en unión fraterna.

La esperanza cristiana: supone la novedad de la Pascua. Es creadora y constructora, es redentora. Novedad de la Pascua donde nace la Iglesia y la proyecta hacia el futuro de plenitud y transcendencia. Es creadora y constructora: debemos ser obreros y no intérpretes del futuro, porque a sólo Dios le es dado escudriñar los tiempos. El nos da la interpretación para que nosotros construyamos en su nombre.

Es redentora: Según el pensamiento de S. Pablo, la esperanza cristiana no es conformismo (temporalismo, secularismo): conformarse con este mundo. Pero tampoco es evasión: angelismo, atemporalismo: fuga del mundo. Es por el contrario renuncia al mundo, como la vocación del grano de trigo que debe ser enterrado y morir para producir fruto; como el

anonadamiento generoso de la Cruz. Esa renuncia al mundo no consiste en una fuga fuera del mundo, sino en una fuga con el mundo, hacia Dios. Este es el sentido redentor de la esperanza. La recapitulación de todas las cosas realizada por Cristo desde su Cruz y su Pascua. Este es el sentido de la consagración del mundo y su renovación. Del establecimiento del Reino de Dios en amor, justicia, y Paz, por el cual tenemos que trabajar y por lo cual hemos rezado en el curso de este peregrinar por las calles de Mar del Plata en esperanza, invocando la protección de la Virgen María.

La Esperanza del Evangelio tiene una relación liberadora con la vida presente y práctica del hombre y con las condiciones sociales en las que el hombre desarrolla su vida. Tiende a un orden definitivo y trascendente de justicia, humanización del hombre y el establecimiento de una paz universal.

Por esto la vida de un cristiano no es como la de una momia para un museo, ni como la de un aventurero suicida por el odio y la violencia. Es sereno constructor de la paz por el amor y la justicia, animado por la alegre esperanza. Y así va transformando sin prisa, ni falsos mesianismos de cualquier tipo que sean, el universo creado, hacia la plenitud trascendente de Dios. Esto implica una fortaleza que solamente la comunica el Espíritu, porque la **ESPERANZA** es la imitación de Cristo en la Hora de la Cruz.

La Esperanza cristiana es consciente del dolor, los sufrimientos, las injusticias, las miserias, la muerte... Pero no hace de todo esto un instrumento para el odio, el enfrentamiento, la venganza, la guerra. Sabe que la justicia del hombre es limitada y que ésta nos abre a la necesidad de la justicia de Dios. Porque la justicia de Dios se manifiesta por la ley de lo abundante: allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia. **NO** se puede justificar el desprecio del hombre por la búsqueda de la justicia y la perfección ante Dios. El verdadero cristiano no anda calculando donde termina el deber, para encerrarse en su egoísmo. Esto sería fasiseísmo y no cristianismo.

Cristiano es quien sabe que sólo y siempre vive del don recibido y por eso su verdadera justicia es la del Padre Nuestro: Padre perdónanos, como nosotros perdonamos...

Por ello ante las miserias del hombre, el dolor y la muerte, no se desanima, sino que las supera por el amor (amad aun a vuestros enemigos, perdonad a quienes os ofenden). "Sabemos, como dice San Juan, que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos". Esperar es imitar a Jesús que no vivió para sí mismo, sino para nosotros. Vivir en esperanza es este vivir para "el otro".

Todo esto nos ha movido a peregrinar hoy junto con María: Virgen del Adviento, Señora de la Esperanza. Ella es el adelante y el modelo de este ser cristiano testigo de esperanza. Por esa caminamos con ella en la Historia de la Salvación, en la Iglesia, en la historia de nuestra Patria Argentina: en esta marcha de la esperanza María nos enseña a "esperar" en confianza, pobreza y alegría, por la fidelidad de su SI y por la contemplación de la Palabra que meditó y engendró. Y así nos dio a Jesús y con El la Salvación, lo nuevo. **EL FUTURO.**

Esta marcha, quiero hacer destacar, fue organizada por el Movimiento Juvenil Diocesano e integrada por todos los que tienen corazón joven: la Iglesia. Esta proclama en la historia la perenne juventud de la vida: de Dios. La Iglesia hace que la Historia no envejezca, sino que vaya a su plenitud.

Finalmente, la esperanza es fruto de la comunión con Dios y entre los hombres, pero al mismo tiempo es unificadora. Es así como concluimos con la Eucaristía que congrega. Signo sacramental que construye y muestra la unidad: la nota de credibilidad de la Iglesia ante el mundo que nos contempla, como hoy contemplaron los barrios de Mar del Plata la columna de esta marcha que peregrinó en fraterna unidad. La Eucaristía da firmeza y garantía a nuestra esperanza. Por esto nos congregamos en el Altar de Dios: para pedir y gritar desde aquí, junto a María que: "Unidos construiremos la PAZ".

## MENSAJE DE NAVIDAD - 1976

La Noche Buena ha llegado con su sombra de misterio y su luz de esperanza. Hoy es Navidad. Escucharemos y leeremos quizá muchos mensajes y múltiples saludos. Sin embargo, el verdadero mensaje de Navidad lo dice Dios en el corazón de cada hombre, donde brilla la luz de la gracia: su presencia. Debemos saberlo percibir y escuchar. Hablamos de Noche Buena, no de una noche como otras tantas. Saludamos diciendo: feliz Navidad y no con un simple: buenos días. Mi palabra, que es saludo navideño, quisiera ayudar simplemente a descubrir el mensaje de Dios en cada uno. A comunicarles mi gozo y mi alegría, que es el gozo del Profeta y la alegría de la Iglesia. Porque "el Pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz intensa... Porque un niño nos ha nacido y su nombre es: Príncipe de la Paz" (Isa. 9. 2-7). Se llama Jesús; el Salvador.

### **Navidad, acontecimiento de fe**

La palabra oída y meditada, juntamente con la acción de Dios que actúa en el interior del hombre, engendra la FE. La Navidad es un acontecimiento de FE. Únicamente bajo su luz, se la puede comprender y celebrar.

Navidad nos invita a encerrarnos un momento, con silencio profundo, en el interior de nosotros mismos y escuchar. ¿Escuchar qué? El mensaje de Dios que nos habla del sentido del hombre, del sentido de la esperanza, del sentido de nuestra existencia.

### **Sentido del hombre**

Dios se nos comunica a través de su Palabra, que es su propio Hijo. El es Dios: luz verdadera que alumbra a todo hombre. Vino al mundo hecho El y no lo recibió. Pero a cuantos lo recibieron les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. El se hizo carne y murió entre nosotros (Jn. 1, 1-18).

Dios se hizo hombre es la gran revelación de la Navidad. Nos invita a confiar en la proximidad de Dios en nuestra vida. Más aún, nos dice que Dios asumió nuestra propia humanidad y la hizo suya. La humanidad de Jesús no es una máscara de presentación: Dios no vino a esconderse en un hombre. Jesucristo es verdaderamente Dios y hombre. Vino para dar sentido al hombre. De esta manera el

ser humano es una pura referencia a Dios. Por esto se explica que perdido el sentido de Dios, se pierda el sentido del hombre. De aquí su desesperación cuando no lo conoce o no quiere saber de Dios. Tenemos entonces el existencialismo nihilista que sólo encuentra en la amargura de la muerte el fin del hombre. O el hedonismo pagano, que evade por el gusto de los falsos placeres la responsable transcendencia de la vida. Navidad nos enseña que Dios es nuestra única herencia, porque somos el fruto de su amor pródigo y paternal. Navidad nos da el sentido del hombre.

### **Sentido de la esperanza**

El mensaje de Dios nos llega también a través del anuncio del ángel a los humildes pastores de Belén: "No temáis, os traigo la Buena Noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy en la ciudad de David os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor". Por eso: "Gloria a Dios en el cielo y en la tierra, paz a los hombres a quienes Dios ama" (Lc. 2, 10-12 y 14).

Primera resonancia: "no temáis". Cuántos motivos hay para sentir miedo y para que la angustia oprima el corazón. Dolor y enfermedad, miserias e injusticias, subversión y muerae, violencia y error culpable, inseguridad, cárcel y delaciones. Esclavitud de las propias pasiones y esclavitud por las pasiones de los otros. Es el pecado del hombre quien nos introduce en el mundo del miedo y de la angustia. Pero Navidad es una Luz que brilla en las tinieblas: ¡no temáis! Más aún, alegraos por la Buena Noticia: ha nacido el Salvador. No nos dejamos vencer por el miedo, ni por la angustia. Jesucristo es el único Mesías, no busquemos otros. Abramos nuestra vida a la esperanza; posesión de Dios por la fe en la caridad. Dios está con nosotros y al asumir nuestra humanidad, está con cada hombre nuestro hermano. El se sigue manifestando de un modo particular en cada Navidad, por medio de su Iglesia en la que está presente hasta el fin de los tiempos, cuando venga nuevamente. El asumió nuestra carne de pecado y con ella nuestra historia, para darle vida verdadera y glorificada. Proclamemos por lo tanto, gloria a Dios y paz a los hombres. Es decir: comunión con el

Señor y comunión con los hombres por el amor. Esa es la Paz de donde brota la nueva justicia y con ella el sentido de la esperanza.

#### **Sentido de la existencia humana**

El mensaje de Dios en la Navidad ilumina nuestra existencia humana: el modo de vivir no "eudbav" el modo de vivir la vida. "Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres; enseñándonos... a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa" (Tit. 2. 11-14).

El mensaje de Navidad se descubre en la humildad y en la sencillez. La señal de la presencia de Dios está en las pequeñas cosas es el Salvador, dice el angel a los pastores: "Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre". (Lc. 2, 12). Esto nos dice referencia a una vida sobria. No podemos encontrar la presencia de Dios en la fastuosidad, en el despilfarro, en la ostentación que hieren la sensibilidad de los momentos difíciles por donde pasan agobiantes muchos de nuestros hermanos, en nuestro pueblo y en el mundo entero. Una sobriedad de vida es exigencia de una solidaridad cristiana. Camino para levantar nuestro país y hacer de él una verdadera comunidad humana y fraterna; un pueblo donde, a pesar de sus oscuridades, brille su vocación de futuro. Donde la Navidad tenga sentido e influya en su historia.

El nacimiento de Jesús nos enseña a llevar una vida honrada. La nati-vidad es la rectitud de Dios que cumple su Promesa, que manifiesta su Verdad, que anuncia la Paz de donde brota la Justicia. Enseñarnos la honradez es exigirnos la rectitud en el obrar de cada día. Rectitud de intención, rectitud de acción.

El terminar con la subversión violenta ocupa una prioridad en el ordenamiento del país. Es de esperar que por la acción de todos lo alcancemos a corto plazo. Pero hay otra subversión, la de siempre, que cada Navidad nos invita a combatir. Tiene un nombre: la corrupción, sea en la vida privada, sea en la función pública. Qué difícil se hace percibir el mensaje de paz y honradez que nos presenta la Navidad, y con él la construcción de un país con destino de futuro, frente a la ambición des-

humanizante de algunos y el soborno de otros; el comercio bajo de las p-inescrupusiones humanas y la especulación inescrupulosa; el juego vicioso y la droga despersonalizante. A pesar de todo, esta Noche Buena nos invita una vez más a la rectitud de vida, a la honradez. Dios se hizo hombre para enseñarnos a vivir como hombres, hijos de Dios; dar sentido a nuestra existencia.

Navidad nos invita finalmente a llevar una vida religiosa. Nos abre a la oración, a la plenitud de Dios, en familiaridad de filiación y paternidad. En nuestra verdadera relación con El, reencontramos la verdadera relación con los hombres. Vivamos la unidad fraternal en nuestro pueblo argentino y en la Iglesia, a pesar de que a veces se pretende romperla. Navidad es una exhortación y un canto a la unidad, porque Cristo es el principio de toda unidad. En El, Dios y el hombre se han unido para romper toda enemistad y división, por la fuerza del amor.

#### **Paz, alegría y esperanza**

Mis queridos hermanos y amigos, les recuerdo nuevamente que el mensaje de Navidad es escuchar en el interior del corazón, donde penetra la Palabra y actúa la presencia de Dios. Por eso os invito una vez más a un momento de silencio y de interioridad en vuestra vida. No se suspenda la fiesta familiar, no os venza el dolor, ni la soledad. Que ni la fiesta, ni el dolor impidan vuestro silencio fecundo de reflexión en esta Navidad.

María, Virgen de la Noche Buena, Reina de la Paz: Madre de Jesús, acompañe vuestra alegría o transforme vuestro dolor en esperanza.

Porque hoy es Navidad y no una noche más, ni un día cualquiera, hago llegar mi saludo fraterno y cordial a todas las familias y a todos mis queridos hermanos de la Diócesis de Mar del Plata y turistas de otras comunidades. Saludo que es un deseo de paz, alegría y esperanza que lo expreso diciéndoles: ¡FELIZ NOCHE BUENA! ¡FELIZ NAVIDAD!

**Mons. Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

**MENSAJE DE PASCUA A LA  
DIOCESIS DE MAR DEL  
PLATA - 1976**

A mis queridos hermanos en la fe y al pueblo todo de la Diócesis de Mar del Plata.

En este mi primer saludo pascual como Obispo de esta Iglesia particular. A todos les deseo ¡FELICES PASCUAS DE RESURRECCION!

¿Por qué? se preguntará más de uno. Porque el hombre ha encontrado la razón de su esperanza. El acontecimiento histórico de la Resurrección de Jesús, marca el comienzo de una realidad nueva y definitiva entre los hombres.

Es la nueva humanidad, testigo de que Dios no está muerto, ni morirá jamás, frente a la civilización atea y materialista de la muerte de Dios.

Es el hombre nuevo, que renacido por el Bautismo se libera del pecado, frente a una civilización que busca en el placer y en la inmoralidad de sus acciones la felicidad que nunca satisface o la justificación de su incapacidad para vivir con dignidad humana.

La nueva humanidad que nos presenta la Pascua del Señor, de Jesucristo, nada tiene que ver con esas dos civilizaciones, fuera del mismo hombre que es objeto de salvación, por más que ellas proclamen su compatibilidad con el cristianismo.

Pascua es el centro de nuestra fe y lo definitivo de nuestra esperanza; ¡Jesús ha resucitado! Esta realidad nos confirma en la certeza de que también nosotros resucitaremos. No poseemos aún lo definitivo que es nuestra felicidad eterna; pero sabemos con certeza que vamos camino hacia ella, en la medida que transitamos por el camino del Evangelio. El único camino que conduce a Dios.

Pascua nos habla de la presencia de Jesucristo, que nos da la seguridad y la alegría de vivir. Yo creo que la angustia más grande del hombre es no saber para qué se vive, ni hacia dónde se va. Y esa angustia se vuelve drama y desesperación, cuando el hombre sigue sin encontrar solución al problema de la muerte y el dolor.

aL Resurrección de Jesús quiebra esa angustia y revierte la desesperación en esperanza. Su presencia sal-

vadora en la historia de los hombres por mediación de su Iglesia es fuente de alegría, de amor y de paz. Estos son los frutos de la Pascua, porque son los frutos del Espíritu que glorificó la humanidad de Jesús y en El la humanidad de todos los tiempos.

¿No son acaso estos, los frutos que anhela nuestro pueblo en la esperanzada y al mismo tiempo tensa expectativa del acontecimiento histórico que vive?

No son las estructuras socio-político y económicas en sí, ni las revoluciones de diverso tipo, las que nos harán gustar los frutos mencionados de un orden nuevo; si bien es cierto que pueden y deben constituirse en vehículos que faciliten y estimulen su instauración. Son los hombres nuevos quienes construyen un orden nuevo. Y el hombre nuevo es el que Cristo resucitado ha hecho renacer. Es el que se realiza desde la propia interioridad del hombre que se ubica en relación filial con Dios y al mismo tiempo fraternal con los demás hombres.

Si nos consideramos hombres nuevos o queremos serlo, responsables de nuestro futuro definitivo y trascendente, así como de nuestro presente y futuro temporal y transitorio, insistamos más en ser justos que en pedir justicia; en ser honrados que en exigir honestidad; en ser libres de los vicios que nos aprisionan, que en proclamar libertad; en estar reconciliados por el amor, que en buscar la paz que se decreta y se borra con la misma mano, cuando en el fondo hay odio, interés egoísta o simple convivencia política. Todo esto cuesta y es doloroso en su momento, pero este es el camino de la Pascua que pasa por la Cruz. El que produce sus frutos. El camino de la paz, invito a que transitemos el camino del Evangelio, para que construyamos la verdadera civilización de la Paz en el orden, por la justicia y el amor.

Que Jesús resucitado inspire y acompañe nuestra empresa.

**Rómulo García**

Obispo de Mar del Plata

Mar del Plata, 18 de abril de 1976  
Domingo de Resurrección.

## JORNADA DE INMIGRACION: 28 DE NOVIEMBRE 1976

Por Mons. Rómulo García - Obispo  
de Mar del Plata

A los queridos hermanos en el Epis-  
copado.

A los Sacerdotes, religiosos y religio-  
sas y al pueblo fiel.

Se acerca la celebración de una  
nueva jornada de la Inmigración: 28  
de Noviembre de 1976. Es momento  
de reflexión, oración y generosidad.

### Jornada de reflexión

a) El emigrante y la Historia de  
Salvación.

El fenómeno de la emigración no  
es nuevo. Es tan antiguo como la  
historia de la humanidad. Su proyec-  
ción no sólo es temporal, sino tam-  
bién trascendente. Estamos de paso,  
(1º Cor. 5s) condición de peregrinos  
en tierra extranjera, (1 Ped. 2, 11).  
Como en la Historia de Salvación el  
emigrar es vocación como la de Abra-  
ham de abandonar su tierra y mar-  
char hacia un país desconocido (Gén.  
12, 1 ss) o exigencia de situaciones  
de un pueblo en busca de tierras fér-  
tiles que los alimente (Gén. 12, 10 ss).  
O situaciones históricas que le haga  
probar el fruto amargo del destierro  
(2 Cron. 36, 19-21).

El fenómeno migratorio se hunde  
en el misterio de un Dios encarnado  
que es entrega y acogida, abandono  
y fraternidad. Y es Jesús con María  
y José, la Sagrada Familia, quienes  
comparten en el destierro de Egipto  
(Mat. 2, 13-15) la condición del emi-  
grante, para convertirse en su mode-  
lo y sostén.

b) Iglesia mediación salvadora.

Emigar es dejar familia, o amigos,  
o una comunidad donde la vida se  
arraiga y se comparte. Es entrar en  
tierra extranjera como para volver a  
nacer y vivir, lo que implica arraigar-  
se y compartir de nuevo. Y ya no  
sólo la vida natural y sus interrela-  
ciones, sino también la vida de la fe  
y su comunión con Dios y con los  
hombres donde una nueva perspec-  
tiva humana.

En esta doble proyección social re-  
ligiosa del fenómeno emigratorio,  
tanto interno como externo, se pre-

senta la Iglesia como mediación sal-  
vadora: en su misión evangelizadora  
y pastoral. Por eso el Concilio pedirá  
a los Obispos, "Téngase una preocu-  
pación especial por los fieles que por  
su condición de vida, no pueden dis-  
frutar convenientemente del cuida-  
do pastoral ordinario, de los párro-  
cos, o carecen totalmente de él, como  
son muchísimo emigrantes, desterra-  
dos y prófugos, marineros y aviado-  
res, etc..." (Ch. Dom. 18). Justa-  
mente los inmigrantes, "por la sin-  
gular condición de sus vidas, recla-  
man una atención especial que res-  
ponda a sus necesidades" "Pastoralis  
Migratorum cura" Pág. 7.

c) Presencia de todo el Pueblo de  
Dios.

Pero esta preocupación no sólo de-  
be ser de los principales responsables  
de la pastoral, sino de toda la comu-  
nidad cristiana.

En misión eclesial de todos y de  
cada uno hacer real la acogida y la  
fraternidad. Porque ese volver a na-  
cer y vivir requiere fundamentalmen-  
te la presencia de una comunidad  
tanto en el aspecto social como en el  
religioso. No se trata de una simple  
limosna de beneficencia, sino de la  
exigencia de una caridad operante,  
profundamente acogedora y frater-  
nizadora.

Se trata de una acción como dice  
Pablo VI guiada por "criterio de jus-  
ticia y equidad, de fraternidad y ca-  
ridad" (L'Obs. Romano 4-VII-76 pág.  
4). "El hecho de pertenecer como ciu-  
dadano a una determinada comuni-  
dad política no impide en modo al-  
guno ser miembro de la familia  
humana y ciudadano de la sociedad  
y convivencia universal, común a to-  
dos los hombres" (Pacem in Terris  
25). Si esto es válido en la relación  
social de la comunidad humana,  
cuánto más lo será en la comunión  
de fe del Pueblo de Dios. Por eso el  
Papa Pablo VI al referirse al derecho  
de emigración en la Octogésima Ad-  
venies nos dice que, "es deber de  
todos, y especialmente de los cris-  
tianos, trabajar con energía para  
instaurar la fraternidad universal,  
base indispensable de una justicia  
auténtica y condición de una paz du-  
radera" (O. Adv. 17).

## **Jornada de Oración**

La Eucaristía, presencia del Señor que congrega, debe ser el centro de la Jornada. El pan del cielo que da vida (Jn. 6, 51) y uno a los hermanos. Rezar es ponerse en actitud fraternizadora desde el corazón del Padre que está en los cielos. Por eso la oración en sí y de un modo particular la comunitaria y en familia debe preparar la jornada, celebrarla y proyectarla en un compromiso pastoral de preocuparse por los inmigrantes, sus problemas y sobre todo su necesidad de integrarse comunitariamente. Esa integración nos lleva a compartir las riquezas de valores culturales de unos y otros. A formar familia humana y desde la fe, familia de Dios.

## **Jornada de Generosidad**

Suman millones los inmigrantes que en nuestro país esperan y son objeto de la acción y la presencia de la Iglesia en su misión evangelizadora y también en su proyección social.

La Iglesia a través de la Comisión Católica Argentina de Inmigración, dependiente de la Comisión Episcopal para Migración y Turismo atiende eficazmente en el orden Nacional esta área pastoral.

A esta tarea se suma el trabajo pastoral de diversos organismos y agentes responsables en las respectivas Diócesis.

Esta acción pastoral y social requiere a su vez medios materiales y personas. El sostenimiento de todo ello comporta un llamado a la generosidad de todos los fieles. Por esto la Jornada de la Inmigración debe ser también una jornada de generosidad. Una manera de concretar esta generosidad será el aporte de cada uno a la Colecta Nacional del Día del Emigrante.

## **Proyección de la Jornada**

Celebrar la jornada del Inmigrante es como la culminación de una etapa y el comienzo de otra en la tarea permanente de la Iglesia sobre la pastoral del fenómeno migratorio.

Es algo más que reflexión, oración y generosidad de un día. Es tomar conciencia en la vocación cristiana, en cada momento y siempre, de esta área importante y a veces tan descuidada de la pastoral de los emigrantes.

Se trata de un trabajo constante sobre todo con la familia de los inmigrantes para una evangelización, para una integración, para una verdadera labor pastoral. Se trata de comunión permanente en la oración y en la caridad, que se traduce en obras y generosidad.

De tal manera que podamos decir como el Apóstol "ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios" (Efe. 2, 19).

Que la Sagrada Familia, modelo y estímulo para la familia de los inmigrantes, les comunique a todos ellos la alegría de una esperanza en este caminar por tierra extranjera. Y que se sientan cada día más integrados en verdadera comunidad fraterna.

Que Santa María, Patrona de los inmigrantes, nos dé a todos la capacidad de una generosa entrega espiritual y material en favor de nuestros hermanos que de lejanas o cercanas tierras han llegado a nuestro lado.

Con el saludo cordial y afectuoso del Equipo Episcopal de Migraciones, fraternalmente.

# CRONICAS

## FEBRERO DE 1976

- 19 Aniversario de la toma de posesión de la Diócesis por Mons. Rómulo García. Con este motivo se reúne el clero marplatense en una solemne Misa concelebrada, presidida por el Sr. Obispo, terminándose con un ágape fraterno.

## MARZO DE 1976

- 6 Creación del Noviciado de los PP. Dominicos y toma del hábito por un grupo de novicios. Tienen su sede en las dependencias anexas a la Capilla de San Martín de Pores en Ruta 2 Km. 395. Destacamos este acontecimiento como auspicioso para la Diócesis.
- 18 El Señor Obispo participa de la reunión regional sobre la O.V.S. desarrollando el tema central que versó sobre: "Opiniones y criterios sobre las comisiones diocesanas de la O.V.S. su acción y cómo desarrollarla".
- 18 y 19 Fiestas Patronales de la ciudad de Balcarce. El Sr. Obispo realiza con ese motivo su visita pastoral.
- 21 Toma posesión de la Parroquia "N. S. de Fátima", en Mar del Plata, el R. P. Jaime Fajardo como nuevo Vicario Actual. Al mismo tiempo se le hace la despedida al R. P. Carlos Gelaf, que durante muchos años fuera titular de la parroquia. Asiste Mons. Rómulo García y preside la concelebración en horas de la tarde.
- 24 Onomástico y cumpleaños del Sr. Obispo. Por la tarde se reúne el clero de la ciudad en una Misa concelebrada en la Iglesia Catedral y termina con un ágape fraterno.
- 21 Se realiza una colecta extraordinaria en favor de los damnificados por el terremoto de Guatemala, por disposición del Episcopado Nacional. El Sr. Obispo recuerda que esta colecta debe tener un sentido penitencial y así aconseja presen-

tarla a la consideración de los fieles de acuerdo al pensamiento del Papa que nos dice: "Compartid lo que poseéis con los que están a vuestro alrededor. El verdadero pobre descubre siempre a alguien más pobre que él. Participad generosamente en la ayuda recíproca entre las iglesias, respondiendo al llamamiento que os será hecho, como todos los años, a través de vuestra Iglesia particular a fin de socorrer a quienes LEJOS DE VOSOTROS SUFREN EL HAMBRE Y LA INDIGENCIA (Mensaje de Cuar. 1976).

- 25 Se realiza el DIA DEL SACRIFICIO VOLUNTARIO en toda la Diócesis.
- 25 El M.F.C. da a publicidad las actividades previstas para 1976. Entre las principales figuran 5 encuentros de matrimonios que se realizaron en los meses de Mayo, Junio, Agosto, Octubre, terminando en Noviembre con un reencuentro.
- 26 Los Cursillos de Cristiandad publican el trabajo a realizar durante 1976. Desde que comenzó a funcionar en la Diócesis en el año 1971 han realizado ya más de 20 cursillos: 9 de mujeres y más de 11 de varones.
- 27 El Movimiento Juvenil Diocesano realizó durante 1976 varios encuentros de formación para muchachos y chicas. Los cursos de promoción se realizaron en el mes de mayo: días 22 al 25 para los jóvenes y 27 al 30 para las jóvenes.
- 27 Se realiza una reunión del Sr. Obispo con todas las religiosas de la Diócesis, durante la cual expuso las líneas pastorales a seguir y se trató el compromiso de todas las Comunidades en este trabajo.

## ABRIL DE 1976

- 4 Reunión del Sr. Obispo con los Asesores de los Movimientos Juveniles, terminándose con la Misa Concelebrada en la Iglesia Catedral a las 20 hs.
- 7 Se realiza la Peregrinación al Calvario de Tandil, como acto preparatorio a los grandes misterios de la Semana Santa. Se calculó

el número de fieles que asistieron en cerca de mil quinientos.

- 11 **12 y 13:** Triduo predicado por Mons. Rómulo García correspondiente al lunes, martes y miércoles Santo.
- 19 Se inauguran en el CEDIER, con la asistencia del Sr. Obispo, los cursos correspondientes a 1976.

#### MAYO DE 1976

- 1 y 2: El Sr. Obispo realiza la visita Pastoral a la parroquia "N. S. de la Merced", en la ciudad de Quequén.
- 8 Se confiere al actual Pbro. José Quintana Peña los ministerios de Acólito y Lector, en la I. Catedral.
- 9 Reunión regional del M.F.C. en la ciudad de Azul. El Sr. Obispo Mons. Rómulo García desarrolló el tema: "Familia, Parroquia y M.F.C.". El texto completo se publicó en separata.
- 10 al 15: El Sr. Obispo asiste a la reunión anual del Episcopado Nacional, durante la cual es elegido como Presidente de la Comisión Episcopal para Migraciones y Turismo.
- 22 El Sr. Obispo viaja a Roma llevando la representación de la Diócesis de Mar del Plata con motivo de la entrega del capelo cardinalicio a Sr. Arzobispo de Tíghes Mons. Dr. Eduardo F. Pironio el 24 de mayo.

#### JUNIO DE 1976

- 22 A poco de regresar de Roma de la entrega del capelo de cardinal a Mons. E. F. Pironio, Mons. Rómulo García asiste a la primera reunión de la Comisión Episcopal para Migraciones y Turismo, de la cual es presidente.
- 25 Fiestas Patronales de la Parroquia "Sagrado Corazón de Jesús" en la ciudad de Mar del Plata, de la que es titular el Pbro. Miguel Alú. Mons. asiste a la Misa y Procesión.
- 26 Se realiza la reunión de los sacerdotes de la Zona de Necochea, en la parroquia "N. S. de Lourdes", a la que asiste Mons. R. García.
- 27 Fiestas Patronales de "Ramón Santamarina" y de "Juan N. Fer-

nández". Mons. asiste por la mañana a los actos en la localidad de Ramón Santamarina y por la tarde se traslada a Juan N. Fernández para presidir la Misa y Procesión.

- 29 Entran en vigencia los nuevos rituales de Eucaristía y Penitencia. El Sr. Obispo urge, a los párrocos especialmente, a explicar a los fieles el sentido y riqueza espiritual de los nuevos ritos.
- 30 Se comunica por circular, a todo presbiterio, el ofrecimiento de las Hermanas que administran la Casa de Retiros de Pilar, para hacer ejercicios espirituales que predicó Mons. Vicente F. Zaspé, a principios de Setiembre y a los que concurren 100 sacerdotes de distintas Diócesis.
- 30 Mons. R. García realiza la Visita Pastoral a las localidades de Pinamar y Villa Gesell.

#### JULIO DE 1976

- 2 El Sr. Obispo asiste a los actos que se realizan en el Instituto "Santa Cecilia" de la ciudad de Mar del Plata, con motivo de festejar su 75 Aniversario de Fundación.
- 3 y 4: Mons. R. García realiza su Visita Pastoral a la parroquia de Maipú, de la que es titular el Pbro. Daniel A. Ferrari. También visita a la localidad de Santo Domingo de la jurisdicción de dicha parroquia.
- 5 El Sr. Obispo recorre las parroquias de S. Clemente del Tuyú, Santa Tereista y Mar de Ajó, de las que son titulares los Pbro. Héctor Baron, Juan O. Fernández y Emilio Povse, respectivamente.
- 10 Mons. R. García visita la parroquia "San Carlos" en la ciudad de Mar del Plata.
- 11 El Sr. Obispo visita la parroquia "San Antonio de Padua" en esta ciudad.
- 17 Se realizan las Fiestas Patronales de Lobería. Con este motivo Mons. R. García asiste a los actos preparados.
- 18 Monseñor se traslada a la ciudad de Necochea para asistir a los actos organizados por la Parroquia "Santa María del Carmen", con motivo de sus Fiestas Patronales.

- 20 El Sr. Obispo asiste a la reunión de la CECOPAL del apostolado de los laicos, en la ciudad de Buenos Aires.
- 26 al 20: Monseñor asiste a la inauguración y clausura del cursillo para religiosas. El Padre A. Torio desarrollo el tema: "Tecnología de la vida Religiosa".

#### AGOSTO DE 1976

- 4 El Sr. Obispo asiste a la reunión que realiza la Comisión Católica de Emigración en la ciudad de Buenos Aires.
- 6 Mons. asiste a la reunión que realizan los sacerdotes de la Zona Pastoral tercera en la ciudad de Mar del Plata.
- 7 Fiestas Patronales en la Parroquia "San Cayetano" de la ciudad de Mar del Plata. El Sr. Obispo asiste a los distintos actos organizados, especialmente a la Misa y a la Procesión.
- 10 Se reúne la Zona Pastoral de Maipú en la localidad de Pinamar. Asiste el Sr. Obispo.
- 15 Festividad de la Asunción de la Sma. Virgen. Fiestas Patronales de la Parroquia homónima que preside el Pbro. Jorge A. López. Asiste a los diversos actos el Sr. Obispo.
- 21 Aniversario del fallecimiento de Mons. Dr. Enrique Rau primer Obispo de esta Diócesis de Mar del Plata. Con este motivo el Sr. Obispo Mons. Rómulo García preside una Concelebración Eucarística en el establecimiento "Huincó".
- 22 El Sr. Obispo realiza la Visita Pastoral a la Parroquia de Dionisia, cuyo titular es el Pbro. Castor Osorno Ibáñez. Visita también las capillas de Mechogué, La Eufemia y Mar del Sur, que dependen de la jurisdicción de dicha parroquia.
- 29 El Sr. Obispo bendice la piedra fundamental de la Capilla "Nuestra Sra. de América", cerca del Hospital Regional de Mar del Plata. Este mismo día toman el hábito las novicias del Monasterio "San José" de las Hermanas Carmelitas de Clausura de Villa Marista en la ciudad de Mar del Plata. Asiste a la ceremonia y concelebración el Sr. Obispo.

#### SETIEMBRE DE 1976

- 4 Mons. Rómulo García viaja a Lima, Perú para asistir especialmente invitado por el CELAM, a un curso para Obispos sobre el Tema: DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA e IDEOLOGIAS" y que se desarrolló entre el 5 y el 22 de setiembre.
- 24 Se cumple el primer aniversario de la Consagración Episcopal de Mons. Rómulo García. Con tal motivo se realiza una Misa concelebrada con los sacerdotes marplatenses, en la Iglesia Catedral, y luego se organizó una reunión de fraterna convivencia.
- 26 La Parroquia "Ntra. Sra. de la Merced" celebra hoy sus Fiestas Patronales a la que asiste también el Sr. Obispo.
- 30 Se realiza en Mar del Plata el Primer Ciclo de Conferencias Nacionales de Turismo, organizado por la Facultad de Ciencias Turísticas de la Universidad local. Mons. R. García pronuncia una conferencia sobre el tema: "TURISMO, TIEMPO DEL ESPIRITU", publicada en separata.

#### OCTUBRE DE 1976

- 3 El Sr. Obispo asiste a los actos con los que se celebran las Fiestas Patronales de la parroquia "Ntra. Sra. del Huerto" de esta ciudad, cuyo titular es el Pbro. Antonio O. Giammarino.
- 7 En la Iglesia Catedral a las 20 horas el Sr. Obispo confiere al seminarista José Quintana la orden del Diaconado. Concelebra con el Obispo un grupo de sacerdotes de la ciudad. Luego de la ceremonia religiosa se realiza un ágape fraterno en su homenaje.
- 9 Por la mañana el Sr. Obispo realiza una visita a la Parroquia de "Ntra. Sra. de Nueva Pompeya" de Mar del Plata y por la tarde pone en posesión de la Parroquia "San Antonio de Padua" al Pbro. Alfredo Ardanaz.
- 10 Por la mañana el Sr. Obispo asiste a los actos con motivo de las Fiestas Patronales de la Parroquia de "Ntra. Sra. de Nueva Pompeya" de la ciudad de Necochea. Por la tarde pone en posesión de la Parroquia "Santa

- Cecilia" de Mar del Plata, al Pbro. Lic. Román S. Bustinza en la Iglesia Catedral.
- 15 Mons. R. García concurre a la iglesia de "Ntra. Sra. del Carmen" de esta ciudad para poner en posesión, como Vicario Actual de la parroquia, a su titular R.P. Marcelino Cerezo.
  - 17 El Sr. Obispo asiste y administra la Sagrada Eucaristía a un grupo de niñas del Hogar "Saturnino Unzué".
  - 22 Mons. R. García celebra la misa en la Capilla del Instituto "S. A. Ma. Gianelli" con motivo de clausurarse la misión realizada en ese barrio.
  - 23 Acto Ecuménico-Litúrgico en la Iglesia Catedral, con la asistencia del Emmo. Mons. Timotheos Negrepointis, Obispo de la Iglesia Ortodoxa Griega para América del Norte y Sur, que recibe las reliquias del mártir S. Justino.
  - 23 y 24 Se realiza el encuentro general de los Movimientos y grupos juveniles diocesanos en la ciudad de Maipú. Se reflexionó sobre el tema: "FIDELIDAD A CRISTO, FIDELIDAD A LA IGLESIA y FIDELIDAD DE LA IGLESIA AL MUNDO".  
A esta reunión asistió el Sr. Obispo Mons. Rómulo García.
  - 25 El Sr. Obispo asiste a las reuniones de la Conferencia Episcopal Argentina, que finalizan el 30. También se reúne con la Comisión Católica de Inmigración.
  - 31 Peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Luján. Preside el Sr. Obispo quien celebra la

Misa, acompañado por los sacerdotes concurrentes, para los peregrinos que provienen de distintas parroquias de la Diócesis.

#### NOVIEMBRE DE 1976

- 6 Mons. R. García asiste a los actos celebratorios de las Fiestas Patronales de la parroquia "San Carlos Borromeo" en la ciudad de Mar del Plata.
- 7 En horas de la tarde, el Sr. Obispo bendice y deja inaugurada la iglesia de "Jesús Obrero". Preside con este motivo la concelebración eucarística.
- 11 A las 21 hs. en la Iglesia Catedral, Mons. R. García y un grupo de sacerdotes despiden al Pbro. Segismundo Gascón Zurita con una Misa concelebrada a cuyo término se reunieron en un ágape fraterno. El Pbro. Segismundo regresa definitivamente a España, luego de haber prestado servicios en esta Diócesis durante 6 años, en Dionisia, Miramar y Vivoratá.
- 12 El Sr. Obispo visita la parroquia "Ntra. Sra. de Luján" de Vivoratá y el Pbro. Segismundo Gascón le hace entrega de la misma juntamente con el inventario de los muebles y objetos de la iglesia y casa parroquial.
- 14 La zona sur de pastoral (Necochea, Quequén, Lobería, La Dulce y Juan N. Fernández) realiza la peregrinación a la Capilla "Ntra. Sra. de Luján" de la parroquia de Est. La Dulce", presidida por el Sr. Obispo, quien por

DONACION

**FAMILIA MACCHI**

DONACION

**FAMILIA QUINTANA**

la tarde se trasladada a la localidad de Santamarina para administrar la Sagrada Eucaristía a un grupo de niños de la zona.

- 20 Por la tarde Mons. R. García, asiste al acto de oficialización de socios de la A.C.A. en la parroquia "San José" de Mar del Plata.
- 21 En la fecha se celebra la festividad de Santa Cecilia, como patrona de la Diócesis y de la ciudad de Mar del Plata. Por la tarde el Sr. Obispo preside la procesión con la Santa desde la Capilla "Santa Cecilia" hasta la Iglesia Catedral, terminando con la Santa Misa.
- 22 Se realiza una reunión plenaria con el Presbiterio diocesano en el Instituto "Don Orione" en la que el Sr. Obispo expone diversos puntos de su programa pastoral para la Diócesis terminándose con un almuerzo de confraternidad. Por la tarde se celebra la festividad de Santa Cecilia como patrona de la Parroquia con sede en la Iglesia Catedral. A continuación se realizó una comida a la canasta para toda la comunidad parroquial.
- 23 Monseñor asiste en San Clemente y celebra la Misa de Primeras Comuniones de los niños de la Parroquia. Luego se realiza una reunión con los sacerdotes de esa zona: Santa Teresita, Mar de Ajó, S. Clemente del Tuyú y Gral. Madariaga.
- 24 Por la tarde en la Iglesia Catedral el Sr. Obispo preside una Misa concelebrada con ocasión del 75º aniversario del Colegio "Santa Cecilia" regentado por las Hermanas del Huerto, primera Congregación que se estableció en Mar del Plata.
- 28 Jornada de la Inmigración. En página aparte se publica el texto de la homilía del Sr. Obispo.

#### DICIEMBRE de 1976

- 5 Cerca del mediodía y en presencia de las autoridades el Sr. Obispo bendice las aguas, dejando así inaugurada la temporada veraniega 1976-77.
- 8 El Sr. Obispo asiste a los actos celebratorios de las Fiestas Patronales de la Parroquia "In-

maculada Concepción" de Gral. Pirán y por la tarde preside las Fiestas Patronales de Cnel. Vidal.

- 11 Se realiza la "Marcha de la Esperanza" organizada por el Movimiento Juvenil Diocesano. Solemne afirmación de fe, que comenzó en la gruta de N. S. de Lourdes y después de recorrer varias parroquias culminó con la Misa concelebrada y presidida por Mons. Rómulo García. En otra parte de la Revista publicamos el texto de la Homilía pronunciada por el Obispo en esa oportunidad. El acto se realizó en el atrio de la I. Catedral.
- 12 El Sr. Obispo celebra y administra el sacramento de la Eucaristía a un grupo de niños de Primera Comunión en la parroquia "Santa Teresita" de la ciudad de Necochea, de reciente creación y cuyo titular es el Pbro. Marciano Fuente.
- 17 En el local del CEDIER se realiza el acto de clausura de las actividades del año al que asiste Mons. R. García.
- 24 El Sr. Obispo celebra la Misa de Nochebuena en la Capilla Belén en jurisdicción de la Parroquia "Sagrado Corazón de Jesús" de Mar del Plata. Por la noche, concelebra la Misa del gallo en la Iglesia Catedral cuyo mensaje publicamos en otra parte de esta Revista.
- 26 El Sr. Obispo pone en posesión de la parroquia "San Juan Bautista" al Pbro. Remo Mariotti.

#### ENERO de 1977

- 1 Jornada de la Paz. "Si quiere la paz defiende la vida". Es el lema dado por el Papa que comenta Mons. R. García en la Homilía de ese día y que es tema de predicación en todas las parroquias de la Diócesis.
- 8 El M.F.C. clausura la asamblea realizada, en el local del Colegio de las Hnas. Carmelitas Misioneras.
- 14 Un grupo de sacerdotes se reúne con el Sr. Obispo para considerar un ofrecimiento de "Adveniat" en relación a parroquias de menos recursos.

- 23 Fiestas Patronales en Pinamar, Capellanía Vicaria "Ntra. Sra. de La Paz". Por la mañana el Sr. Obispo, antes de llegar a Pinamar, visita a Villa Gesell.
- 25 En la Iglesia Catedral, a las 21.30 hs. y en forma privada, Mons. R. García realiza la ceremonia del mandato o misión, como ministros extraordinarios de la Eucaristía, a varios hombres preparados al efecto.

#### FEBRERO de 1977

- 2 El Sr. Obispo se reúne nuevamente con otro grupo de sacerdotes para tratar el ofrecimiento de "Adveniat". Es una reunión complementaria de la del día 14 de Enero.
- 3 Mons. R. García procede a bendecir el local de la librería y santería "Santa Teresita". Ubicada en el local anexo a la Catedral, llena una necesidad para los fieles residentes y turistas.
- 5 y 6 Mons. R. García recorre las parroquias de la Atlántida Argentina: S. Clemente del Tuyú, Sta. Teresita y Mar de Ajó, inaugurando así una serie de visitas a todas las parroquias de playas, como parte de la pastoral de turismo.
- 10 El Sr. Obispo asiste y preside las Fiestas Patronales de la Gruta de "Nuestra Sra. de Lourdes" y en su homilía reflexiona sobre la Semana Vocacional.
- 13 Se realiza en todas las iglesias de la Diócesis la gran colecta por las Vocaciones sacerdotales y religiosas. Por la tarde el Sr. Obispo asiste y preside la solemne Procesión de las lanchas de pescadores en homenaje a la Virgen y que organiza la Parroquia de la "Sda. Familia" regentada por los PP. de D. Orione.
- 14 Tienen lugar los actos con lo que el CEDIER inicia el "Ciclo de Verano" con una serie de conferencias. Preside el Sr. Obispo.
- 15 El Sr. Obispo asiste en la base local de la Aeronáutica militar a los actos celebratorios del 25º aniversario de su establecimiento en Mar del Plata.
- 18 El CEDIER clausura el "Ciclo de

- Verano" a cuyos actos asiste Mons. R. García.
- 19 Se celebra en este día el primer aniversario de la toma de posesión de Mons. Rómulo García como Obispo Diocesano de la Diócesis de Mar del Plata. Con tal motivo preside, en la Iglesia Catedral, una Misa concelebrada.
- 23 Miércoles de Ceniza. Se inicia la cuaresma con la ceremonia de imposición de la ceniza y el Sr. Obispo da un mensaje que titula: "Cuaresma 1977" y cuyo texto completo publicamos en otra parte de esta Revista.
- 25 El Sr. Obispo procede a oficializar, en la parroquia "San José" de Mar del Plata, los Consejos Diocesanos de la J.A.C. y de la A.J.A.C.
- 27 En la Capilla "San Martín de Porres" los novicios dominicos hacen su profesión religiosa.

#### MARZO de 1977

- 3 El Sr. Obispo preside en la ciudad de Balacrcé una reunión con todas las Religiosas de esa zona.
- 5 Mons. R. García procede a poner en posesión de la parroquia "San José" de Mar del Plata, al nuevo Vicario Actual R. P. Roberto Simionato.
- 6 Clausura del "Encuentro Cuaresmal" organizado por el Movimiento Juvenil diocesano.
- 13 El Sr. Obispo preside los actos celebratorios del centenario de la fundación en la India del Instituto de Hermanas Franciscanas Misioneras de María. Los actos religiosos tienen lugar en la Parroquia "Santa Ana" en Mar del Plata.
- 17 Se realiza la profesión religiosa de una Hermana de la Congregación de Hermanas Dominicas Docentes y Enfermeras "Santa Catalina de Siena".
- 19 Festividad de San José. En la Iglesia Catedral el Sr. Obispo confiere el Orden Sagrado del Presbiterado al Diácono José Quintana Peña. Con tal motivo después de la ceremonia religiosa recibe el saludo de familiares sacerdotes y amigos. En el salón del Obispado tiene lugar, con este motivo un ágape fraterno. El neosacerdote pasa a desempeñar funciones de Secretario Privado

del Sr. Obispo y cumple además funciones ministeriales en la Iglesia Catedral.

- 20 El Sr. Obispo asiste a las Fiestas Patronales de la Parroquia "San José" en la ciudad de Balcarce. Allí procede a realizar la ceremonia de la misión de un laico de la parroquia, como ministro extraordinario de la Eucaristía.
- 24 Cumpleaños y onomástico del Sr. Obispo Mons. Rómulo García. Con tal motivo se realiza un almuerzo en su homenaje en la Parroquia "San José" de Mar del Plata. Misa concelebrada por la tarde.
- 21 Llegada del sr. Nuncio Apostólico Mons. Pío Laghi a Mar del Plata, para participar del Congreso Mundial del Agua. Se entrevista con el Sr. Obispo, quien participa en el acto de inauguración de dicho Congreso.
- 25 Se clausura el Congreso Mundial del Agua en el que el Sr. Nuncio Apostólico pronuncia un conceptual discurso.
- 27 Se realiza la tradicional peregrinación al Calvario de Tandil, como acto penitencial preparatorio a la celebración de los misterios de la Semana Santa.

#### ABRIL de 1977

- 2 En esta fecha tiene lugar el homenaje que la ciudad de Mar del Plata rinde al Sr. Arquitecto Benoit, que proyectó el edificio de la I. Catedral y autorizó también de la Basilica de Luján. El acto consistió en la Misa presidida por el Sr. Obispo y posterior bendición y colocación de una placa recordatoria en el frente de la Catedral, testimonio de reconocimiento de la ciudad a su benemérita obra.
- 3 Solemne ceremonia de la bendición de los Ramos por el Sr. Obispo.
- 4, 5, 6 Triduo de preparación de Semana Santa predicada por el Sr. Obispo.
- 7, 8, 9 Celebración de los ritos de la Semana Santa, presididos por el Obispo.
- 10
- 11 El CEDIER inaugura las actividades correspondientes a 1977. Asiste Mons. R. García.
- 24 Día mundial de las vocaciones sacerdotales. Se reflexiona sobre

este tema en todas las misas del día. El Sr. Obispo inicia un período de descanso. Luego de unos días de estadía en Córdoba es internado en la Clínica "San José" de la Obra San Pedro, para asistir de un problema de columna que lo retiene postrado durante 20 días.

#### MAYO de 1977

- 13 Se inicia la primera tanda de ejercicios espirituales, predicados por Mons. Manuel Moledo a un grupo de sacerdotes de nuestra Diócesis en la Unidad Turística de Chapadmalal.
- 15 Se renueva la Comisión Directiva de la Junta Diocesana de Religiosas.
- 25 Fiesta Patria. Se realiza en la Iglesia Catedral el tradicional Te Deum o celebración litúrgica de acción de gracias. En ausencia del Sr. Obispo pronuncia la oración patria el Pbro. Lic. Román S. Bustinza.
- 26 Se encuentra de regreso en la Diócesis Mons. R. García ya restablecido de su dolencia, aunque debe continuar el reposo prescripto por los facultativos un tiempo más.

#### JUNIO de 1977

- 12 El Sr. Obispo asiste a los actos con los que celebra la Parroquia "San Antonio de Padua", sus Fiestas Patronales. Misa concelebrada por la tarde y Procesión. Luego se pone en escena, por un grupo de jóvenes de la parroquia, algunos pasajes de la vida de San Antonio, compuesto por el R. P. Héctor A. Campardón Ss. Cc.
- 25 Fiestas Patronales de la Parroquia "San Pablo" que regentan los PP. Salesianos y siendo su titular el R.P. Juan Monteverde. Asiste el Sr. Obispo.
- 26 Clausura de los primeros cursillos de vida cristiana que han organizado y desarrollado los jóvenes. Estos actos tienen lugar en la Iglesia Catedral.

#### JULIO de 1977

- 9 Fiesta Patria. El Sr. Obispo preside los actos de acción de gracias en la Iglesia Catedral y pronuncia la oración patria.
- 16 Fiestas Patronales de la Parroquia "Santa María del Carmen" en la ciudad de Necochea con la asistencia del Sr. Obispo.
- 20 Mons. R. García se reúne en la

Capital Federal con la Comisión Católica de Inmigración y Pastoral de Turismo.

- 23 El Sr. Obispo asiste, en la Parroquia de San Clemente del Tuyú, a la clausura del segundo Congreso Católico de la Minoridad.

#### AGOSTO de 1977

- 6 Mons. R. García bendice e inaugura la Capilla de la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina (ESIM). Por la tarde el Sr. Obispo recibe el homenaje de la Parroquia "San Pablo" de nuestra ciudad.
- 7 Festividad de San Cayetano. Fiestas Patronales de la parroquia homónima en nuestra ciudad con la asistencia del Sr. Obispo a la Misa y a la Procesión.
- 8 Los Cursillos de Cristiandad clausuran el curso de formación cristiana que han organizado. Asiste Mons. R. García.
- 14 Fiestas Patronales de la Parroquia "La Asunción de la Ssma. Virgen". El Sr. Obispo asiste a los actos conmemorativos. En horas de la tarde llega a nuestra ciudad, en visita extraoficial, Mons. Dr. Eduardo F. Card. Pironio. (La crónica breve de este acontecimiento queda relatada en otra parte de esta Revista). También en este día, celebra la Congregación de las Pequeñas Hermanas de la Divina Providencia los 50 años de su llegada a Mar del Plata, el 15 de Agosto de 1927.

#### CONFIRMACIONES ADMINISTRADAS DURANTE EL AÑO 1976:

**Parroquias:** San Antonio de Padua, Mar del Plata. Quequén. Vivorata. Nuestra Señora de Lourdes, Necochea. Ramón Santamarina (Parroq. La Dulce), Gral. Mada-riaga. Maipú. San Carlos de Mar del Plata. Dionisia. Instituto Peralta Ramos de Mar del Plata. San Pablo de Mar del Plata. Nuestra Señora del Huerto de Mar del Plata. Capilla de Huincó en Mar del Plata. Nuestra Señora de N. Pompeya de Necochea. Ntra. Sra. del Carmen de Mar del Plata. Colegio "San Vicente" de Mar del Plata. San José de la ciudad de Balcarce. Jesús Obrero de Mar del Plata. Escuela Rural "San José" de Balcarce, Santa María del Carmen de Necochea. Ramón Santamarina (Parroq. La Dulce). Base Aérea Militar de Mar del Plata. Colegio Don Bosco de Mar del Plata. Iglesia Catedral. San José de Mar del Plata. San Clemente del Tuyú. Pinar. Mar de Ajó. Capilla Santo Cristo de Mar del Plata. San Pablo de Mar del Plata. Capilla "San Marcos" de Mar del Plata. Gral. Pirán. Cnel. Vidal. San Cayetano de Mar del Plata. Sta. Teresita de Necochea. Batán. Santa Ana de Mar del Plata.

**En 1977:** Parroquia "San Antonio de Padua de Mar del Plata y Capilla "San Miguel de Mar del Plata.

**C.E.D.I.E.R.**

CENTRO DIOCESANO DE  
ESTUDIO Y REFLEXION

**INSTITUTO "INMACULADA  
CONCEPCION"**

JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIO - SECUNDARIO  
BACHILLERATO

Triunvirato 499

Tel. 80742

Mar del Plata

# NOTICIAS

## VISITA DEL CARDENAL EDUARDO F. PIRONIO A LA CIUDAD Y DIOCESIS DE MAR DEL PLATA

Sin duda ha sido el acontecimiento más grato para nuestra Diócesis y para la ciudad de Mar del Plata. Sin duda que también lo ha sido para él, que la amó tanto, quizá porque fue el primer rebaño que apacentó como pastor diocesano. No es necesario recordar sus palabras doloridas y profundas cuando su despedida, al partir para otras tierras y otra actividad que les eran extrañas. Por eso nos recordaba, en ese entonces, el ejemplo de Abraham arrancado de su tierra, de su familia, de su medio, y el dolor y el desgarrón que supone para todo corazón humano. Amó profundamente esta porción de la Iglesia que él, como inspirado por el Espíritu Santo, llamó la Iglesia de la Pascua, la Iglesia de la Esperanza, la Iglesia de la alegría. Sus palabras sonaron extrañas entonces, porque también vivíamos un contexto extraño de miedo y de inseguridad. Nos repitió hasta el cansancio las palabras del Maestro: "No temáis... no tengáis miedo".

Esto fue ayer. Hoy lo hemos visto ingresar a la que fuera su Cátedra de Doctor de la Iglesia, su querida Catedral de los Santos Pedro y Cecilia, aclamado y aplaudido por una multitud que vibraba de entusiasmo y de alegría.

Volvía este pueblo, justo y cariñoso, a contemplar la figura de profeta de su querido Mons. Pironio. De aquel Pastor fogoso que contagiaba con el calor y la fuerza de su palabra a sus oyentes, que apenas respiraba para no perder ni una sílaba de su mensaje inspirado, optimista como debe serlo todo apóstol y todo cristiano, cargado de esperanza contagiosa que brotaba de la raíz misma del Evangelio.

Su visita nos hizo revivir aquellos momentos de entusiasmo, de alegrías y de cruces. Estas no faltan cuando Dios señala con el dedo. Pero él, como

el Apóstol Pablo, "se gloriaba en Cristo y en Cristo crucificado".

Fueron tres días de intensa tarea. Dijo que venía como amigo y hermano y que venía a descansar. Creemos lo primero porque así lo fue siempre. Pero no lo segundo porque esa frase en él fue una metáfora. Primero con sus sacerdotes a quienes tanto quiso y alentó siempre. Después con las autoridades y con su pueblo. El 16 con los periodistas a la mañana, con los jóvenes en la Catedral por la tarde y con los religiosos y religiosas por la noche. El 17 en la parroquia San Antonio invitado a una concelebración de la Eucaristía y un almuerzo con un grupo de amigos.

Este fue su descanso. Mechado con estos momentos importantes en la distribución diaria, están los otros momentos breves de alguien que requiere estrechar su mano. De otro que lleva un problema, del que quiere un autógrafo del que quiere... bueno, para qué seguir. Esas fueron las "vacaciones" del Cardenal Pironio en Mar del Plata. No contamos los infinitos llamados telefónicos que quedaron enredados en los hilos invisibles de la discreción y la reserva impuestos por las circunstancias y la falta material de tiempo.

El 18 después de concelebrar en compañía del Sr. Obispo Diocesano Mons. Rómulo García y de un reducido número de sacerdotes, que pudieron estar, partió para Buenos Aires. Despedido por un grupo de personas y periodistas que averiguaron la hora, saludando a todos con rostro sonriente y satisfecho al mismo tiempo, sintiendo el calor del afecto sincero a pesar del frío de la mañana invernal, dejó esta ciudad que grabó en su corazón imborrables recuerdos. Por eso dijo al llegar que él venía, como un padre a "hojear el álbum de los recuerdos" y a revivir las horas gratas que pasó entre sus hijos.

Dijimos antes que "estas fueron las vacaciones del Cardenal Pironio". De vacaciones no tuvieron nada. Pero él las quiso así. La inactividad lo agobia y lo cansa. Vive cada instante muy profunda e intensamente y pareciera que en medio del trabajo reactiva sus energías.

Esta visita le ha hecho mucho bien. El necesitaba venir. Podía hacerlo como un vencedor. Prefirió hacerlo co-

mo amigo, como hermano, como padre. Esto está más cerca del corazón.

También a todos nosotros nos hizo mucho bien. Quedamos satisfechos porque la mano de Dios casi se podía ver en estos tres días. Lo despedimos con un: **HASTA PRONTO**, porque al amigo, al hermano y al padre no se les despide nunca.

Aunque se vayan siguen estando a nuestro lado.

JMP.

#### **ACLARACION:**

Por falta material de tiempo, no fue posible lograr la desgrabación de los distintos mensajes del Cardenal Pironio en estos tres días de permanencia en Mar del Plata. Lo trataremos de hacer para el próximo número. En su lugar publicamos un extracto de las principales ideas de su reunión con los religiosos y religiosas y el breve mensaje de despedida.

#### **LA DIRECCION**

#### **AGRADECIMIENTO DEL CARDENAL PIRONIO**

El Señor me ha concedido la gracia de vivir hondamente tres días, llenos de alegría y comunión fraterna, en esta inolvidable y queridísima Ciudad y Diócesis de Mar del Plata.

Al partir siento la necesidad de expresar sencillamente lo siguiente:

a) fueron tres días intensos donde pude comprobar fuertemente la presencia del Señor en la comunidad cristiana y en calor sencillo y sincero de toda la comunidad hermana: chicos y grandes, ricos y pobres, sacerdotes religiosos y laicos, autoridades y pueblo. Doy gracias de corazón a Dios por todo ello.

b) he vuelto a revivir momentos providenciales vividos aquí durante tres años y medio: cruces y esperanzas, alegrías hondas y emociones profundas. Agradezco al querido Sr. Obispo y hermano, Mons., Rómulo García, a la Comisión organizadora, a las autoridades y pueblo, a los queridísimos sacerdotes, religiosos y laicos, todas sus delicadezas y atenciones sinceras y fraternas. Dios les pague. De un modo especial agradezco la comprensión, y afecto y colaboración de los distintos medios de comunicación; prensa, radio, televisión. Me he sentido

con ellos como en casa y, gracias a ellos, mi palabra y presencia llegó a muchísimos hogares.

c) pido al Señor una bendición especial para todo el pueblo de la Ciudad, del Partido y de la Diócesis de Mar del Plata. Que Nuestra Señora de la Esperanza ilumine siempre con su gracia el camino de los hombres. Que a todos los haga vivir en la alegría del amor fraterno, en la unidad y la paz, en la inquebrantable firmeza de una esperanza cotidianamente nueva y creadora.

A todos abrazo y bendigo de corazón en Cristo y María Santísima.  
Mar del Plata, agosto 18 de 1977.

**Eduardo Cardenal Pironio**

#### **"SEAN ALEGRES EN LA ESPERANZA"**

... Pablo concretiza la sinceridad en el amor en tres expresiones que constituyen todo un programa para la vida consagrada: "sed alegres en la esperanza, fuertes en la tribulación y perseverantes en la oración".

Formen comunidades pascales, irradien, constantemente, en sus personas el testimonio del Cristo Pascual, del Cristo resucitado que los ha alcanzado.

¿Qué es una Vida Consagrada? Es una vida que ha cerrado los ojos, que no mira más hacia atrás. Una vida que considera una pérdida, que vive en un total lanzamiento hacia Dios, y se agarra fuertemente a Cristo, y que vive exclusivamente para El.

Una vida consagrada se define por un seguimiento radical de Cristo y presupone un conocimiento experimental de Cristo en sus padecimientos y en su Resurrección.

No puede haber vida consagrada auténtica si no es desde la raíz de la contemplación, del silencio, de la experiencia de Dios en la oración.

¿Qué espera la Iglesia de las almas consagradas? ¿Qué espera la comunidad cristiana, qué espera el Papa, qué espera el mundo en el cual esta vida consagrada está inserta desde el interior de la Iglesia?

## ASPECTTOS POSITIVOS DE LA VIDA RELIGIOSA.

¿Cómo veo la vida religiosa? La veo tal como es con sus luces y sus sombras. Destacaré tres aspectos positivos.

Un primer aspecto positivo: una búsqueda de mayor interiorización, profundización de oración y de contemplación.

Otro aspecto positivo: es la valoración del sentido mismo de la comunidad.

Y un tercer aspecto positivo: es la inserción evangelizadora en el quehacer de los hombres.

### ALGUNOS RIESGOS:

Un primer riesgo: la pérdida de la originalidad religiosa, o sea lo que constituye lo original de lo consagrado.

Otro riesgo: es la pérdida de la identidad propia.

### ¿QUE ESPERA LA IGLESIA DE LA VIDA CONSAGRADA?

Yo diría simplemente tres palabras: Originalidad, Esencialidad y Actualidad.

Sean alegres en la esperanza, fuertes en la tribulación, perseverantes en la oración, y traten de expresar así que el amor que ustedes han jugado con Dios, el amor de inmolación total en su seguimiento radical, y el amor en el sencillo servicio a los hermanos, no es con fingimiento, sino que es sincero. Un amor que ha echado sus raíces en la oración, es decir en Cristo, en la cruz.

Que la Virgen fiel, que la Virgen de la Pascua nos haga vivir a todos en él.

## “FIELES A LA IGLESIA PROCLAMENOS NUESTRA FE”

**Ocasión:** Se realiza en ocasión del SINODO DE OBISPOS sobre Catequesis: que continúa el tema de la Evangelización (Sínodo 1974), constituye un acontecimiento para la Iglesia Universal, nos da la real dimensión de una Iglesia que es seria, organizada, constante en su búsqueda.

**Objetivos:** Nos proponemos, como Diócesis:

1. Ponernos en estado de ORACION REFLEXION por el Sínodo.
2. PROFUNDIZAR LA FE de nuestro pueblo, evangelizado desde sus orígenes.
3. Intensificar la CATEQUESIS, tarea fundamental de la Iglesia.

A los Señores Curas Párrocos Religiosos/ y Directores/as de colegios de la **Diócesis de Mar del Plata**  
Muy queridos en el Señor:

Con motivo de realizarse en Roma, en octubre próximo, el Sínodo de Obispos en el cual se tratará el tema “La Catequesis en nuestro tiempo con especial referencia a la Catequesis de los niños y de los jóvenes”, de manera especial, por medio de esta circular, pido a toda la Diócesis de Mar del Plata tenga una actitud de profunda oración, pidiendo al Padre que por el Espíritu Santo guíe esta tarea de los Obispos que desarrollarán en Roma para bien de toda la Iglesia.

En nuestra Diócesis, del 27 de agosto al 25 de setiembre se hará el “Mes Diocesano de la Catequesis”, organizado por la Junta Diocesana de Catequesis, cuyo lema será “Fieles a la Iglesia, Proclamemos nuestra Fe”.

Por esto, dentro de esos días pido especial oración, y una preparación de nuestra mente y nuestro espíritu para hacer fructificar por el hecho de ser Cristianos la gracia especialísima de ser Evangelizadores de los hombres, nuestros hermanos, “ya que Dios quiere que todos se salven y conozcan la verdad”. Por otra parte, que de alguna manera todos participemos en el crecimiento de la fe de nuestro pueblo mediante una catequesis en la Parroquia, en la Familia, en el Colegio, en los movimientos de Iglesia, en los barrios, etc., de un modo particular quienes se sienten llamados al ministerio Catequístico.

Invito de manera especial a los sacerdotes, religiosos/as, Directores/as de colegios de la ciudad y por su intermedio a las diversas comunidades que presiden o donde trabajen pastoralmente a participar de los actos preparados con tal fin y cuyo programa se adjunta. A los del Interior de la Diócesis, teniendo en cuenta la distancia y el alto costo del traslado, les pido promuevan en sus Parroquias

y colegios los actos que crean convenientes, pudiéndoles servir la programación de la Junta de Catequesis como lineamiento y sugerencias para la realización de los mismos.

Tengo a bien invitar especialmente para que por lo menos algunos representantes de cada comunidad estén presentes en el acto central del 25 de setiembre.

Aprovecho esta nueva oportunidad, para reiterarles mi afectuoso saludo de Padre y Pastor.

Obispo de Mar del Plata  
**Mons. Rómulo García**

## EL POR QUE DE LOS OBJETIVOS

### 1. — PONERNOS EN ESTADO DE ORACION Y REFLEXION POR EL SINODO.

Es necesario motivar la atención sobre el Sínodo y su importancia como evento eclesial, como imagen de una Iglesia que reflexiona, que no improvisa, que evalúa su peregrinar y se adapta continuamente para mantener la doble fidelidad: al Dios de siempre y al hombre de hoy. Presentar a la Iglesia que vive un tiempo de gracia, dinamizada por la fuerza renovadora del Concilio Ecuménico Vaticano II.

Rezamos por el Sínodo porque tenemos la certeza que es Dios quien guía a la Iglesia y que es fundamentalmente el Espíritu Santo.

“El Espíritu Santo principal agente de la Evangelización, El es quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de las conciencias hace aceptar y aprender la Palabra de Salvación... suscita la nueva creación... hace discernir los signos de los tiempos —signos de Dios— que la evangelización descubre y valoriza en el interior de la historia” (E.N. 75).

La oración y reflexión, por tanto disponen el corazón y la mente a recibir la palabra del Sínodo, en plena fidelidad a la Iglesia.

### 2. — PROFUNDIZAR LA FE DE NUESTRO PUEBLO EVANGELIZADO DESDE SUS ORIGENES Como Iglesia argentina y marplatense tomamos conciencia que nuestra catequesis se dirige a:

Un pueblo evangelizado desde sus orígenes por los antiguos misioneros y que tiene conciencia de pertenecer a la Iglesia, por eso bautiza a sus hijos, etc. Un pueblo que con espontaneidad se liga a Dios en los momentos claves de su vida (necesidad, fiestas, sacramentos), que con asiduidad frecuenta santuarios o lugares de oración y que tiene una devoción grande a María Santísima.

Un pueblo paciente y esperanzado que en los momentos más difíciles de su vida y de la historia de la Patria, se acuerda de Dios y pone en El su confianza al modo del pueblo de Israel (Sal. 130).

Queremos profundizar esa Fe que se acepta con naturalidad, como el hecho de nacer y de vivir en este suelo patrio, y que es simple y sin artificios como la fe de los pequeños, a quienes el Padre revela estas cosas y por quienes Jesús da gracias en el Evangelio (Mt. 11, 25).

### 3. — INTENSIFICAR LA CATEQUE-SIS, TAREA FUNDAMENTAL DE LA IGLESIA.

“Nosotros queremos afirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar...” (E.N. 14).

Los catequistas, a través de la reflexión y el encuentro descubrirán su misión e identidad que es la de la Iglesia.

**EL POR QUE DE UN LEMA.  
FIELES A LA IGLESIA,  
PROCLAMEMOS NUESTRA FE**

Porque pensamos que:

- Es la hora de la Fidelidad a la Iglesia, en su constante deseo de conversión.
- Es la hora de la Fidelidad, a las orientaciones precisas del Magisterio, que se manifiesta por sus legítimos Pastores: el Papa y los Obispos.
- Toda proclamación de Fe debe ser hecha en la comunión más profunda, con una Iglesia que ha recibido de Cristo, la Caridad, como carta de identidad: "En esto conocerán que son mis discípulos..." (Jn. 15,35).
- No se comprende la misión Evangelizadora, sin la Iglesia (E. N. 16); por eso, el catequista es un hombre con hondo sentido eclesial y que se siente responsable de la unidad de la Iglesia y del rostro que Ella presenta a los hombres de hoy.

**PROGRAMA**

Agosto 27-28:

**AUDIOVISUAL**

- Audiovisual motivador para poner en relieve la importancia de la tarea Evangelizadora.
- Se proyectará en las Parroquias —por zonas— en este fin de semana y en los días sucesivos; lugar y horario a convenir.

Setiembre 2-3:

**CONFERENCIAS EN EL CEDIER .**

- Viernes 2 a las 21 hs. a cargo

del Pbro. Gerardo Farrel, sobre: "HISTORIA DE LA EVANGELIZACION EN LA ARGENTINA Y RELIGIOSIDAD POPULAR".

- Sábado 3 a las 19 hs., a cargo del Pbro. Oscar Amado, sobre: "EVANGELII NUNTIANDI".

Setiembre 10:

**JORNADA DE ORACION**

- Por el Sinodo.
- Se hará en cada Parroquia o Colegio con la modalidad que se considere conveniente.
- Oportunamente se harán llegar, a modo de sugerencia, guiones adaptables a cada realidad.

Setiembre 11:

**MISA DE LOS CATEQUISTAS**

- Misa Concelebrada por el Señor Obispo y los Párrocos que puedan participar, en la Iglesia Catedral a las 19 hs.: con invitación especial a todos los catequistas, que renovarán en ese día su compromiso eclesial.

Setiembre 18:

**CARAVANA DE LA PRIMAVERA**

- Ya es tradicional en la Diócesis; este año se hará en conexión con el Mes Diocesano de la Catequesis.
- Se propone presentar la imagen de una juventud:
  - que aspira a una humanidad nueva con al Novedad del Evangelio,
  - que busca contribuir para la instauración de lo que el Papa Pablo VI llama "Civilización del Amor".

**INSTITUTO "SAN VICENTE DE PAUL"**

Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo

Falucho 3122

Mar del Plata

Gascón 3145

Setiembre 25:

**PEREGRINACION A LA LAGUNA DE LOS PADRES** (Reducción Jesuítica de la Virgen del Pilar)

- Por ser el primer centro evangelizador de nuestra región.
- Cada Parroquia irá en micros hasta la entrada de la Laguna, en el cruce con la Ruta 88, donde se iniciará a las 12 hs. una **PROCESION** hasta la Reducción del Pilar, que culminará con la **MISA CONCELEBRADA** por el Sr. Obispo y sus Sacerdotes (13 hs.), para concluir con un **ALMUERZO A LA CANASTA**.

**Informes y Pasajes:** en su Parroquia o en la Catedral.

**Nota:** Los sacerdotes deben llevar ornamentos para la Concelebración.

Entre las actividades que desarrolla durante el año el CENTRO DIOCESANO DE ESTUDIO Y REFLEXION (CEDIER), damos a publicidad el Curso para sacerdotes y una lista de los cursillos a dictarse hasta el 31 de octubre próximo.

**CURSOS PARA PRESBITEROS**

**EXPOSITOR:** Pbro. Dr. Jorge Mejía

Profesor de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. Director de "Criterio". Miembro de los organismos eclesiales latinoamericano y vaticano para el diálogo con el judaísmo.

**TEMARIO: Actualización Bíblica**

- 1 — Introducción General: presentación y actualidad de la Biblia.
- 2 — Panorama del Antiguo Testamento.
- 3 — Panorama del Nuevo Testamento.
- 4 — La Interpretación y sus principios. Ejercicios.
- 5 — Problemas del Antiguo Testamento. La historia, la arqueología, la originalidad, la enseñanza teológica y el valor permanente. Ejemplos.
- 6 — Problemas del Nuevo Testamento.
  - a) la formación de los Evangelios;
  - b) su historicidad (en especial los Evangelios de la infancia);
  - c) el problema de la resurrección.

**Calendario:** miércoles 24, jueves 25 y viernes 26 de agosto de 1977, de 9.30 a 18 horas.

Hora de encuentro del miércoles 24: a las 9 hs.

P. JORGE MEJIA: **Actualización Bíblica.** Para Sacerdotes. 24-25-26 de agosto, de 9.30 a 18 hs. Hotel Mosconi.

P. JORGE MEJIA: **Las bienaventuranzas y la vida consagrada.** Para Religiosas. 27 de agosto. Coordina la Junta Diocesana de Religiosas.

P. JORGE MEJIA: **Introducción, Panorama e Interpretación Bíblica.** Para todo público. 26 y 27 de agosto a las 20.30 hs. Aula Magna del Cedier.

P. OSCAR AMADO: **Estudio profundizado de la "Evangelii Nuntiandi" sobre Evangelización.** Para todo público. 5, 7 y 9 de setiembre, desde las 20 hs. En el CEDIER.

PROF. MARIO RUZZO: **Mundo actual y visión cristiana.** Análisis de la sugerencia pontificia "Si quieres la Paz, defiende la Vida". Para todo público. Cuatro viernes a partir del 16 de setiembre. Programa detallado se dará a conocer oportunamente.

P. ANIBAL FOSBERY O. P.: **Lo religioso y lo político en Latinoamérica en las últimas décadas.** Para todo público. Lunes 19 de setiembre a las 20 hs. Aula Magna del CEDIER.

P. LUIS GUTIERREZ: **Análisis de la carta "Octogesima Adveniens" de Pablo VI.** Parte del ciclo sobre Magisterio Pontificio Actual. Para todo público. Fecha a anunciar oportunamente. En el CEDIER.

P. JUAN MONTEVERDE S.D.B.: **Lo divino y lo humano en el amor, la pareja, le matrimonio y los hijos.** Para todo público. Cuatro viernes en el mes de octubre, a partir de las 20 hs., según programa a publicarse. Continuación del ciclo de años anteriores en adhesión al Plan Pastoral Matrimonio-Familia.

P. ARMANDO LEVORATTI: **La Pascua.** Para Religiosas. Coordina la Junta Dioc. de Religiosas. 30 de octubre de 9.30 a 18 hs.

P. ARMANDO LEVORATTI: **La Resurrección y la Pascua.** Para sacerdotes. Lunes 31 de octubre de 9.30 a 18 hs.

P. ARMANDO LEVORATTI: **El espíritu de las bienaventuranzas.** Para

todo público. Lunes 31 de octubre a las 20 hs.

En la **ESCUELA UNIVERSITARIA DE TEOLOGIA**, a partir del jueves 18 de agosto se dictarán las siguientes disciplinas sistemáticas, a las que se puede asistir como oyentes, previa inscripción y compromiso de asistencia continuada en la disciplina elegida: **TEOLOGIA PASTORAL** (P. Oscar Amado); **TEOLOGIA DE LA REVELACION Y LA FE** (P. Dol Gama-llo); **HISTORIA DE LA IGLESIA ARGENTINA** (Dr. Jorge Giménez); **DECRETO CANONICO** (P. Norberto Sorrentino); **HISTORIA DE LA IGLESIA**, parte 2a. (Lic. Florencio Hubeñak - P. Pascual Bonfigli); **TEOLOGIA MORAL**, parte 2a. (P. Roberto Quiroga); **FILOSOFIA E HISTORIA DE LA CULTURA**, parte 2a. (Lic. Lydia S. de Malaret); **INTRODUCCION A LA BIBLIA**, parte 2a. (P. Antonio Giammarino). Informes en Secretaría del **CEDIER** de 18 a 22 hs.

**CONTINUAN REALIZANDOSE LOS CURSOS DE CATEQUESIS POR CORRESPONDENCIA. PARA INFORMES DIRIGIRSE A LA HNA. ANA MARIA LOSADA FMN. (INSTITUTO DE CATEQUESIS).**

## **MOVIMIENTO JUVENIL DIOCESANO**

En el M.J.D. se sigue caminando con gran sentido de Iglesia y consolidando su ser y su acción. No está hecho todo pero podemos constatar en este último tiempo, acontecimientos, vivencias y maduraciones significativas.

### **MAIPU 76**

Se realizó en la ciudad de Maipú, del 22 al 24 de octubre, el Encuentro General del Mov. Juv. Diocesano, al cual concurrieron alrededor de 300 jóvenes de diversas ciudades y pueblos de la diócesis. La temática central sobre la **Fidelidad**, en tres dimensiones: "Fidelidad a Dios", que se traduce en "Fidelidad a la Iglesia", y con la Iglesia "Fidelidad al mundo".

Marcó este encuentro, un momento importante en la historia del Movimiento y se dio en un ambiente de oración y alegría muy grandes.

### **MARCHA DE LA ESPERANZA (1976)**

Este año se quiso definir como 1) Una procesión, peregrinación; 2) Un acto penitencial; 3) Una manifestación de Fe, Fe en la Virgen María,

Fe en que los valores evangélicos son un aporte concreto y eficaz al momento difícil que se vive, y Fe en que la unidad del pueblo se va a lograr a partir del patrimonio común: la fe cristiana; 4) Un querer descubrir y profundizar la Religiosidad popular; 5) Un testimonio evangelizador; 6) Una experiencia pastoral invaluable, por el sentido de unidad y la organización; 7) Una preparación de la Comunidad marplatense para recibir el turismo.

## **CUARESMA**

En el marco de desierto de este tiempo, nuestros jóvenes, reunidos por zonas, recogieron el lanzamiento del objetivo: **FORMAR COMUNIDADES JUVENILES MISIONERAS**, tema de estudio y reflexión sobre la realidad del movimiento hasta el momento.

### **PASCUA 77**

"Esta es la luz de Cristo" cantábamos el sábado, por la noche en la capilla del Hogar Stella Maris de Quequén, donde tuvimos oportunidad de vivir los días 16 y 17 de abril, nuestro encuentro anual de delegados de grupos. Tuvo por objeto profundizar el objetivo asumido en Cuaresma. El encuentro tuvo tres momentos: Resumen de las realidades de las zonas, El contenido del Misterio en el objetivo, o sea en la Misión y la Comunidad y por último un aporte a nivel práctico, pastoral, desde la experiencia de un movimiento evangelizador de Buenos Aires.

Este encuentro abre horizontes nuevo para nuestra vida y acción.

## **VIGILIA DE PENTECOSTES**

Teniendo la certeza de que en este 1977 otra vez el Espíritu Santo derramará sus dones sobre este pueblo cristiano en oración, queríamos vivir en unidad y comunión con todos los miembros del pueblo de Dios este acontecimiento: porque lo necesitamos, para renovarnos y construir la civilización del amor, y porque al sentirnos Iglesia, al igual que los apóstoles, queríamos hacerlo con María. Todo también para que reine la paz en nuestro pueblo. Estas eran nuestras finalidades, y con sencillez y agradecimiento queremos decir que creemos haberlos alcanzado. La no-

che del sábado 28 de mayo y la madrugada del domingo hasta el amanecer, congregaron en la Iglesia Catedral a gran parte de nuestros hermanos en la fe con quienes ratificamos que "creemos en el Espíritu Santo", tal como se expresó en nuestro lema.

### **OBJETIVO: FORMAR COMUNIDADES JUVENILES MISIONERAS**

Después de varios meses de estudio y preguntándonos "hacia dónde vamos", llegamos a la formulación del objetivo general del Movimiento en este año.

La Iglesia es esencialmente evangelizadora y como parte de ella, queremos ser un movimiento evangelizador: llevar la Buena Noticia que es alegría y esperanza. La Iglesia nos invita a comprometernos en la Fe y, de este modo, introducir la fe en el mundo, con fuerza y luz transformadoras. Queremos hacer de nuestro Movimiento una comunidad que en sí mismo sea signo de transformación, signo de la novedad de vida, que sea Iglesia: sacramento de salvación.

El hecho de que seamos un movimiento juvenil nos exige tener muy en cuenta a los jóvenes: nuestros compañeros de colegio, de trabajo, de facultad, a los jóvenes de los barrios y de las parroquias, que están esperando de nuestras vidas, el reflejo claro de la presencia de Cristo...

### **Y... SEGUIMOS CAMINANDO**

Estamos preparando para este año el Encuentro general de todos los grupos. Lo haremos en Necochea los días

22 y 23 de octubre y continuando con lo propuesto en el objetivo, llevaremos al terreno de la Catequesis, como una forma concreta de evangelización, la temática de las reuniones. Teniendo en cuenta que este es el tema del Sínodo este año.

Como servicios que se han hecho últimamente, están los cursos de promoción para chicos y chicas mayores de 17 años y un Camino de Vida Cristiana para chicos de 15 a 16, como momentos fuertes de oración y reflexión en forma sistemática.

Para próximas fechas se preparan:  
1º al 4 de Septiembre, 1er. Camino de vida cristiana para chicas de 15-16 años.

2 al 4 de septiembre, Jornadas de maduración en la fe, 13-14 años, (esta última en Necochea).

8 al 11 de septiembre, 11º Curso de Promoción de chicas, 17-25 años.

15 al 18 de septiembre, 12º Curso de Promoción de varones, 17-25 años.

15 al 18 de septiembre, 2º Camino de vida Cristiana de chicos, 15-16 años (este último en Necochea).

Y como otros años estamos empeñados en la preparación de la Peregrinación a Luján de toda la Diócesis y la Marcha de la esperanza.

### **OBRAS DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES**

La Comisión Diocesana de la Obra de las Vocaciones, comenzó su actividad del corriente año, con la **organización y convocación** a la "SEMANA ANUAL DE LAS VOCACIONES", que tuvo lugar entre el 5 y 13 de febrero. La respuesta inmediata fue positiva, en triduos de Oración, jor-

**ENRIQUE THOMAS**

Representante del Semillero "JOSE BUCK"

**LA DULCE (Partido de Necochea)**

nadas de reflexión, homilias de mentalización, etc.

Positivo fue también la ofrenda del Pueblo de Dios cuyo destino es todo aquello que tenga atinencia directa con los Seminaristas, Sacerdotes y Centros Culturales.

La Exhortación Pastoral del Sr. Obispo, fue leída, comentada y entregada a los Fieles. Fue vivida, desde esta Comisión Diocesana, con intensa alegría la ordenación sacerdotal del Pbro. José Quintana y de Diácono de Carlos H. Malfa, los días 19 y 24 de marzo respectivamente.

El domingo 27 de marzo, se realizó la PEREGRINACION CUARESMA A TANDIL, cuyo motivo principal fue de preparación a la Pascua, rogando por el Papa Paulo, nuestro Obispo Rómulo, los Matrimonios y Familias, las comunidades Juveniles Misioneras y el Aumento, Santificación y Perseverancia de las Vocaciones Sacerdotales y Religiosas.

Se distribuyó para el 24 de abril, el Texto del Mensaje del Santo Padre con Motivo de "Jornada Mundial de Oraciones por las Vocaciones", motivándose por todos los medios de comunicación a nuestro alcance.

Se prepara al presente, en estrecha unión con la Junta Diocesana de Catequesis, para celebrar el MES DIOCESANO DE CATEQUESIS, cuya culminación coincidirá con la inauguración del Sínodo Mundial de Obispos, y el Segundo Aniversario de la Ordenación Episcopal de Monseñor Rómulo García. La obra de las Vocaciones, se une principalmente a la misa concelebrada el "Laguna de los Padres", sede de la Reducción Jesuística de NUESTRA SEÑORA DEL PILAR, en memoria, reconocimiento y honra a quienes por primera vez EVANGELIZARON nuestra región.

Se están programando para los días 10 al 15 de octubre, las Primeras Jornadas Vocacionales, principalmente en los Colegios Secundarios y Grupos Juveniles, tomando la totalidad de jóvenes, familias y docentes. Se ha fijado ya el domingo 30 de octubre para la PEREGRINACION DIOCESANA AL SANTUARIO NACIONAL DE NUESTRA SEÑORA DE LUJAN.

Todo lo hecho y lo por realizar, lo poneos bajo el amparo de MARIA, la Madre de la Iglesia.

### **Dirección Diocesana de las Obras Pontificias Misioneras**

Esta dirección recuerda que el domingo 23 de octubre, es la Jornada Mundial por las Misiones.

Se encarece que no sólo consista en las Homilias del día y el pedido de ayuda para las Misiones, sino que se transforme en una ocasión muy apta, también toda la semana precedente, en despertar y fomentar el espíritu misionero de nuestras comunidades.

Puede aprovecharse con mucho provecho, Isaías 66,18-21 o cualesquiera de los textos, insinuado para las misas pro la Evangelización de los Pueblos.

La colecta ha de ser remitida a la administración de la Curia.

### **A LAS RELIGIOSAS DE LA DIOCESIS CON MOTIVO DE LA RENOVACION DE LAS AUTORIDADES DE LA JUNTA DIOCESANA**

Mis queridísimas Hnas. Religiosas:

Al recibir estas líneas se encontrarán reunidas en fraterna Asamblea. ¡Cómo me hubiera gustado estar presente en medio de Uds. y compartir la alegría de este encuentro eclesial de la vida Religiosa! ¡Pero la voluntad del Señor es otra! ¡Señor hágase Tu voluntad! Es la fidelidad a esa voluntad del Padre lo mejor que les puedo ofrecer en esta jornada de comunión en el Espíritu. Comunión en el Amor. Como dice San Pablo: (El Señor) "Nos eligió para que fuésemos Consagrados e irreprochables ante él por el amor." (Ef. 1,4). Esta fidelidad a la voluntad del Padre en el amor es la que nos presenta María, la Virgen de las vírgenes, la Consagrada, la Estrella de la Evangelización. Por Ella engendra la Palabra en carne humana y la hace Sacramento de Salvación. Presenta en Cristo, la Buena Noticia, que ilumina a todo hombre para conocimiento del Padre y en ello está la vida Eterna. Desde esa fidelidad se proyecta como Madre de la Iglesia. De esta Iglesia concreta: santa y pecadora, peregrina y definitiva, divina y humana; con estos Pastores, puestos por el Señor y este Pueblo convocado por el Espíritu. Iglesia jerárquica que sigue expresando la voluntad del Padre; Iglesia, comunión fraterna, que sigue

manifestando la abundante riqueza de los dones del Espíritu.

A esta Iglesia hay que seguir siendo fiel, obedecer y amar.

Uds. mis queridas Hermanas, son una porción predilecta de esta Iglesia y por lo mismo de la Iglesia particular de Mar del Plata. Es una predilección que arranca de la mirada predilecta que Jesús ha fijado en cada una de Uds. mirada que se ha convertido en llamado, llamado que las lleva a una comunicación más íntima con El y con los hermanos. Por eso están también muy adentro de mi corazón de Padre, hermano y amigo. Por eso las he tenido muy presentes en este tiempo de prueba donde madura el amor y he ofrecido por Uds. parte de esta pequeña cruz, aceptada con pobreza y limitación humanas. Aunque sea poco, algo les llegará. Están seguras que es la expresión que se manifiesta en vida y que quiere testimoniar el afecto que les profeso y la gratitud que les debo. Afecto y gratitud por lo que hacen, por la Iglesia, que no es otra cosa sino lo que hacen por Dios y por los hermanos; y por la actitud filial y fraterna que siempre ha tenido para conmigo. Este pobre Pastor que piensa solícitamente en Uds. Aunque a veces no parezca así y que se propone darles más de lo que hasta el momento presente les ha dado. Al mismo tiempo, es mucho lo que sigo esperando de Uds. porque sé de vuestra disponibilidad que es la gran actitud de las almas Consagradas. Como María "la esclava del Señor", que en el lenguaje del Espíritu es la "amiga fiel". El dejarse asumir y poseer por el Señor para que no sea yo quien vive, sino que El viva en mí" y se manifieste a través de mí continuando místicamente el misterio de la Encarnación, es por ahí por donde se experimenta la verdadera libertad de los hijos de Dios. En este caso, de un modo particular, de las almas Consagradas. Es la vivencia de la propia identidad. Es la verdadera realización de una vida Consagrada. Hoy que hablamos tanto de libertad, identidad, realización. ¡Qué programa tan simple y tan profundo nos muestra María, la Consagrada: Fidelidad, obediencia, amor. De aquí surge la Señora de la Esperanza que abre el camino engendrando a Cristo y siendo poseída por el Espíritu. Y con Ella viene la alegría al mundo porque

viene la salvación y la Paz.

¿No es éste a caso el programa básico de una vida Consagrada? ¿No es fundamento de toda Evangelización?

¿Cuántas veces buscamos por caminos retorcidos o falsos personalismos egoístas o puramente humanos y temporalistas los éxitos de una acción que será hasta muy bien intencionada si se quiere, pero que tendrá mucho de nosotros y muy poco del Señor. Ese no es el camino por donde transita y se manifiesta el Espíritu que hace nuevas todas las cosas. Y ¡cuánto necesita nuestro mundo egoísta y conflictivo, de la presencia del Espíritu vivificador, recreador! Uds. vuestra vida, debe ser una manifestación del Espíritu de la Pascua. No solamente son personas Consagradas sino que, por sobre todo, son "VIDAS CONSAGRADAS". Existencias determinadas por una vocación y una respuesta que muestre la radicalidad de la Bienaventuranza = Síntesis del Evangelio, y por lo tanto fundamento vivencial de toda Evangelización. Busquen permanentemente la realización de sus vidas en el permanente retorno a la identidad de la vida CONSAGRADA, que se expresa por la sencillez de los Consejos Evangélicos. No busquen fórmulas mágicas o novedades superficiales para éxitos humanos o inmediatismos triunfalistas. Tengan siempre un corazón pobre y disponible para que el Señor realice la obra y Uds. puedan cantar siempre el MAGNIFICAT! por las maravillas que El obró por Uds. Para ello les pido una vez más, sabedor de vuestra generosa entrega: Fidelidad a la Iglesia, Fidelidad a la propia identidad de vida Consagrada, Fidelidad a la hora que el Señor nos marca.

**FIDELIDAD A LA IGLESIA:** que manifiesta la primacía de Dios en la historia de los hombres. Que exige comunión en el amor y obediencia en la FE para vivir la alegría de la esperanza y ser así los testigos que la proclamen y la griten al hombre de hoy. Ser Ministros de la Reconciliación para la unidad. Fidelidad que es amor a esta Iglesia con toda sus tensiones, con su pecado y con su gracia. De un modo particular a esta Iglesia Diocesana de Mar del Plata, Iglesia de la Pascua, como la bautizara nuestro querido hermano y amigo el

Cardenal Pironio. No queremos, ni pretendemos amar una Iglesia idealizada que no existe en ninguna parte, ni menos aún ideologizada por concepciones que no nacen del Evangelio, porque sería traicionar nuestra propia vocación cristiana sobre la que se funda toda Consagración de vida. Amen sinceramente a esta Iglesia, sirviéndola generosamente en los hermanos, los hombres, siguiendo la voz de los Pastores, dejándose iluminar por Pedro, hoy en la persona de Pablo.

**FIDELIDAD A LA PROPIA IDENTIDAD DE VIDA CONSAGRADA**, Almas que gusten la profundidad de la oración y la fecundidad del silencio contemplativo. Personas que en la acción muestren la presencia del Señor que actúa sacramentalmente por ellos.

Comunión de vidas en el amor: verdaderas comunidades fraternas que expresen la comunión de la Iglesia y sean signo de credibilidad. Alegres testigos que por el Espíritu de las Bienaventuranzas vivido en testimonio de vida, señalen el camino de la salvación. Profetas de esperanza que sean una permanente invitación a la conversión al Evangelio y muestren que la felicidad y salvación, son posibles. Más aún, son realidades en Cristo y en aquellos que lo siguen.

Esta fidelidad a la propia identidad de vida Religiosa implica una fidelidad a la identidad que marca el carisma de la propia familia religiosa. Es una fidelidad al Espíritu que inspira todo don y se manifiesta en la carismática orientación de cada Fundador. Cuántas energías perdidas, cuando queremos cambiar los caminos del Espíritu sea por la novedad que nos vislumbra, sea por la quietud de una falsa tradición que confunde el carisma con las circunstancias temporales en que tuvo que encarnarse. Finalmente, **FIDELIDAD A LA HORA QUE EL SEÑOR NOS MARCA**. Es volver al sentido providencial de la historia. Es vivir el Evangelio que nos habla de los lirios del campo y de las aves del cielo. Es saber que no podemos añadir un centímetro a nuestra estatura, ni dejar caer un cabello si el Padre que está en los cielos no lo permite.

Es tomar conciencia de que estamos puestos en este Colegio, en este Hospital, en esta Comunidad, en esta Parrquia, en esta Diócesis, en esta Ar-

gentina convulsionada para ser testigos del Señor resucitado, de Su Pascua. Y por eso tenemos que aceptar la Cruz, que como marcó la hora de Jesús, va marcando también nuestra hora. Lamentarnos de las situaciones y de las dificultades, querer evadirlas y no enfrentarlas, buscar falsas y engañosas tranquilidades, vivir en la angustia y en el temor, todo ello y mucho más es, en definitiva, desconfiar del Padre; ignorar existencialmente que Jesús es el Salvador y El ha venido al mundo. Es ser infiel a nuestra hora, a la Cruz, a la voluntad del Padre.

Vuestra Consagración es vivir en signo escatológico la Pascua definitiva y en vocación pregrina la Pascua de cada momento histórico.

Mis queridas Religiosas, cuánto me hubiera gustado meditar todo esto junto con Uds., en la matizada realidad de vuestras vidas y de vuestras Comunidades. El tiempo se me acaba y el portador de la presente, el Dr. Jorge Etchepareborda, está por partir.

Perdónenme lo desarticulado y las incorrecciones de esta conversación epistolar que he querido tener con Uds., al no poder estar presente en persona aunque sí en el espíritu.

Muchas veces he tenido que interrumpir estas líneas ya sea por tener que cumplir con los diversos aspectos del tratamiento, ya por las numerosas personas que continuamente me vienen a ver. Pero no importa, querría que me supiesen muy cerca de todas Uds. Estoy mucho mejor y espero que no pase mucho tiempo en que pueda regresar a la querida Diócesis de Mar del Plata. Estoy seguro de que todas las que se han enterado de esta pequeña, pero dolorosa prueba con que el Señor me amó, me han recordado en sus oraciones. Síganlo haciendo de un modo particular para un total y pronto restablecimiento.

Gracias mil por todo. Que el Espíritu del Señor esté presente en medio de Uds. en esta Asamblea y las congregue siempre en el Amor. Cuenten con mi afecto, mi oración y bendición.

Las abraza en Cristo y María Madre.

**Rómulo García**  
Obispo de Mar del Plata

## **HOMILIA PRONUNCIADA EN EL DIA DE LA INDEPENDENCIA**

Autoridades, ciudadanos, hermanos en la misma fe.

Hoy la Patria se congrega una vez más en el Templo del Señor para alabar a Dios, fuente de toda razón y justicia, y rendirle el homenaje de su gratitud con la celebración de esta Acción de Gracias. Pero también, porque creemos en su Paternidad, le pedimos seguir siendo herederos de sus dones, que comprometan la respuesta de nuestra vida y determinen la misión de nuestro Pueblo.

El motivo de esta Asamblea, congregada por la Fe, es la celebración de un nuevo aniversario de la Independencia Argentina.

La independencia de un pueblo es un don de Dios, de quien procede todo bien. Pero al mismo tiempo es el ideal de toda comunidad organizada como nación, capacitada y libre como realidad humana, proyectada en el tiempo y en el espacio como agente de una misión histórica con vocación propia.

Por eso le damos gracias a Dios en este día y le pedimos siga iluminando y asistiendo al Pueblo Argentino.

La independencia es algo más que un acontecimiento aislado en la historia de un pueblo. No es tampoco un don que se recibe y se guarda olvidándose de él, sino un don que se recibe y se construye cada día. Un don que no solamente está ligado al pasado, sino al presente y al futuro de ese pueblo. No se trata, por lo tanto, de archivarlo, sino de custodiarlo, fortalecerlo e incrementarlo. Esto exige la acción generosa, coordinada y sacrificada de toda la comunidad: gobernantes, instituciones, ciudadanos, de todo habitante.

Un pueblo auténticamente independiente es algo más que el fruto de un acto jurídico. Es la existencia de una comunidad organizada con capacidad de discernimiento y poder de decisión; con riqueza de tradición y creatividad de futuro; con hombres libres e instituciones sanas, con

moral de procedimiento y respeto por los demás.

Pero es más aun. Un pueblo independiente, como un hombre libre, es aquel que cree en Dios y sabe adorarlo; que reconoce a Jesucristo como Salvador y Señor de la Historia; que conoce y cumple su Evangelio. Porque, como dice San Pablo: "donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad" (2 Tim. 3,17); y esa es la "libertad a la que hemos sido llamados" (Gal. 5,13), en la que amamos a Dios y a los hombres, nuestros hermanos. Desconocer nuestra dependencia filial con Dios y nuestra fraternidad con el prójimo, es caer en la esclavitud de los hombres, cuando no en la de uno mismo, a través del egoísmo y de las pasiones que lo someten como la peor de las esclavitudes. Entonces, se ha perdido la verdadera independencia. Por el contrario, ese mandamiento de nuestra Fe, debe marcar las relaciones de nuestra convivencia nacional e internacional, como fruto de nuestra libertad e independencia.

Si miramos el proceso de nuestra Historia Argentina y el proceso de nuestra propia historia personal, cuánto tenemos que agradecer al Señor por los beneficios recibidos a través del don precioso de la libertad. Pero cuánto debemos pedirle para no perderla y hacerla crecer.

Los peligros que se ciernen sobre el mundo, también acechan constantemente a nuestra Patria, que no es una isla ajena a la realidad internacional. Me refiero entre otros a las: ideologías materialistas y ateas, como el marxismo, que despiadadamente atentan contra nuestra más pura tradición cristiana y anulan toda libertad. Ideologías individualistas y hedonistas, que niegan prácticamente toda moral y el respeto por los demás, como las de una sociedad de consumo que sólo busca tener más en contra del ser más. Campañas de difamación y de mentira que atentan contra un claro discernimiento de hechos y personas. Presiones internacionales, na-

cionales y grupales, que limitan y anulan un sano poder de decisión, para un sano desarrollo del hombre y de todos los hombres.

Sin embargo, esta realidad que podemos detectar a través de diversos acontecimientos, de ninguna manera debe acobardarnos, menos aun paralizarnos. Por el contrario, es el reto de la historia a nuestra vocación argentina y cristiana. A nuestra situación de pueblo libre e independiente.

No es hora de lamentos, ni de acusaciones, menos aun de intrigas, especulaciones o intereses mezquinos. Es tiempo de plegaria, de reflexión y de acción. De unidad en la Fe, en la Esperanza y en la Fraternidad. Es momento de fidelidad a la vocación específica de cada uno, para el interés supremo de la nación y el bien común de la sociedad.

Nuestro trabajo honesto de cada día será quien dé solidez a nuestra independencia. La integridad y estabilidad de la familia será quien asegure las bases de la nacionalidad, con el desarrollo de las virtudes sociales y el enriquecimiento del ser argentino en la formación de cada persona. El ordenamiento de una educación integral y cristiana será quien proteja y fortalezca la libertad de nuestro pueblo.

El saneamiento a fondo de un orden económico, social y político es conse-

cuencia de lo dicho anteriormente.

Más allá de la defensa armada que quite con sacrificio y generosidad parte de los obstáculos de perturbación de un orden social, será la actitud consecuente de un pueblo que se dice cristiano y que lo es en mayoría, quien asegure la independencia de la Patria y los pilares de la nacionalidad.

Los caminos del amor son los que conducen a la unidad, creando una comunidad solidaria. Las sendas de la justicia conducen a la paz, garantizando el orden.

Para que todos transitemos esos caminos, hemos venido a rezar, siguiendo la recomendación de S. Pablo.

Tengamos las manos limpias, como dice el Apóstol, sin rencor, ni ira.

Tengamos la grandeza de saber dar nuestra vida por el bien de los demás en el cumplimiento de nuestros deberes, como Cristo que se entregó a sí mismo para redimir a todos.

Vivamos la alegría de la esperanza cristiana, que va más allá de los cálculos optimistas de los recursos humanos.

Habremos salvado nuestra independencia y la Patria podrá cumplir, bajo la protección de Dios y ante la Historia, su misión de Pueblo libre y cristiano.

Así sea.

LIBRERIA - PAPELERIA - IMPRESOS

FOTOCOPIAS EN EL ACTO

RIVADAVIA 2755

TEL. 43049

MAR DEL PLATA



# Organismos Diocesanos



## **NUEVA COMISION DE LA JUREC:**

La nueva Comisión de la Junta Regional de Educación Católica se renovó el 12 de agosto de 1976, quedando integrada así: Presidente: R. P. Pascual Bonfigli; Vicepresidente: Sr. Emir Higinio Migliorata; Secretaria: Hna. Josefina Romero; Tesorera: Srta. Mirta Cerviño; Vocales: Hna. Loreta Acosta, Srta. María Elva Penzín. Matrimonio: Jorge Luis Rabini y Sra. María Calvo de Rabini.

Para los distintos organismos de la JUREC se nombraron las siguientes personas: ASESOR General: Pbro. Antonio O. Giammarino. ASESOR de la Unión de Padres de Familia: R. P. Antonio Carpano. ASESOR Letrado: Dr. José M. Acosta. VOCALES: Sra. Susana Caparelli de Vázquez, Srta. Elida Caferatta, Srta. Olga Mabel Manchini, Srta. María del Carmen Jamar, Srta. Lic. Norma Speganza, Srta. María Alejandra Hills y Srta. Mercedes Corral.

## **CONSEJO JURIDICO ECLESIASTICO:**

A comienzos de 1977 quedó constituido el Consejo Jurídico Eclesiástico formado por Mons. Pedro Pizzolato Omega (para sacerdotes y religiosas) Pbro. Dr. Oscar Amado y R. P. Lic. Norberto Sorrentino (Para casos matrimoniales).

## **CONSEJO JURIDICO CIVIL:**

Interviene y asesora en todos los casos del fuero civil y quedó integrado por el Dr. Jorge Brun, Dr. Mariano Radonic y Escribano D. Héctor Robbio.

## **CONSEJO DIOCESANO DE ADMINISTRACION**

Por decreto del Sr. Obispo de fecha 20 de agosto de 1976 quedó organizado el Consejo de Administración que integran: el Sr. Obispo Diocesano.

El Sr. Vicario General. El Sr. Administrador Gral. del Obispado Sr. Ignacio Alexander. Los Pbro. Francisco Ardanaz Siri, Boris Koman. El Ing. Civil D. Julio Sanguinetti. El Ing. Industrial D. Héctor Dall'O. El Sr. José Oteiza y la Srta. Lic. Marta Burla.

## **SERVICIO SACERDOTAL DE URGENCIA**

El 20 de agosto de 1976 se renovó la comisión provisoria (hasta tanto se revise el Estatuto), quedando constituida así: Asesor: Pbro. Juan Diehl, presidente: Sr. Enrique Bavcar; vicepresidente: Sr. Néstor Agustín Poggi. secretario: Sr. Rodolfo Santandreu; tesorero: Sr. Pedro Arana; vocales: Sr. Antonio Ribeiro, Sr. Alec Jabovich, Sr. Ricardo Turturro y Sr. Ricardo Ortega.

El 15 de diciembre de 1976 fue nombrado Vicario Económico de la parroquia "San Juan Bautista" de esta ciudad, el Pbro. Remo G. Mariotti, quien fue puesto en posesión canónica, por el Sr. Obispo Mons. Rómulo García, el día 26 de diciembre.

## **TRIBUNAL ECLESIASTICO:**

Se constituyó el 28 de enero de 1977 integrado por: Mons. Pedro Pizzolato Omega como Provisor, el R. P. Fr. Norberto Sorrentino O. P. como Juez, el Pbro Dr Oscar Amado como Fiscal y el Pbro. José M. Pérez como Notario. El Actuarlo se nombra "ad casum".

## **CONSEJOS DIOCESANOS DE LA J. A. C. y A. J. A. C.**

Quedaron oficialmente constituidos en la Diócesis el 25 de febrero de 1977, teniendo como presidentes y vice-presidentes para J.A.C.: Sr. Mario Miguel Padin y Oscar Guillermo Rovelli y para la A.J.A.C.: Srta. María Noemí Pepi y Srta. Marta Susana Nivio.

### **M. F. C. :**

Renovó sus autoridades el 20 de marzo de 1977 quedando al frente del Movimiento el matrimonio presidente: Hugo González y Sra. Graciela de González.

Eligió las nuevas autoridades por un nuevo período el 15 de junio de 1977, quedando integrada así:

Director, R. P. Roberto Simionato; Vice-Directora, Srta. Blanca Nélide Tuchi; Secretaria, Srta. Adriana María Sismondi; Tesorero, Sr. Hugo Alberto David; Vocales, Hna. Ana María Losada, Hna. María Larroudé, Hna. Lucía Pintos, señor Daniel Esteban Di Bártolo, Sra. Norma Nazarena Ludolini de David, Sra. Adela Dorotea Luschnat de Fabro, Dr. Tiburcio Román Bustinza, Sr. Raúl Ernesto Panaro y Sra. Martha Raquel Sommariva de Panaro.

## **JUNTA DIOCESANA DE RELIGIOSAS**

Renovó su Comisión Directiva el 15 de mayo de 1977, siendo elegidas: Presidenta, Hna. Pilar Hergenreder (del Huerto); Vicepresidenta, Hna. Cecilia Funes (Huerto); Secretaria, Hna. Gemma Pizzato (María Auxiliadora); Tesorera, Hna. Delia Guadalupe (De la Misericordia); Vocales, Hna. Teresa Scott (Cermelita Misionera), Hna. Guillerma Meza (Auxiliares Diocesanas) Hna. María S. Stangherlin (Domínicas Doc. y Enfermeras Sta. Catalina).

**Dr. Roberto Fernández Menoyo**

MEDICO CLINICO

**PRINGLES 1167**

**TEL. 72-6892**

**MAR DEL PLATA**

# Movimiento de Curia

## CONSULTORES DIOCESANOS:

Por decreto del Sr. Obispo que lleva fecha del 2 de diciembre de 1976, ha sido completado el número de Consultores Diocesanos con la integración de los miembros: Pbro. Lic. Román S. Bustinza y R. P. Jaime Fajardo. La nómina completa es la siguiente: Pbro. José M. Pérez. Lic. Román Bustinza. Do! Gamallo. Justino Fernández. R. P. Fr. Jaime Fajardo y R. P. Eugenio Rolheiser SDB.

Todos los miembros nombrados terminan su mandato el 25 de junio de 1978.

## NUEVO SACERDOTE ENCARGADO DE LA COMUNIDAD DE "SAN MARCOS"

Por decreto del Sr. Obispo de fecha 18 de noviembre de 1976, ha sido designado sacerdote encargado del cuidado pastoral del Barrio de Empleados de Comercio "San Marcos" el Pbro. Jesús Borlandelli. Al mismo tiempo se le nombró Vicario Cooperador de la Parroquia "San Cayetano" a los fines de facilitar su trabajo, ya que la Capilla "San Marcos" está en jurisdicción de dicha parroquia.

## CAPELLANIA VICARIA "N. S. DE LA MEDALLA MILAGROSA"

Por decreto de Sr. Obispo Mons. Rómulo García de fecha 12 de noviembre de 1976, se ha creado la Capellanía Vicaria "N. S. de la Medalla Milagrosa", con asiento en la Capilla del mismo nombre, ubicada en la calle 61 e|22 y 22 bis de la ciudad de Necochea. En la misma fecha se nombró Capellán Vicario de la misma al Pbro. Jesús José Domaica. Para facilitarle su trabajo pastoral se le nombró Vicario Cooperador de la Parroquia "N. S. de Lourdes" dentro de cuya jurisdicción se encuentra. Se le autorizó asimismo a llevar libros de Bautismo y de matrimonios. El día 13 de noviembre, el Sr. Obispo lo presentó a la comunidad en una sencilla ceremonia.

## NOMBRAMIENTOS

15 de junio de 1977 se nombró al Pbro. Prof. Luis J. Gutiérrez Capellán del Hogar-Escuela "Divino Rostro".

El 11 de julio de 1977 se designó al R. P. Héctor Abel Campardón Ss. Cc. Asesor Diocesano del M.F.C. y Delegado Diocesano al Plan Nacional "Matrimonio y Familia".

El R. P. Fr. Carlos E. V. Argumendi fue designado Delegado del Sr. Obispo ante la Junta Diocesana de Religiosas el 20 de julio de 1977.

El Pbro. Prof. Luis J. Gutiérrez fue nombrado Delegado Diocesano para la pastoral de Migración y Turismo el 26 de julio de 1977.

El 12 de abril de 1977 fue nombrado Capellán Vicario de Pinamar el Presbítero Carmelo Augusto Appel.

El 12 de abril de 1977 se nombró al R. P. Ricardo José Cocito Vicario Ecónomo de la Parroquia "Inmaculada Concepción" de Villa Gesell.

El 29 de abril de 1977 se nombró confesor ordinario de las Hnas. de la Sda. Flía. de Nazareht en Gral Madariaga al Pbro. Daniel Ferrari.

### **COMUNICADO DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA**

Nuestra ciudad ha sido conmovida nuevamente por acontecimientos que provocan una viva sensación de angustia, incertidumbre y dolor.

Como Obispo y Pastor no puedo dejar de decir una palabra, que no la dirijo sólo a los creyentes, sino a todos sin distinción, porque todos formamos la comunidad y trabajamos en ella y de alguna manera queramos o no, consciente o inconscientemente, nuestras actitudes inciden en bien o en mal de la misma.

Lamentamos profundamente las muertes y secuestros en un clima de misterio e incertidumbre cuya única fuente de información es la crónica periodística y los rumores que crean las más contradictorias suposiciones. Frente a esta realidad no puedo entrar en ningún juicio ni menos aun apreciación de causas, autores y finalidades.

Pero sí, ante la escalada de violencia, señalada por los últimos hechos, cuando parecía entrar en una mayor pacificación, quiero expresar brevemente mi deseo y pedido como Obispo y Pastor.

Que cese la violencia, que desaparezca el terrorismo, que todos pensemos en construir y aunar nuestras fuerzas en un clima de pacificación y de seguridad social.

Que reine la justicia, pero en donde por sobre todas las cosas reine el mandamiento cristiano del amor. La Esperanza Cristiana mitigue el dolor de los que sufren y nos dé ánimo a todos para seguir caminando por el camino del bien.

## REPRESENTANTES LEGALES

Del Colegio Primario Parroquial "Ntra. Sra. del Camino" el Sr. Armando Oscar Dematteis, el 26 de agosto de 1976.

Del Instituto Parroquial "Jesús Obrero" de Mar del Plata el Sr. César Javier Cabaleiro, el 23 de noviembre de 1976.

Del Instituto Privado parroquial "Ntra. Sra. de Luján" B-456 de la Dulce, Distrito Nicanor Olivera, la Sra. Dora M. de Sampayo, el 29 de noviembre de 1976.

Del Instituto Parroquial "Divino Maestro" B-318 de Quequén, el Sr. Oscar Alberto Stramesi, el 15 de febrero de 1977.

Del Colegio Primario parroquial "Ntra. Sra. de la Merced" de Quequén la Srta. María del Pilar Arribas, el 9 de marzo de 1977.

Del Instituto Parroquial "ANNA BOTTNER DE GESELL" B-627 de Villa Gesell, el R. P. Ricardo José Cocito S. J. el 18 de marzo de 1977.

La mayoría de los demás Representantes Legales han sido confirmados en sus cargos.

# JUNCO S. R. L.

LA CASA DEL MIMEOGRAFO

RIVADAVIA 2788 - TEL. 44135 - MAR DEL PLATA

## ' ' G E M I N I S ' '

### PROMOTORA EDUCACIONAL

Venta de libros en general para  
Colegios y estudiantes

AMPLIOS PLANES DE  
FINANCIACION

San Martín 3017, 2º A  
MAR DEL PLATA

## LIBRERIA ERASMO

Todos los textos de enseñanza

LITERATURA GENERAL

San Martín 3330 Tel. 33286  
MAR DEL PLATA

LUIS D. STEFANELLI

MARIO MIGUEL PADIN

CONTADORES PUBLICOS NACIONALES

INDEPEDENCIA 2320, P. 1º

T.E. 4-7499

# **SO.FE.MAR. S.R.L.**

J. B. JUSTO 3045

TEL. 72-5915

MAR DEL PLATA

Sucursal:

12 DE OCTUBRE Y EDISON - PUERTO - TEL. 8-9002

COCINAS - CALEFONES - ESTUFAS

HELADERAS FAMILIARES

## **CANELA**

FANTASIAS - REGALOS

San Martín 2738

Tel. 20358

MAR DEL PLATA

Termas de Río Hondo

Rivadavia 166

## **ALFAJORES TRASSENS**



Administración y ventas:

Rivadavia 4330

Tel. 72-4614

MAR DEL PLATA

## **HORACIO LEDESMA y Cía.**

ALQUILERES - REMATES

COMISIONES

Av. Luro 2634

Tel. 36422

MAR DEL PLATA

## **RUBEN OSVALDO VESPA**

**MARTIN SCARIMBOLO**

— ABOGADOS —

Catamarca 1733, 1º C - Tel. 41083

MAR DEL PLATA

## **CASA**

# **CONFORTI**

LIBRERIA COMERCIAL - IMPRENTA

Casa Central: RIVADAVIA esq. SAN LUIS - TEL. 20898

Tall. Gráf.: R. PEÑA 2842 - TEL. 46379 - MAR DEL PLATA

# Plásticos San Francisco

LA VIDA MISMA DEL BUEN CARPINTERO

J. J. PASO 3871

T.E. 72-7748

MAR DEL PLATA

Próximamente en J. B. JUSTO Y 1º DE MAYO



TERCIADOS - AGLOMERADOS - COLAS CASCO

FANA QUIMICA - REVESTIMIENTOS CORLOK

LISTALON - LAMINADOS DECORATIVOS

NEROLI - KARIKAL - FORMICA LAMIDEC

MADERAS - ALAMOS - CHAPADUR - TAGLOPAN

ABRASIVOS NORTON Y 3 M.